

a las Ciencias Sociales y Humanidades

VISIÓN 2·0·1·3

José Martín Montoya Contreras

DGEP

DIRECTORIO

Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades



UAS-DGEP



José Martín
Montoya Contreras

Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades
(Plan de estudios 1994)

Primera edición: Junio de 2002
Segunda edición: Junio de 2003
Tercera edición: Marzo de 2008
Primera reimpresión: Junio de 2010

Imprenta Universitaria,
Ignacio Allende y Josefa Ortiz
de Domínguez No. 1532,
col. Gabriel Leyva,
Culiacán Rosales, Sinaloa.

Agradecimientos

Por razones de justicia elemental, es necesario aclarar que el presente libro siguió una lógica distinta a la acostumbrada por la política y experiencia de publicación de libros de texto adoptada por la Dirección General de Escuelas Preparatorias (DGEP), desde hace ya varios años.

El presente texto, antes de su publicación, fue sometido a un ejercicio de pilotaje por parte de algunos de los profesores que imparten la asignatura de *Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades* (plan de estudios 1994), quienes en la Reunión Estatal del Área de Ciencias Sociales y Humanidades, celebrada el día 15 de agosto de 2001, se comprometieron voluntariamente a participar en esta experiencia durante el primer semestre del ciclo escolar 2001-2002. Con el propósito de evaluar los resultados obtenidos, se aplicó una encuesta a una muestra de los maestros participantes, cuyos resultados avalaron la pertinencia de la publicación del presente libro, luego de sufrir éste ligeras modificaciones.

A todos los maestros que compartieron la experiencia pedagógica del pilotaje, les agradezco su participación. También quiero agradecer a Ymelda Mendívil, Arturo Ylé y Armando Flórez, por el estímulo que recibí de su parte para la conclusión de este trabajo. Es un libro que continúa un debate con ellos mismos y con los maestros que imparten la asignatura de Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades, en la mayoría de las preparatorias de nuestra Universidad.

Quiero agradecer también a las autoridades actuales de la DGEP, el interés mostrado por la publicación de este libro. A su Director General y a los Subdirectores Académico y Administrativo, respectivamente.

Quedo en deuda también con Enrique Gutiérrez y Leticia Sánchez Lara, quienes constituyen el soporte técnico de este trabajo.

Mención especial merecen en esta sección todos los profesores(as) y alumnos(as) que han tenido que ver con la asignatura de *Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades*, sobre todo, **aquellos que desde el año de 1994 hasta la fecha, han resistido, y porqué no decirlo, gozado, los embates de la enseñanza y aprendizaje de la epistemología de las ciencias sociales en sus aulas.** A todos ellos dedico este modesto esfuerzo.

Dr. José Martín Montoya Contreras
Culiacán Rosales, Sinaloa, Mayo de 2003.

Presentación

El presente texto, ***Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades***, va dirigido a los alumnos que cursan el primer semestre del plan de estudios 1994 del bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Congruente con la concepción constructivista de la enseñanza y aprendizaje que adopta el plan, el libro aborda temas que aluden a contenidos cognitivos, procedimentales, actitudinales y valorales, mismos que son profundizados en la sección de actividades de aprendizaje que se plantean al final de cada unidad didáctica.

La concepción de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales y humanidades, en que se sustenta psicopedagógicamente este libro, nos plantea la necesidad de atender, al mismo tiempo, al *programa* de la asignatura y a los *alumnos,* sus destinatarios.

Por esto último, aspiramos a presentar con claridad y rigor expositivo, una introducción panorámica al estudio de la naturaleza de las ciencias sociales y las humanidades; la génesis, desarrollo e historia moderna de las ciencias sociales y humanas; las concepciones teóricas y metodológicas para el estudio de lo social propuestas por los clásicos de la ciencia social: Marx, Durkheim y Weber; para concluir, finalmente, con un balance de los paradigmas y la situación actual de las ciencias sociales en el mundo contemporáneo. A este respecto, hemos procedido del modo siguiente:

1. Lo expuesto en el texto refiere explícitamente a los contenidos y propósitos del curso, por ello la exposición ha sido ordenada respetando en todo momento los criterios de secuencialidad lógica y psicológica que presenta el programa.

2. El grado de profundidad con el que son tratados los temas, da cuenta de un nivel de elementalidad, sin que esto último se traduzca en pérdida de rigor en el abordaje de los contenidos objeto de enseñanza y aprendizaje.

3. Congruente con el enfoque adoptado en el programa, el texto pretende introducir al alumno en el estudio de los problemas teóricos y metodológicos que hoy se debaten en el complejo campo de las ciencias sociales y las humanidades; en tal sentido, se plantea dicha introducción como un prerrequisito para lograr, por parte del alumno, una mejor comprensión de la problemática que actualmente estudian las ciencias sociales y humanas particulares, lo que será objeto de análisis en semestres posteriores.

4. Dado que los asuntos humanos adquieren su auténtico significado a la luz de la evolución de las ideas y los contextos histórico sociales en que éstas son construidas, hemos tratado de ofrecer una lectura histórica de los temas hasta donde ello ha sido posible.

5. Para evitar actitudes dogmáticas y adoctrinantes, por demás comunes en este tipo de textos, presentamos en torno a cada cuestión una pluralidad de opiniones y corrientes significativas, buscando con ello que el alumno arribe a su propia síntesis y conclusiones.

6. Con el fin de que los *alumnos* puedan expresar las ideas propias y desarrollar sus habilidades de argumentación, en todo los temas hemos intentado invitar al diálogo y al debate, mediante la presentación de ejercicios y actividades en donde el alumno pueda desarrollar sus aprendizajes en términos de una actividad autoestructurante, con la ayuda pedagógica de su profesor.

En lo que refiere a la estructuración didáctica del texto, hemos procurado movilizar una didáctica que respete la etapa evolutiva por la que pasan los estudiantes adolescentes, tomando en cuenta, para facilitar su aprendizaje, un conjunto de actividades en las que éstos son los principales protagonistas, incursionando en el análisis de aquellas problemáticas sociales que puedan resultarles interesantes por estar cercanas a sus propias experiencias.

De acuerdo con estas consideraciones, hemos iniciado cada una de las Cuatro Unidades Didácticas que integran el Programa, con la sección **Explorando los Conocimientos Previos,** destinada a que los alumnos actualicen sus conocimientos. A continuación, se presentan los objetivos informativos y formativos (conceptuales, procedimentales, valorales y actitudinales), que se pretende que los alumnos puedan alcanzar con el tratamiento de los contenidos y las actividades realizadas.

Con relación a estas últimas, se sugieren un conjunto de actividades de aprendizaje al final de cada unidad didáctica; a este respecto, el profesor podrá optar no sólo por enriquecerlas, sino por determinar, junto con sus alumnos, si las instrumenta paralelamente al tratamiento de cada tema, o bien, al final de cada unidad como se sugiere en el libro. El desarrollo de estas actividades se propone de la siguiente manera:

Primero, se inicia con la investigación del **vocabulario** de los términos más relevantes que aparecieron en cada una de las unidades didácticas, todo ello con el propósito de profundizar en el significado de los conceptos analizados.

En segundo lugar, se presenta un repertorio de actividades que demandan del alumno la comprensión lectora de los contenidos analizados, el desarrollo de la capacidad reflexiva y argumentativas, aplicaciones del conocimiento asimilado (mediante la demostración práctica de algunas habilidades procedimentales), así como el desarrollo de un conjunto de actitudes y valores que posibilitan, junto con el dominio de los contenidos, aprendizajes escolares genuinamente significativos.

En tercero, y último lugar, se plantean un conjunto de interrogantes abiertas, con el propósito de que tanto el docente como los alumnos puedan recapitular las cuestiones centrales del contenido abordadas en cada una de las unidades didácticas del programa. Como todo lo que aparece en el texto, también estas interrogantes están abiertas a su modificación y/o ampliación, si el profesor (a) de la asignatura y sus alumnos (as) lo consideran pertinente.

Finalmente, agradecemos de antemano las observaciones que nos envíen los profesores y alumnos que utilicen esta obra, ya que sin duda, ello nos servirá para perfeccionarla en posteriores ediciones.

Contenido

Pág.

Unidad I



La naturaleza de las Ciencias Sociales y las Humanidades



EXPLORANDO LOS CONOCIMIENTOS PREVIOS

En esta Primera Unidad Didáctica vamos a estudiar:

- El objeto y particularidad de las ciencias sociales.
- El estatus de las ciencias sociales.
- Las comunidades científico-sociales.
- La naturaleza de las humanidades.

Para que puedas comprender y reflexionar mejor los contenidos que te presentamos:

❑ ***RECUERDA:***

- Los conocimientos que aportan las ciencias sociales y las humanidades sobre las sociedades y el hombre en general.
- Algunas diferencias y similitudes existentes entre las ciencias naturales, exactas, sociales y las humanidades.
- Los nombres de las diferentes ciencias sociales.

❑ ***PIENSA:***

- ¿Cómo se define a la Ciencia?
- ¿Qué se entiende por ciencias naturales, ciencias sociales y humanidades?
- Trata de precisar el significado del término "ciencia" en la siguiente expresión: "Las ciencias sociales estudian al hombre y los significados de sus interacciones dentro de la sociedad".

❑ ***INVESTIGA:***

- Enumera algunos de los temas principales que pueden estudiar las ciencias sociales y las humanidades.
- ¿En qué te pueden servir las ciencias sociales para el estudio y la comprensión de los problemas sociales de tu comunidad?
- ¿Qué hace un filósofo y cuáles son algunas de las principales creaciones y expresiones artísticas más importantes de Sinaloa?

OBJETIVOS

➢ ***INFORMATIVOS***

- Conocer y comprender la naturaleza de los saberes sociales y las humanidades.
- Conocer e identificar las distintas posiciones epistemológicas que debaten sobre el carácter científico de las disciplinas sociales.
- Entender que las ciencias sociales son producto de comunidades científicas, determinadas social e históricamente, y que a partir de sus propios paradigmas establecidos, validan el conocimiento que construyen.

➢ ***FORMATIVOS***

- A partir de un clima de problematización crítica, tolerancia, responsabilidad y honestidad en el trabajo individual y cooperativo, se introducirá al alumno en el análisis sistemático de la naturaleza de las ciencias sociales y las humanidades, llegando a comprender su naturaleza, finalidad social e implicaciones a través de su aplicación al análisis y debate de algunos problemas sociales y humanísticos del propio contexto.

❑ ***Objetivos conceptuales***

- Identificar lo social a través del descubrimiento de los significados de la interrelación humana.
- Reconocer la particularidad del saber social en el hecho de que el hombre es sujeto y objeto de estudio de las ciencias sociales.
- Distinguir las distintas tradiciones teóricas que se disputan la cientificidad de los saberes sociales.
- Reconocer en los paradigmas y las comunidades científicas, dos requisitos a tomar en cuenta para la existencia de la ciencia social.
- Distinguir la especificidad de los saberes y/o actividades denominados humanidades.

❑ ***Objetivos procedimentales***

- Comparar a las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades.
- Problematizar la idea de que sólo en las ciencias sociales el hombre es sujeto y objeto de estudio.
- Contraponer y confrontar las distintas tradiciones teóricas que debaten actualmente en torno al estatuto científico de las ciencias sociales.
- Investigar si existen comunidades científicas en el centro escolar propio y cuál es su quehacer.
- Entrevistar a filósofos, literatos, pintores, músicos, poetas y artistas sobre la naturaleza de su quehacer.
- Realizar lecturas, comentarios y reflexiones de los textos propuestos y de otros de análogo significado.

- Investigar el significado de los conceptos centrales de la unidad.
- Participar en ejercicios, resolución de fichas de trabajo y debates grupales.
- Participar en grupos de discusión para mejorar la comprensión lectora, dominar el contenido de aprendizaje, cambiar de actitud y opinión cuando sea necesario y resolver los problemas objeto de discusión.

❑ ***Objetivos valorales y actitudinales***

- Ser receptivo ante los puntos de vista del profesor y sus compañeros.
- Manifestar disposición al debate y a la discusión grupal.
- Cooperar para la realización de actividades grupales.
- Respetar y ser tolerante ante los puntos de vista diferentes al suyo.
- Adoptar una actitud crítica y flexible ante las temáticas abordadas en la clase.
- Valorar, practicar y dinamizar los siguientes valores: honestidad, tolerancia, criticidad, responsabilidad, objetividad, respeto, diálogo y solidaridad.

1. El objeto de las Ciencias Sociales

1.1. "Lo social" como objeto de estudio de las ciencias sociales

Un texto sobre ciencias sociales tiene que empezar por decirte y preguntar: ¿qué son las ciencias sociales? ¿Cuál es su objeto de estudio? ¿Qué es aquello que las hace ser saberes distintos a las ciencias naturales, exactas y humanísticas? En pocas palabras tenemos que preguntarnos: ¿cuál es la naturaleza de las ciencias sociales? ¿Cuál es su esencia? O, parafraseando a Aristóteles, ¿qué es aquello que las hace ser lo que son y no precisamente otra cosa?

Si bien es cierto no existe un acuerdo unánime entre los científicos sociales sobre las respuestas a estas y otras interrogantes, sí lo hay en cuanto todos coinciden en señalar que **las ciencias sociales estudian a los hombres haciendo algo**, es decir, indagan el conjunto de prácticas sociales que los hombres despliegan en sus respectivas sociedades históricas a las que pertenecen.

En correspondencia con esta definición preliminar, algunos especialistas han definido a las ciencias sociales de la siguiente manera:

- La expresión "ciencias sociales" designa las disciplinas intelectuales que estudian los diversos aspectos de la realidad humana, considerada ésta como una realidad esencialmente social[1].
- Las ciencias sociales estudian las fuentes de la acción humana[2].
- Las ciencias sociales son el producto de la actividad del hombre. Son las ciencias que estudian la interrelación humana y todos los fenómenos que se generan a causa de esta interrelación. Entre las ciencias sociales podemos citar: economía, derecho, política, antropología, historia, sociología, demografía, etc.[3]
- Las ciencias sociales estudian, desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, los diversos aspectos del comportamiento humano, de alguna manera observable e interpretable de los seres humanos considerados en conjuntos significativos, esto es, de seres humanos "en sociedad".[4]
- Las ciencias sociales estudian, con base en la imaginación sociológica, la interrelación del hombre y la sociedad, es decir, la trama de la imbricación de la biografía de los individuos y la época y sociedad en la que están insertos.[5]
- Las ciencias sociales analizan tanto la creación o estructuración de la sociedad como su reproducción o transformación; de igual manera dan cuenta de la construcción de significados por parte de los diferentes sujetos sociales.[6]

De las anteriores definiciones se puede colegir que las ciencias sociales tienen por objeto común de estudio al hombre concebido como

[1] Fougeryrollas, Pierre (1988). **Ciencias sociales y marxismo.** Ed. FCE, México, p. 13.

[2] Bernal, John (1979). ***La ciencia en nuestro tiempo.*** Ed. UNAM.-Nueva Imagen, México, p. 236.

[3] De la Torre, Francisco y Bedoya G. María Teresa (1995). **Introducción a las ciencias sociales I.** Ed. McGRAW-HILL, México, p. 153.

[4] Paoli Bolio, Francisco (1990). **Las ciencias sociales.** Ed. Trillas, México, p. 13.

[5] Mills, G. Wright (1987). **La imaginación sociológica.** Decimosegunda reimpresión. Ed. FCE, México, pp. 23, 25-27.

[6] Ramírez Sáiz, Juan Manuel. "La reconfiguración de la sociedad y la política: compromisos y desafíos para las ciencias sociales" en: Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.)(1999). **Pensar las Ciencias Sociales Hoy. *Reflexiones desde la* Cultura.** Ed. ITESO, México, p. 146.

un ser social, es decir, el hombre considerado como un sujeto que dentro de una determinada sociedad realiza un conjunto de prácticas y/o acciones humanas en todo momento interrelacionadas, y sobre las cuales construye determinados significados.

Con el propósito de hacer cada vez más inteligible el estudio de lo social, las ciencias sociales hacen posible la creación de conceptos, teorías y métodos de análisis para el estudio de la sociedad, así como la producción de interpretaciones coherentes y sistemáticas, capaces de someterse a un proceso de convalidación teórica y empírica.

Hasta aquí hemos dicho que las ciencias sociales, a diferencia de otras ciencias, principalmente las naturales y exactas, estudian la "realidad esencialmente social", las "fuentes de la acción humana", la "actividad del hombre y la interrelación humana", los seres humanos "en sociedad", la construcción de significados por los sujetos sociales, entre otras cosas. De todo ello, encontramos como denominador común a "lo social"; lo social se nos presenta entonces como el objeto de estudio referencial de las ciencias sociales. Pero, ¿qué es lo social? ¿Es necesariamente lo contrario a lo individual? ¿Lo social incluye a lo individual? ¿Cómo se implican mútuamente estos dos planos de la realidad? ¿Es lo social algo concreto, condensado en lo individual?

En primer lugar cabe afirmar que "lo social" es algo más que la simple suma de individuos (por lo mismo, los trasciende); lo social no es, pues, sino la sociedad en tanto que realidad que se integra como algo cualitativamente distinto de ellos, por la interacción, cooperación y aún, por el tipo de conflictos que se dan entre los mismos. Lo social constituye, en este sentido, un ámbito u objeto específico de conocimiento, no reductible a la suma de individuos. Se trata de una realidad más rica de la que resulta de la sola agregación de seres humanos individuales. Dicha realidad tiene su propia lógica interna, la cual se estructura por las relaciones, interacciones, consensos e interpelaciones de sentido que se dan entre los individuos. Lo social, en consecuencia, adquiere el rango tanto de punto de partida como de llegada de la investigación social. Lo social no excluye a lo individual, sino que lo incluye en tanto conjunto de relaciones; lo social está compuesto de lo individual pero como algo cualitativamente distinto.

Ahora bien, el hecho de que lo social no sea precisamente la sumatoria de lo individual, ello no significa que sea algo abstracto, no concreto, antes bien, lo social es lo concreto condensado en individuos, grupos, instituciones, la cultura, el lenguaje, la ciencia, etc., es decir, es la integración cualitativamente distinta a la suma o mera yuxtaposición de individuos.

Podemos concluir, al respecto, que lo social, en cuanto objeto de estudio de las ciencias sociales, no es la sociedad en abstracto, es más bien el conjunto de interacciones y de significados sociales creados por los diversos actores sociales, que los ven materializados en prácticas sociales concretas (creación cultural, economía, política, ciencia, filosofía, religión, mito, etc.).



1.2. La particularidad de las ciencias sociales

Uno de los rasgos más distintivos de las ciencias sociales es que su objeto de estudio (el hombre como ser social) no es algo natural ni dado de una vez y para siempre. Muy por el contrario, se trata de un objeto construido que es socialmente cambiante, ya que la sociedad es una creación social en constante mutación. Tanto el sujeto de estudio (los individuos, los grupos y la sociedad global) como el objeto (la organización de la sociedad, su cultura, sus formas de producción económica, sus instituciones políticas) se modifican en forma continua.

Lo anterior plantea una doble característica para las ciencias sociales, y ello es precisamente lo que asigna a estas ciencias su propia especificidad: por un lado tenemos que, a diferencia de las otras ciencias (naturales, exactas, etc.), en el caso de las ciencias sociales, **el hombre como ser social, se constituye en sujeto y objeto de estudio a la vez** (el hombre mismo integra a la sociedad a la cual estudia, confundiéndose así el observador y lo observado), lo cual hace más compleja la investigación en este campo.

Como un ejemplo de ello podemos decir que, mientras un biólogo, que investiga una estructura anatómica se encuentra separado de su objeto de estudio y mantiene una relación de exterioridad con él, en cambio, cualquier sociólogo, historiador, economista, antropólogo social y aun un psicólogo, se encuentra inserto dentro de su objeto de estudio, ya que, en tanto individuo, participa de la realidad social que investiga. El sujeto que investiga puede entenderse en dos sentidos: como sujeto individual (irreductibe) y como sujeto colectivo (este último trasciende al individuo en tanto lo social-colectivo refiere a los grupos de hombres que viven en sociedad). De ello se sigue que el sujeto-objeto de estudio de las ciencias sociales, es tanto individual como colectivo.

Al respecto, debe quedar claro que cuando hablamos de que la particularidad principal de las ciencias sociales radica en que éstas toman al hombre social como sujeto y objeto de estudio a la vez, ello no significa que este tipo de saberes sean superiores o más "difíciles" que los demás (llámese naturales, formales, etc.). Lo que ocurre tan sólo es que se trata de objetos de estudios distintos. Fernando Escalante Gonzalbo ha expresado este asunto con mucha claridad:

> Lo que hay, digámoslo en términos muy simples, son diversos tipos de conocimiento, con propósitos distintos, referidos a varios campos de la experiencia. Cada uno de ellos es cierto, utilizable, es verdadero dentro de su ámbito y en algunas condiciones, y ninguno es enteramente imprescindible ni puede ser subsumido en otro.[7]

Queda claro que no es lo mismo estudiar una célula de un organismo vivo que indagar los motivos que llevaron a un sujeto a perpetrar un multihomicidio; tampoco lo es el microscopio que se utiliza en un laboratorio que una guía para llevar a cabo una entrevista libre entre dos o más sujetos; no es lo mismo observar a la naturaleza que explorar los significados subjetivos que los sujetos asignan a sus acciones. Estos son algunos ejemplos que dan cuenta de la particularidad de las ciencias. Se trata de análisis y objetos de estudio distintos.

Como segunda característica particular de las ciencias sociales, encontramos que **los cambios que experimenta la sociedad son más dinámicos, impredecibles e incluso más azarosos que los que suceden en el mundo natural.** Como señala John Bernal:

[7] Escalante Gonzalbo, Fernando (1999). **Una idea de las ciencias sociales.** Ed. Paidós, México, p. 22.

Ciencias Naturales	Ciencias Sociales
• El sujeto y el objeto de investigación son distintos. • No tiene importancia la posible influencia del observador sobre lo observado. • Es posible una observación exhaustiva dada la menor complejidad de lo observado. • Los fenómenos naturales son repetitivos, por ello en las ciencias de la naturaleza es posible llegar a formular leyes en sentido estricto. A esto se debe que a estas ciencias se les denomine disciplinas nomotéticas. • En estas ciencias es posible la cuantificación. • Es posible la experimentación. • Los cambios son más predecibles.	• Sujeto y objeto coinciden. • La influencia del observador sobre lo observado es decisiva. • Resulta imposible lograr una observación exhaustiva dada la complejidad humana. • Los fenómenos humanos son irrepetibles, por lo que resulta imposible formular leyes universales y necesarias. A esto se debe que a las ciencias sociales se les conciba como disciplinas ideográficas (ciencias de lo individual). • No es posible la cuantificación de los fenómenos específicamente humanos. • No es posible la experimentación, ni es éticamente aceptable experimentar con seres humanos. • Los cambios son más dinámicos, impredecibles y azarosos.

2. Estatus científico de las ciencias sociales

En las páginas anteriores hemos hablado de las "ciencias sociales", dando por supuesto que tal cosa existe, que en realidad, este tipo de disciplinas constituyen verdaderos saberes científicos. Incluso, hemos tenido el atrevimiento de definir a las ciencias sociales, de acotar su objeto de estudio, sus funciones, etc. Sin embargo, el calificativo de "ciencia" aplicado a estas disciplinas es algo que todavía forma parte de un largo debate sostenido por los especialistas en el tema, mejor conocidos como epistemólogos o filósofos de la ciencia. Como señala Giovanni Sartori:

> Resulta fácil decir que las ciencias sociales son ciencias. ¿Pero cómo se hace una ciencia? ¿Qué la caracteriza como tal? Muchos se conforman con responder que una ciencia nueva se construye imitando a las ciencias ya hechas. ¿Pero es realmente cierto que las ciencias sociales se volvieron más científicas por haber tendido a imitar a las ciencias exactas? Aunque así fuera –y es legítimo dudarlo- una ciencia en sus primeros pasos, en sus inicios, debe volver a los comienzos de la ciencia que adopta como modelo. Para empezar, ningún saber científico nació sin antes haber ordenado y precisado un vocabulario propio, ya que la terminología proporciona lo que llamaríamos las piernas sobre las que se apoyará luego esa ciencia para caminar. En cambio, en las ciencias sociales impera una babel de lenguas, al punto de que las entendemos a duras penas.[11]

El primer dilema que se plantea en el terreno de la epistemología de las ciencias sociales es si éstas poseen el estatus de ciencia

[11]Sartori, Giovanni (1998). **La política. Lógica y método en las ciencias sociales.** Ed. FCE, Quinta Reimpresión, México, p. 9.

o solamente pueden ubicarse en la categoría de las Humanidades. ¿Son las llamadas ciencias sociales verdaderas ciencias? Si lo son, ¿qué tipo de ciencias son? ¿Con qué criterios se determina su pretendida cientificidad? ¿Quién o quiénes deciden si son o no verdaderas ciencias? Más concretamente, ¿quién decide lo que es ciencia de lo que no lo es?

Cuando nos planteamos preguntas de este tipo entramos al ámbito de lo que Agnes Heller denomina "hermenéutica *de* las ciencias sociales", es decir, al terreno propiamente interpretativo de los saberes sociales. No interesa tanto aquí hacer una interpretación de cómo está constituida la sociedad, cómo ésta funciona, cómo se desarrolla, etc., sino cómo comprendemos las ciencias ciencias sociales al plantearnos preguntas tales como: "¿qué significa realmente 'ciencia social'?", "¿qué pretenden los científicos sociales con la práctica de tales ciencias"?, "¿qué representa la palabra 'ciencia' en el término compuesto 'ciencia social', y otros temas afines?[12]

Desde su surgimiento a mediados del siglo XIX, pasando por nuestra contemporaneidad, la polémica sobre el estatuto de cientificidad de los saberes sociales, no ha cesado. Se puede decir que la sombra de la duda acerca del carácter científico que revisten las ciencias sociales ha acompañado a la corta historia de estas disciplinas hasta llegar a su forma actual. Por estatus científico de las ciencias sociales vamos a entender aquí el carácter de ciencia que puedan tener los saberes denominados sociales, lo cual nos conduce inevitablemente a un debate más amplio que rebasa con mucho el ámbito de la pretendida ciencia social, y tiene que ver con una pregunta más general: ¿qué estamos entendiendo por Ciencia (con mayúscula) cuando hablamos de ciencia natural, social y humana? ¿Desde dónde se define lo que es y no es ciencia?

Queda claro, pues, que la pregunta acerca del estatuto científico de las ciencias sociales nos remite a los brazos de la filosofía, a una polémica mayor, más antigua, profunda y abarcadora en torno al problema de la naturaleza de la ciencia en general, nos conduce, pues, a la pregunta que se hiciera Alan F. Chalmers: "¿Qué es esa cosa llamada ciencia?"[13]. La respuesta dependerá obviamente del patrón de medida que utilicemos para decidir lo que es ciencia de lo que no lo es.

Como podemos observar, el ámbito de la epistemología o filosofía de las ciencias sociales es altamente conflictivo. Para empezar no hay acuerdo entre las diferentes posturas teóricas que se debaten en el campo de lo social sobre las respuestas a las interrogantes que aquí nos hemos planteado. Los aspectos no suficientemente aclarados y las preguntas sin respuestas satisfactorias predominan sobre las cuestiones aceptadas.

Ni siquiera existe consenso sobre el calificativo que se ha venido utilizando para denominar a este tipo de saberes: ciencias sociales, ciencias humanas, ciencias del espíritu, ciencias de la cultura o ciencia social. No hay consenso sobre la fundamentación conceptual y metodológica de las ciencias sociales, sí, por el contrario, enfoques que luchan por la legitimidad del conocimiento de lo social, esto es, perspectivas que tratan de imponer una visión particular en este campo de conocimiento. Al respecto destacan dos grandes enfoques: uno de ellos partirá de un modelo naturalista, desde el cual se plantea la posibilidad de crear una ciencia social a imagen y semejanza de la

[12] Heller, Agnes. "De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales" en: Heller, Agnes y Fehér (1989). **Políticas de la postmodernidad. *Ensayos de crítica cultural.*** Ed. Península/ideas, España, p. 52.

[13] Chalmers, Alan F. (1995). **¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el *estatuto de la ciencia* y sus *métodos*.** Ed. Siglo XXI Editores, México.

ciencia natural, y el otro, un modelo culturalista, mismo que establece una diferencia radical entre lo social y lo natural. Al primero de ellos se le conoce como naturalista o positivista y al segundo como culturalista o interpretativo. Se trata, sin duda alguna, de dos ideas bastante definidas o formas contrapuestas que tratan de responder a una misma pregunta: ¿son verdaderas ciencias los saberes denominados sociales? Para comenzar a responder a este cuestionamiento, veamos cada uno de estos enfoques que hemos mencionado.

2.1. La visión positivista

El enfoque naturalista o positivista retoma el método de las ciencias experimentales. Su objetivo es la explicación de los fenómenos sociales a través de variables que tienen que ser comprobadas o disprobadas numéricamente para, mediante un proceso paulatino, poder construir leyes sociales, similares a las que construyen las ciencias naturales. Los científicos sociales que parten de este enfoque, suponen que la sociedad funciona como lo hace la naturaleza, esto es, que hay un movimiento interno independiente de sus integrantes. Las leyes sociales tienen un amplio alcance y son independientes de la voluntad y la conciencia de los sujetos que conforman una sociedad.



Augusto Comte

Resumiendo, se puede decir que el postulado fundamental de la corriente positivista, desde la época de la Ilustración (siglo XVIII) hasta nuestro días, es aquel que consiste en proponer que los fenómenos sociales deben entenderse siguiendo el modelo de las ciencias naturales. En tal sentido, el positivismo considera como requisitos de cientificidad cuatro aspectos: 1) la teoría verificada con base en la observación empírica, 2) la elaboración de leyes generales; 3) la explicación causal y 4) la física-matemática como ejemplo privilegiado de la explicación científica.

Puesto que la visión positivista ha venido sufriendo algunos cambios a través del tiempo, enseguida pasamos a distinguir dos de los grandes momentos en que se expresa su evolución; en primer lugar, nos referiremos a la postura inicial, la cual llamaremos "positivismo decimonónico", y en segundo lugar, a la postura que perdura hasta nuestros días, mejor conocida bajo el emblema de "positivismo lógico" o "neopositivismo".

2.1.1. El positivismo decimonónico

Con este nombre se quiere indicar la postura que da origen al positivismo, término este último, con el cual se nos indica, en general, aquella actitud o modo de pensar que se atiene a lo positivo o cualidad que, según los positivistas, poseen únicamente aquellos hechos que pueden captarse directamente por los sentidos y someterse a verificación empírica. También se tiende a definir al positivismo como la "teoría o conjunto de teorías que no admiten otra realidad que los hechos ni otro tipo de investigación que no sean las relaciones existentes entre los hechos positivos."[14]

La corriente positivista se encuentra típicamente representada por A.Comte, H.

[14] **Diccionario de las Ciencias de la Educación**. Ed. Santillana, México, 1995, p. 1120.

Spencer y J.S. Mill. Si bien es cierto existen marcadas diferencias en lo que se refiere a la teoría social de estos autores, cabe reconocer que su planteamiento doctrinal se vuelve coincidente por lo menos en lo que hace a cuatro rasgos principales que permiten caracterizar al positivismo en los términos de un sistema filosófico verdaderamente coherente, estos rasgos son:

1. **El monismo metodológico**: Se reconoce que los objetos abordados por la investigación científica son múltiples y diversos, pero **hay sólo un método** que se considera el instrumento idóneo para lograr una explicación científica de la realidad: el método científico-experimental.

2. **El modelo o canon de las ciencias naturales y exactas.** Para Comte y Mill, especialmente, el método científico-experimental tiene como modelo de cientificidad a la ciencia físico-matemática. Recuperando en esto a Galileo, se reconoce que las matemáticas constituyen el idioma adecuado que permite formular los conceptos y proposiciones básicos de las ciencias naturales, así como descubrir los fenómenos y analizar datos. Desde esta perspectiva, la tarea de la ciencia consiste en la observación y clasificación de los fenómenos que obedecen a leyes, es decir, a las relaciones necesarias y constantes entre los mismos. En consecuencia, piensan los positivistas que, al igual que como sucede con el mundo natural, el libro real de la sociedad está escrito en lenguaje matemático, por lo que habrá que buscar las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad en las propias leyes matemáticas, necesarias y universales.

3. **La explicación causal o Erklaren como característica de la explicación científica.** La ciencia, más que explicar el para qué de los fenómenos, intenta explicar el por qué, las causas que hacen posible que ocurran los hechos. Las explicaciones científicas son, en este sentido, **causalísticas.** De esta manera, la causalidad de los fenómenos es expresada mediante la formulación de leyes generales de la naturaleza, que permiten explicar los hechos o fenómenos individuales a través de sus causas.

4. **La visión instrumental del conocimiento**. En la concepción positivista el conocimiento científico adquiere un carácter instrumental, esto es, el saber se concibe como un instrumento que sirve para dominar a la naturaleza, cosificarla, reducir todo a objeto, incluyendo en ello al hombre y a la propia sociedad. Esto mismo es lo que autores contemporáneos como Adorno y Habermas han denominado **razón instrumental**, indicando con ello, la razón en su función unilateral, es decir, la razón que sólo cobra sentido por sus aplicaciones prácticas, y donde el conocimiento se convierte en un medio y no en un fin.[15]

Estos son, pues, algunos de los requisitos de cientificidad más importantes que el positivismo va a exigir a todo tipo de conocimiento que aspire a ser "ciencia". Desde estos presupuestos, hacer ciencia de lo social (historia, sociología, antropología, etc.), sólo será posible si los esfuerzos enderezados en este sentido logran hacer suyos el ideal de la física-matemática, el esquema de explicación causal y la elaboración de leyes generales, la idea del método único para el conjunto de quehacer científico y el afán instrumental del conocimiento científico.

[15] Mardones, J.M. y Ursúa, N. (1993). **Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica.** Ed. Fontamara, México, pp. 21-22.

2.1.2. El Positivismo lógico o Neopositivismo

A partir de la Segunda Guerra Mundial, puede decirse que el positivismo decimonónico entra en una segunda fase de su desarrollo. Desde entonces, comienza a prevalecer cierto punto de vista en torno a los modos de hacer ciencia en general. Dicho punto de vista, de forma genérica, se encuentra influido por lo que se conoce con el nombre de empirismo lógico-filosófico, o más concretamente, "**positivismo lógico**", término que en la década de los 30s del siglo XX es acuñado para caracterizar el punto de vista de un grupo de filósofos, hombres de ciencia y matemáticos que se denominaron a sí mismos "Círculo de Viena", en donde destacan los nombre de Moritz Schilick, Rudolf Carnap, Otto Neurath, entre otros.

Cabe señalar que todos estos pensadores, a pesar de provenir de diferentes disciplinas, desarrollaron una determinada interpretación del carácter de la ciencia, y, pese a la ambigüedad de su etiqueta, todos ellos tenían como denominador común su rechazo a la metafísica. Como señalan Anthony Giddens y Jonhatan Turner: los positivistas lógicos o neopositivistas, "[...] deseaban definir con nitidez qué era lo que había de considerar científico, insistían en la verificabilidad de los conceptos y proposiciones, y tenían cierta inclinación a construir teorías de corte hipotético-deductivo."[16]

¿Por qué rechazaron la metafísica los miembros del Círculo de Viena? Ellos pensaban que todo aquel tipo de pensamiento que no expresara algún razonamiento experimental acerca de los hechos y cosas existentes, carecía de validez científica. Las discusiones sobre lo absoluto, las entidades trascendentes y el destino propio del hombre (Dios, alma, espíritu, substancia, esencia, etc.), se decía que eran enunciados de carácter metafísicos, por lo que se sacó la conclusión de que, si la filosofía y la ciencia misma aspiraban a ser una rama auténtica de conocimiento, debían liberarse de la metafísica. En lugar de ella, los positivistas lógicos propusieron la edificación de un modelo de ciencia basado en proposiciones y conceptos, cuya validez habría de determinarse por el análisis lógico del lenguaje, sustentado a su vez, este último, en la observación empírica.



Rudolf Carnap.

En este contexto de ideas, el positivismo lógico o neopositivismo se constituyó en un movimiento intelectual que se propuso desarrollar como objetivo central de sus programas, la idea de una "ciencia unificada", con la que se indicaba que no había diferencias importantes entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Bajo esta lógica, se parte del supuesto de que, si la ciencia en general se guía por un cuerpo de principios únicos, los científicos sociales no tienen más que examinar los fundamentos lógicos de la ciencia natural para explicar la naturaleza de su propia empresa.[17] De acuerdo con esto último, la lógica de la investigación social a seguir es la misma que la lógica de la investigación científica considerada por antonomasia: la lógica de las ciencias naturales.

[16] Giddens, A. y H. Turner, J. "Introducción" en: Giddens, A., y H. Turner, J. y otros (1991). **La teoría social hoy**. Ed. CONACULTA-Alianza Editorial, México, p. 10.

[17] Idem.

2.2. La Hermenéutica

La crítica, y por tanto, el debate en torno a las pretensiones del positivismo y/o neopositivismo por hacer de las ciencias sociales ciencias similares a las naturales, no tardó mucho en estallar. En contraposición a la postura positivista, a finales del siglo XIX y principios del XX, surge en Alemania otra corriente encabezada principalmente por filósofos como Dilthey, Rickert y Windelband, denominada **Hermenéutica,** alrededor de la cual se empieza a fraguar lo que pudiéramos llamar la **primera reacción antipositivista**.

Dicha corriente, iniciada principalmente por Dilthey, empieza planteando una distinción sustancial entre las ciencias del espíritu y las ciencias de la naturaleza. De acuerdo con Mardones y Ursúa, la Hermenéutica tiene como representantes a

> [...] filósofos, historiadores y científicos sociales alemanes de la talla de Droysen, Dilthey, Simmel y Weber, con los neaokantianos de la escuela de Baden, Windelband y Rickert. Fuera de Alemania se suele citar al Italiano Croce y al inglés Collinwood, como representantes afines de los anteriores y de tendencia más idealista. Lo que unifica a todos estos pensadores es su oposición a la filosofía positivista. *El rechazo a las pretensiones del positivismo sería el primer elemento en común. Rechazo al monismo metodológico del positivismo; rechazo a la física matemática como canon ideal regulador de toda explicación científica, rechazo del afán predictivo y causalista y de la reducción de la razón a razón instrumental.*"[18] (Las cursivas son nuestras)

[18] Mardones, J.M. y Ursúa, N.; (1993); Op. Cit., p. 22.

Desde finales del siglo antepasado se empieza a gestar esta nueva tradición del pensamiento social europeo, para la cual, a diferencia del positivismo, las "ciencias del espíritu" pasan a tomar como objeto de estudio al hombre y, por tanto, al mundo de significados que éste logra crear en tanto sujeto constructor de la cultura. En este contexto, para la Hermenéutica lo humano no reconoce regularidades o leyes sociales, ni se puede explicar por una causa, como pensaba el positivismo. ***Más que explicar causalísticamente, para los hermeneutas, lo que se requiere es la correcta comprensión e interpretación de las acciones humanas.*** Dicha comprensión e interpretación lo que pretende es captar el sentido de las acciones humanas individuales, no subsumirlo en leyes abstractas, que por su generalidad, anulan su sentido subjetivo e individual.

A la concepción filosófica y metodológica que hace de la comprensión e interpretación del sentido subjetivo de las acciones humanas el objeto de las ciencias sociales, vamos a denominar aquí Hermenéutica, que dicho literalmente, significa **teoría de la interpretación.**

En la perspectiva hermenéutica, que se basa en un enfoque ideográfico e interpretativo, se subraya la importancia de los significados de la vida social y la necesidad de comprender las acciones humanas individuales en su contexto singular e idiosincrático, en donde dichas acciones responden a un contexto histórico determinado, pero al mismo tiempo, tienen una expresión particular.

De modo contrario al positivismo, para la hermenéutica ya no se canonizan como ideal supremo de la investigación científica los sistemas de leyes conectadas de forma deductiva, ni tampoco se acepta la idea del método científico experimental como único camino posible para hacer ciencia de lo social; lo más importante de este nuevo planteamiento es que la

ciencia se considera una *empresa fundamentalmente interpretativa,* de modo tal que los problemas de significado y captación del sentido de las acciones humanas adquieren una relevancia fundamental para la construcción del conocimiento científico de lo social.

En la nueva concepción de ciencia social anunciada por la hermenéutica, autores como Dilthey, Weber, Gadamer, Ricoeur, Habermas, entre otros, van a rechazar la idea de que el fin supremo de la investigación social sea la explicación y elaboración de un sistema de leyes generales. En clara oposición al positivismo, los hermeneutas proponen una nueva imagen de ciencia social concebida en los términos de una empresa más interpretativa que explicativa. Por tal razón, la noción de ***Verstehen*** (traducida del alemán como *comprensión*) es planteada en franca oposición a la noción positivista de ***Eeklaren,*** que significa *explicación.*

Para la Hermenéutica, el término Verstehen, que significa comprensión, va a ser propuesto para especificar el método y, por tanto, el nuevo ideal de cientificidad propio de las ciencias sociales. Mediante esta nueva noción, el científico social no intenta medir, cuantificar ni predecir los fenómenos sociales, sino que intenta comprender el sentido que los hombres dan a sus acciones.

Bajo estos presupuestos, quienes se adscriben al enfoque comprensivo e interpretativo para el estudio de lo social, consideran que el modelo de cientificidad sustentado en la tradición positivista, es incapaz de dar cuenta de los fenómenos eminentemente cualitativos que el mundo social presenta. Así, se argumenta que ni los motivos, las razones, las emociones ni las expectativas de los individuos o de los grupos sociales se pueden medir, predecir, calcular aritméticamente o pesar de algún modo. En suma, los hermeneutas piensan que el modelo positivista resulta insuficiente para explicar e interpretar las realidades subjetivas y sociales más profundas que dan sentido a las acciones humanas.

El modelo positivista, simplemente no puede suministrar el tipo de herramientas analíticas que demanda el análisis de la vida social, por lo que se considera que el paradigma positivista ofrece en la actualidad una comprensión inadecuada de las ciencias sociales. Al respecto, autores como Anthony Giddens han expresado metafóricamente que, en ciencias sociales, "[...] aquellos que aún esperan un Newton no sólo están esperando un tren que no llegará, sino que incluso están en la estación equivocada."[19] Lo cual nos indica que los científicos sociales están obligados a abandonar, de alguna forma, la idea positivista de la ciencia social como una meta posible, o aún deseable de la actividad científico social.

2.3. La Teoría Crítica

Ya bien entrado el siglo XX, otra de las corrientes que se contrapone desde sus orígenes al positivismo fue lo que se conoce como **Teoría Crítica de la Sociedad.** La "Teoría Crítica" (TC) surge en los años 30 del siglo pasado, y aparece estrechamente asociada con lo que hoy conocemos con el nombre de *Escuela de Frankfurt.* Dicha escuela representa uno de los últimos desarrollos alcanzados por el neomarxismo contemporáneo. Tuvo su origen en el Instituto para la Investigación Social fundando en Frankfurt, Alemania, en 1923; su marco histórico es la época de la posguerra, la experiencia fascista y, posteriormente, el estalinismo en la ExUnión Soviética, así como la crisis suscitada por la Segunda Guerra Mundial y, sobre todo, las experiencias sufridas en los campos de concentración controlados por los nazis.

[19] Giddens, Anthony (1993). **Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas**. Ed. Amorrortu editores, Primera Reimpresión, Buenos Aires, Argentina, p. 29.

El mencionado Instituto fue creado gracias al legado de Félix Kleir, hombre adinerado y progresista. Karl Grunberg, marxista austriaco e historiador de la clase obrera, fue nombrado su primer director. Más tarde le sucedió Friedrich Pollock, y luego en 1931, Max Horkheimer, quien a la postre se convertiría en la figura central de la escuela de Frankfurt.

Junto a Horkheimer, aparecen verdaderos artífices de lo que posteriormente se denominará Teoría Crítica de la Sociedad; hombres como Theodoro Adorno, Hebert Marcuse, Erich Fromm, Leo Loventhal, Friedrich Pollock y Walter Benjamin. No son todos, desde luego, aunque sí los más significativos. Igualmente se menciona a otros intelectuales, si no formalmente pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, por lo menos participaron o han participado de sus inquietudes y han hecho aportaciones con sus obras. Uno de ellos es Ernest Bloch, y el otro, quizá el más conocido actualmente, es Jürgen Habermas, quien ha sido considerado, incluso, el principal "heredero" de la TC.

En sentido estricto, puede afirmarse que la TC representa la síntesis y, por tanto, el producto intelectual que emerge como resultado de los esfuerzos institucionales mencionados: el Instituto de Investigación Social, por un lado, y por el otro, la Escuela de Frankfurt.

La TC de la Sociedad tiene lugar –en la opinión de Horkheimer- para promover una teoría de la sociedad existente, considerada como un todo; y se denomina "crítica", ya que se considera capaz de sacar a la luz las contradicciones fundamentales en que incurre la sociedad capitalista industrializada.

Uno de los propósitos centrales de la crítica que la TC desarrolla en torno a la sociedad industrial avanzada, consiste en adquirir:

> [...] una comprensión totalizante y dialéctica de la sociedad humana en su conjunto, y para ser más exactos, de los mecanismos de la sociedad industrial avanzada, con el fin de estimular una transformación racional que tenga en cuenta al hombre, su libertad, su creatividad y su armonioso desarrollo en una colaboración abierta y fecunda con los demás, en vez de que exista un sistema opresor que se vaya perpetuando.[20]


Hebert Marcuse

Como se puede apreciar, la pretensión teórica y práctica de la TC consiste en analizar la sociedad occidental capitalista con el objeto de proporcionar una teoría de la sociedad que posibilite a la razón emancipadora caminar hacia una sociedad buena, humana y racional, toda vez que bajo la irracionalidad y la barbarie que caracteriza a la sociedad industrial avanzada, los hombres viven sumidos en una atmósfera social y política que entra en contradicción con los ideales de libertad y de justicia propugnados por la Ilustración (Siglo de las Luces).

Con el objeto de lograr una sólida fundamentación de la TC, los miembros de esta corriente se propusieron la utilización sistemática de todas las disciplinas de investigación de

[20] Reale, G. y Antiseri, D. (1992). **Historia del pensamiento filosófico y científico. Del romanticismo hasta hoy.** *Ed. Herder, Tomo III, Barcelona, p. 738.*

la ciencia social para lograr el desarrollo de una teoría materialista de la sociedad; de este modo, esperaban superar el prolongado purismo teórico del materialismo histórico, posibilitando con ello una fusión fecunda entre la ciencia social académica y la teoría marxista. Se trata de integrar en un mismo planteamiento teórico la línea filosófico social de corte hegeliano-marxista heredada, con las aportaciones del psicoanálisis de Freud, dando con ello lugar a lo que se conoce con el nombre de "freudomarxismo".

En esto último, conviene recordar el intento de fusión que Hebert Marcuse se propone realizar en su obra *Eros y Civilización* (1955) entre el psicoanálisis de Freud y la teoría marxista. En este ejercicio interdisciplinario llevado a cabo para analizar la sociedad industrial capitalista, Marcuse retoma las ideas de Freud, pero les formula algunas críticas.

Para Freud, la civilización (que en su teoría psicoanalítica nos remite al "principio de realidad") resulta antagónica al eros o instinto sexual (llamado también por Freud "principio del placer"). La historia del hombre es la historia de la represión. La cultura implica, en este sentido, una metódica represión de la líbido y su desviación impuesta hacia actividades y expresiones "útiles" desde el punto de vista social.

De acuerdo con Marcuse, Freud tiene razón en esto último, pero no la tiene al creer que esta oposición entre eros y civilización sea irremediable, producto de una misteriosa "naturaleza humana". Por el contrario, piensa Marcuse que la oposición en cuestión es la resultante de una determinada organización histórico-social y, en consecuencia, es modificable y no eterna. De esta manera, para Marcuse es posible pensar en la construcción de una sociedad no represiva que sea capaz de reconciliar la naturaleza con la civilización, donde sea a su vez factible la felicidad del eros liberado.


Sigmund Freud

Según se sigue de lo anterior, al pretender apoyarse en otras disciplinas para enriquecer el análisis marxista de la sociedad capitalista, la TC no pretende analizar la sociedad existente como un puro objeto externo, como un dato cuyo mecanismo de funcionamiento hubiera que descubrir y describir. Se trata, más bien, de penetrar esa capa exterior de su funcionamiento para llegar hasta la visión de una sociedad que va produciendo ella misma sus formas de vida, que va transformando las condiciones reales bajo las cuales los hombres se van configurando a sí mismos. La TC, en este sentido:

> [...] se propone abrir los ojos a los hombres que viven muy por debajo de sus posibilidades materiales y espirituales, así como recordarles que ellos mismos son los que tienen que transformar su propia vida, y hacerles ver que esa transformación humana sólo se puede lograr mediante una aniquilación práctica de las relaciones económicas y sociales alienadas, antihumanas.[21]

De acuerdo con esto último, en la pers-

[21] M. Ureña, E. (1998). **La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas. La crisis de la sociedad industrializada.** Ed. Tecnos, Madrid, p. 24.

pectiva de la TC, las ciencias sociales no son concebidas como saberes neutrales y asépticos, sino como conocimientos que, al mismo tiempo que nos sirven para comprender la realidad, nos ofrecen los elementos prácticos para transformarla. En este planteamiento se centra precisamente la crítica que los adeptos de la TC van a formular al positivismo. Recuérdese que para este último, lo que interesa en la empresa científica es solamente describir y elaborar explicaciones causales de los fenómenos sociales, sin que ello implique formular juicios de valor sobre los mismos e interpretar el sentido subjetivo de las acciones humanas.

Cabe aclarar que esta actitud cientista propia del positivismo decimonónico, se repite en una forma explícita y consciente en la época en que nace la TC de la Escuela de Frankfurt. El cientismo moderno absolutiza la actitud positivista de las Ciencias como *único método científico.* La metodología de las ciencias de la naturaleza pasa a ser el modelo ideal que han de seguir también las ciencias sociales. Sin embargo, y siguiendo en esto a la tradición marxista, la TC va a denunciar esta actitud como *ideológica,* es decir, como una actitud encubridora de los aspectos inhumanos que caracterizan a la sociedad industrial capitalista, y por lo mismo, eliminadora de toda reflexión crítica. Por tal motivo, para la TC, el positivismo resulta ser la ideología legitimadora de los poderes opresores de la sociedad capitalista.

Más concretamente, para la TC la sociedad industrial representa una sociedad que está expresamente organizada y justificada por una racionalidad científica y tecnológica de corte positivo-instrumental, para ejercer un dominio cada vez más eficaz sobre el hombre y la naturaleza.

El carácter encubridor e ideológico que reviste el positivismo, en cuanto racionalidad legitimadora del orden social existente en la sociedad capitalista, y que es cuestionado por la TC, es planteado por Mardones y Ursúa de la siguiente forma:

> [...] indicaba Horkheimer el carácter de criterio último y justificador que reciben los hechos en el positivismo. Pero no hay tal captación directa de lo empírico. El positivista no advierte que su ver, percibir, etc., está mediado por la sociedad (burguesa capitalista) en la que vive. Si renuncia a percibir esta relación de la totalidad social del momento histórico que vive, se condena a percibir apariencias [...] La teoría crítica no niega con ello la observación, pero sí niega su primacía como fuente de conocimiento. Tampoco rechaza la necesidad de atender a los hechos, pero se niega a elevarlos a la categoría de realidad por antonomasia [...] La ciencia moderna, galileana, no ha advertido que es hija de unas condiciones socio-económicas y que está profundamente ligada con un desarrollo industrial. Privilegia una dimensión de la razón: la que atiende a la búsqueda de los medios para conseguir unos objetivos dados. Pero estos objetivos o fines no se cuestionan, son puestos tácitamente o decisionísticamente por quienes controlan y pagan los servicios de la ciencia. La razón se reduce así a razón instrumental. Y su expresión más clara, la ciencia positivista, funciona con el prestigio de sus éxitos tecnológicos y su racionalización en la teoría de la ciencia como una ideología legitimadora de tal unidimensionalización de la razón.[22]

Según esta cita, para la TC, la Ciencia es una empresa absolutamente *crítica;* nuestros modos de ver y percibir la realidad no son neutrales ni tampoco objeto de consideraciones puramente lógicas, sino que además, el quehacer científico adquiere sentido conforme al contexto sociopolítico en el que se asienta la misma ciencia. El no considerar este último hecho le ha valido al positivismo, según los autores de la TC, hacer de la ciencia una empresa

[22] Mardones, JM. Y Ursúa, N.; (1993); Op. Cit.; pp. 27-28.

aparentemente neutral que deviene finalmente en una mera ideología justificadora del orden social existente, instaurado por el capitalismo.

Aunado a lo anterior, otra de las críticas que la TC formula al positivismo, refiere a que este último pondera a la racionalidad instrumental como la racionalidad por antonomasia de la ciencia, siendo que se trata de un tipo de racionalidad que pone a la ciencia y a la tecnología al servicio de los poderes opresores de la sociedad industrial capitalista, concebida esta última como un tipo de sociedad unidimensional que no admite oposición, y que por lo mismo, paraliza toda crítica a través de un control total y absoluto.

En suma, para la TC, el positivismo degenera en una mera ideología que, en vez de poner al descubierto las contradicciones que presenta la realidad, las encubre bajo el aparente velo de neutralidad que se asigna a sí misma conforme a sus propios requisitos de "cientificidad". Muy por el contrario, para la TC, la ciencia en general, y las ciencias sociales en particular, se constituyen en una empresa esencialmente crítica, que trata de dar cuenta, en vez de ocultar, las contradicciones que se presentan en la realidad; la ciencia, en este sentido, se concibe como una actividad desmitificadora, y por lo mismo, esclarecedora de las formas contradictorias en que se manifiesta la realidad.

Desde esta perspectiva, para la TC, las ciencias sociales son unidad de teoría y práctica. Una prueba de ello es que esta corriente del pensamiento social se propone ir más allá de una mera descripción neutral de la sociedad capitalista, para pasar a denunciar su carácter alienante y antihumanista. Por esto último se afirma que la TC

> [...] no analiza la sociedad contemporánea como un objeto exterior a sí misma, con el fin de describir las leyes de funcionamiento de un mecanismo existente. La Teoría Crítica se comprende a sí misma como un elemento catalizador necesario del mismo contorno social y vital que analiza; y analiza ese contorno, en cuanto totalitariamente opresor, bajo el punto de vista de su posible abolición.[23]

3. Las comunidades científicas: el caso de los científicos sociales

Según hemos podido constatar con anterioridad, la pluralidad de enfoques relativos al carácter científico de la ciencia social prueba que no es posible agotar el conocimiento de lo social desde una sola perspectiva (positivismo, hermenéutica, teoría crítica, etc.). Todo parece indicar que es, incluso, esta misma diversidad de enfoques existentes, aquello que determina la "naturaleza" del saber social, es decir, aquello que precisamente, presenta a las ciencias sociales como saberes distintos a las ciencias naturales y exactas.

A diferencia de estas últimas ciencias, en las ciencias sociales lo que encontramos es más bien la coexistencia de una pluralidad de corrientes que, desde distintas posiciones teóricas y metodológicas, tratan de explicar, comprender e interpretar los complejos fenómenos sociales, dando lugar con ello a diversas "comunidades científicas" que se disputan el conocimiento científico de lo social. Así, tenemos comunidades de científicos sociales positivistas, marxistas, funcionalistas, hermeneutas, interaccionistas simbólicos, etnógrafos, etnometodólogos, fenomenólogos, racionalistas críticos, por mencionar sólo a algunas de las comunidades que hoy forman parte del amplio espectro de las ciencias sociales.

No obstante lo anterior, cabe aclarar que el hecho de reconocer la existencia de esta pluralidad de concepciones en torno a los fe-

[23] M. Ureña. (1998); Op. Cit., p. 25.

nómenos sociales, ello no significa identificar este relativismo de la ciencia social con una actitud nihilista e irresponsable fundada en el "todo se vale", esto es, en donde todo puede llegar a ser científico, simplemente por ser una explicación más participante en el terreno de lo social. La ciencia social no puede quedar reducida a una mera miscelánea de visiones privadas sobre lo social, aceptando que todas son igualmente válidas. **No, el relativismo no es sinónimo, en el caso de las ciencias sociales, de anarquismo teórico y metodológico.** La existencia de múltiples racionalidades significa ciertamente que al interior de las ciencias sociales existen diversas maneras de "tener razón", diferentes caminos de cómo legitimar y validar el conocimiento de lo social. Significa abandonar el ideal positivista, según el cual hacer ciencia solamente es posible cuando se es capaz de establecer una verdad definitiva, debeladora de una realidad última.

Al contrario, **aceptar el relativismo y/o carácter heterogéneo de la ciencia social, significa reconocer en los fenómenos sociales una realidad esencialmente compleja y, por lo mismo, demandante de sistemas explicativos e interpretativos, capaces de construir con rigor unas reglas y cánones de interpretación y argumentación verosímiles y probables, sujetos a la crítica, refutación y a los procesos de validación por parte de las "comunidades epistémicas" pertinentes, según sea el caso de la ciencia social particular de que se trate** (sociología, economía, historia, etc.). Hablamos de comunidades epistémicas pertinentes –retomando en esto a Luis Villoro[24]- para referirnos a las comunidades de los científicos sociales denominados sociólogos, antropólogos, politólogos, historiadores, etc., que son los únicos facultados para juzgar qué conocimiento es válido, verdadero, falso, etc.

[24] Villoro, Luis (1996). **Creer, saber y conocer.** Ed. Siglo XXI-editores, México.

En este caso, se considera que una comunidad epistémica es pertinente cuando los científicos sociales a los que se les presenta un determinado conocimiento de lo social para ser validado, están calificados teórica, metodológica y prácticamente para juzgar sobre la validez del conocimiento en cuestión. De ahí la importancia que cobran para las ciencias sociales las llamadas "comunidades científicas", que son finalmente las que validan qué conocimiento se considera científico o no, según su propia perspectiva.

La existencia, pues, de esta pluralidad de comunidades científicas muestra que las ciencias sociales mismas no son un resultado de la genialidad de individuos aislados del resto de la sociedad, sino verdaderas construcciones sociales que se dan en el seno de comunidades científicas, determinadas social e históricamente.

3.1. Comunidades científicas y paradigmas de la ciencia

Más allá de su determinación social e histórica, cabe preguntar: ¿qué es aquello que hace posible la existencia real de una "comunidad científica"? Antes de responder a esta pregunta, corresponde aclarar que es Thomas S. Kuhn, en su libro ***La estructura de las revoluciones científicas*** (publicado en el año de 1962) quien plantea por primera vez el término "comunidad científica", mismo que en la obra en cuestión no se puede entender sin hacer referencia a otro concepto que resulta central en la obra de Kuhn, y que es el concepto de "**paradigma**". No obstante la gran importancia que empieza a otorgarle este autor al concepto de comunidad científica, cabe señalar que no encontramos una precisión conceptual al respecto, en todo caso, cuando nos habla de comunidad científica nos remite necesariamente al concepto de paradigma.

El término paradigma fue creado por Platón (para él, las ideas son modelos de los

objetos sensibles), pasando, finalmente, a ser reelaborado por Kuhn, bajo el sentido en que hoy se le conoce, esto es, como un concepto estrechamente ligado al de comunidad científica. Al definir a los "paradigmas", nos dice Kuhn: "Considero a éstos como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica."[25]

Como podemos observar en esta definición, Kuhn distingue dos significados del concepto paradigma: 1) como realización científica y 2) como conjunto de valores compartidos. En primer lugar, entiende por paradigma la forma aceptada de resolver un problema que entonces sirve como modelo para futuras investigaciones, y en segundo lugar, como conjunto de valores compartidos, el paradigma es sinónimo de los métodos, las normas y las generalizaciones compartidas por quienes fueron preparados para llevar a cabo un trabajo que se modela a sí mismo de acuerdo al paradigma como realización.

En un escrito posterior a *La estructura de las revoluciones científicas,* denominado ***Segundos pensamientos sobre paradigmas*** (1988), Kuhn no hace otra cosa sino profundizar todavía más la relación interdependiente entre los conceptos de paradigma y comunidad científica. Al respecto nos dice:

> Un paradigma es aquello que los miembros de una comunidad científica, y sólo ellos comparten [...] a su vez, la posesión de un paradigma común es lo que constituye a un grupo de personas en una comunidad científica [...][26]

De acuerdo con esta diferenciación, toda comunidad científica se articula alrededor de un paradigma que la cohesiona y la constituye como tal, a su vez, el paradigma revela la presencia de un conjunto de compromisos compartidos por un grupo de hombres acerca de las reglas y normas mediante las cuales ellos mismos validan y legitiman las prácticas científicas que despliegan.

Desde esta perspectiva, los científicos que basan sus investigaciones en paradigmas compartidos, están sujetos a las mismas reglas y normas que desde la comunidad científica imprimen un sentido específico a su práctica científica.



La interdependencia, pues, de la comunidad científica respecto a un determinado paradigma y/o viceversa, revela precisamente el hecho empírico de que en la actualidad, la ciencia es una empresa compleja, cuyo componente más elemental es la organización de los científicos en comunidades que los cohesionan y les da una identidad como especialistas.

> En este sentido, se puede decir que Kuhn toma como punto de partida el reconocimiento de las comunidades de investigación como unidades sociológicas mínimas para comprender la naturaleza de la ciencia moderna. Gracias a esto es que logra delimitar

[25] S. Kuhn, Thomas (1983). **La estructura de las revoluciones científicas.** Ed. Breviarios del FCE, Quinta Reimpresión, México, p. 13.

[26] S. Kuhn, Thomas (1988). **Segundos pensamientos sobre paradigmas.** Ed. Tecnos, Madrid, p. 13.

los dos sentidos principales de paradigma, a saber: i) en sentido global, comprende todos los compromisos compartidos por un grupo científico y ii) en sentido restringido, se refiere a un subconjunto especial e importante de estos compromisos. Esto significa que las relaciones que vinculan a los científicos en una comunidad no son del mismo tipo, ni desempeñan la misma función.[27]

Para el caso de las comunidades científico-sociales (comunidades de historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, etc.), se puede decir que los paradigmas que dan forma a cada una de ellas de manera particular implican estos dos tipos de compromisos, generales y específicos. Una comunidad científica para existir como tal requiere de compromisos generales compartidos por todos los miembros de esa comunidad, y a su vez, de la existencia de compromisos específicos de los distintos subconjuntos que integran esa comunidad.

Por ejemplo, los sociólogos, en tanto profesionales de un campo determinado del estudio de lo social, comparten una serie de compromisos que son consensuados por todos los miembros de esa comunidad. Tan es así que, para llegar a ser un auténtico miembro de la comunidad científica de los sociólogos, se requiere compartir un conjunto de normas y reglas a seguir (a saber: el conocimiento obligado de la tradición del pensamiento sociológico, reconocer en el hombre, como ser social, su propio objeto de estudio, mantener en todo momento vivo un determinado ideal de cientificidad, entre otros aspectos). Por su parte, y a pesar de que la comunidad científica de los sociólogos comparte de manera general ciertas normas y reglas que orientan en todo momento la investigación, en el seno de dicha comunidad se plantean compromisos específicos respecto al tipo de normas y patrones que guían su particular práctica científica. En este sentido, nos referimos a que, dentro de la misma comunidad de sociólogos, podemos encontrar a profesionales de la disciplina sociológica que orientan su práctica científica con base en distintos paradigmas (reglas y normas). Encontramos así, dentro del mismo campo de la sociología, a sociólogos que abrazan su actividad desde los más diversos paradigmas: marxismo, funcionalismo, positivismo, hermenéutica, fenomenología, teoría crítica, racionalismo crítico, entre otros. Esto último prueba una vez más lo dicho por Kuhn: las relaciones que vinculan a los científicos en una comunidad no son homogéneas ni desempeñan la misma función.

4. Naturaleza de las humanidades

4.1. El saber y la actividad humanística

La definición del conjunto de las ciencias o disciplinas sociales y humanísticas, o más genéricamente, de las *humanidades*, sigue siendo motivo de grandes controversias hasta nuestros días. Tan es así que resulta difícil, incluso, entre los científicos sociales y los humanistas ponerse de acuerdo sobre las fronteras cognoscitivas que separan tanto a sus respectivos objetos de estudio como los modos de abordarlos. Por ejemplo, hay quienes sitúan a la Historia, en tanto disciplina, como una ciencia social, mientras que otros la ubican en el ramo de las humanidades, lo mismo sucede con disciplinas como la antropología, la psicología, entre otras.

Con el fin de aclarar la especificidad de un campo y del otro (ciencias sociales y humanidades), comencemos por hacernos los siguientes cuestionamientos: ¿en qué radica la especificidad de cada uno de estos campos? ¿Qué es concretamente aquello que distingue

[27] Farfán H., Rafael. "La repercusión de los conceptos de paradigma y ciencia normal de Thomas S. Kuhn en las ciencias sociales" en Revista ***Sociológica*. Crisis de paradigmas. Reflexiones sobre modernidad y posmodernidad**. Ed. UAM-Unidad Azcapotzalco, año 3, núms. 7/8, mayo-diciembre, 1988, México, pp. 69-70.

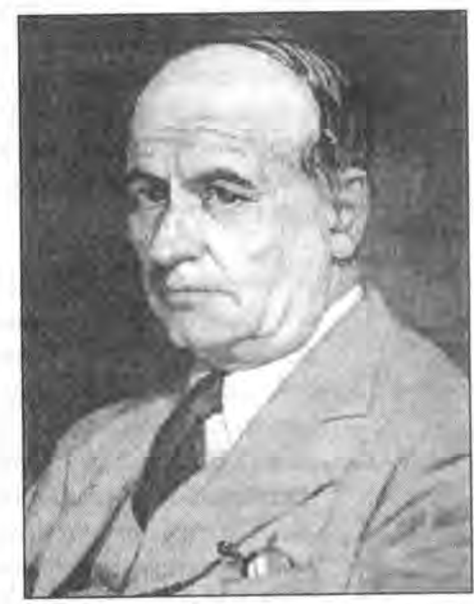
a las ciencias sociales de las humanidades? Las llamadas ciencias humanas, como algunos autores suelen llamar a las ciencias sociales, ¿son diferentes a las humanidades? ¿Qué tipo de saberes son las humanidades que los hace ser distintos a los saberes científicos?

A pesar de sus diferencias, tanto las ciencias sociales como las humanidades toman como objeto de estudio común "al hombre y su mundo de creaciones". No obstante, las diferencias estriban básicamente en el tipo de abordaje que cada uno de estos campos del saber llevan a cabo para estudiar este material y experiencia que les es común. Francisco Ayala es quien ha expresado con mucha precisión esta cuestión, cuando nos dice:

> A las humanidades les interesan ante todo los contenidos de la cultura, y cargan el acento, por consiguiente, sobre el tesoro de los logros, de adquisiciones, de obras, a través de las cuales el individuo humano ha cumplido a lo largo de la historia el proceso de autoformación que lo convierte en un ser espiritual, en un ser de cultura, realizando así, de diversos modos y según variados ideales, alguna concreta personalidad, su personalidad de ente histórico. Estudian, pues, en su conjunto las humanidades aquellas múltiples maneras en que el hombre ha cumplido, a lo largo de los tiempos y en el presente, el viejo y misterioso precepto que le ordena: 'llega a ser quien eres'; es decir: 'Llega a ser de hecho el que en principio y en potencia eres' [...] En cambio, las ciencias sociales hacen objeto de su estudio a la organización de la vida colectiva, atienden a las estructuras sociológicas dentro de las cuales y mediante las cuales se cumple aquel proceso de creación cultural y de autoformación recién aludido.[28]

A las humanidades les interesa, pues, más que el estudio de la organización de la vida colectiva y las estructuras sociales, todos aquellos componentes que dan cuenta de las creaciones culturales que hacen del hombre precisamente un sujeto de la cultura, mismo que se reconoce como tal a partir del conjunto de sus objetivaciones (ciencia, arte, filosofía, religión, literatura, etc.).

En este sentido, puede decirse que las humanidades son aquellas disciplinas que exploran los procesos humanos y desarrollan la imaginación interpretativa (antropológica, filosófica, literaria y artística); disciplinas que indagan lo histórico, la formación de los sujetos, las distintas formas de percibir, pensar e inventar la realidad, así como la racionalidad y la sensibilidad estética del hombre.


José Ortega y Gasset

Al decir de Ortega y Gasset, la palabra Humanidades "[...] nos consigna directamente a los fenómenos en que la realidad humana aparece [...] Así, humanidades va a significar para nosotros a un tiempo los fenómenos que se investigan y estas mismas investigaciones."[29]

[28]Ayala, Francisco (1994). **Introducción a las ciencias sociales.** Ed. Cátedra, 2ª. Edición, Madrid, pp. 9 y 10.

[29] Ortega y Gasset, José. "Sentido de las nuevas humanidades" en Iniciarte, Esteban (Antología) (1986). **Ortega y Gasset. Una Educación para la Vida.** Ed. Ediciones El Caballito, SEP-Cultura, México, p. 136.

Dentro del grupo de las disciplinas humanísticas destacan la filosofía, filología, teatro, etnología, arqueología, lingüística, geografía, pedagogía, psicología, cine y arte en general (música, arquitectura, escultura, pintura y literatura). Se trata de las llamadas disciplinas y actividades del pensamiento, el lenguaje, la imaginación y la sensibilidad, esto es, de aquellos saberes y quehaceres que, como dice Ortega y Gasset, nos remiten al mismo tiempo a los fenómenos que se investigan y a estas mismas investigaciones, en pocas palabras, al ser humano y su "mundo de creaciones".

En lo que sigue, sólo nos ocuparemos de la filosofía y las artes, por ser, de las humanidades, las más antiguas y representativas.

4.2. La reflexión filosófica

El modo más directo en que la filosofía se sitúa dentro de la cultura es a través del pensamiento, no se trata de cualquier pensamiento, sino del pensamiento crítico-reflexivo. Esto nos indica que el pensamiento filosófico, a diferencia de otro tipo de pensamientos, se ejecuta mediante la reflexión. "La filosofía aporta el momento reflexivo del pensamiento humano. A la cultura en general la filosofía aporta *reflexión,* mientras que al saber aporta *humanidad.*"[30]



El pensador. Rodin

La filosofía, gracias a este sentido reflexivo, está hecha de muchas preguntas y de muy pocas soluciones. Su método de conocimiento es la interrogación. Un historiador puede preguntarse qué sucedió en tal momento del pasado, pero el filósofo preguntará: ¿qué es el tiempo? Un matemático puede investigar las relaciones entre los números, pero un filósofo preguntará: ¿qué es un número? Un físico se preguntará de qué están hechos los átomos o qué explica la gravedad y por qué los cuerpos flotan en el vacío, pero un filósofo se preguntará: ¿cómo podemos saber qué hay algo fuera de nuestras mentes y por qué existe el ser en lugar de la nada? Cualquiera puede preguntarse si está mal colarse en el cine sin pagar, pero un filósofo preguntará: ¿por qué una acción es buena o mala?

Por muchas que sean las respuestas que se den a éstas y a otras cuestiones, el filósofo nunca dejará de preguntarse por el tiempo, los números, lo real, las palabras, lo bueno, la muerte, la nada, el ser, etc. Según esto último, el propósito de la filosofía es el de preguntar y tratar de responder a preguntas muy generales, de importancia general, a las cuales ninguna técnica ni ningún libro sagrado pueden proporcionar soluciones últimas. Cuando una persona se siente confundida y no sabe dónde buscar respuestas, aparece uno de los sínto-

[30] Nieto Blanco, Carlos. "Reflexión y humanidad. Una aproximación a las humanidades desde la perspectiva filosófica" en Arteta, Aurelio; García Barreno, Pedro y *otros (1997).* ***Saber, sentir, pensar.*** *Ed. Temas de* Debate, España, p. 266.

mas de las preguntas filosóficas. Este tipo de preguntas tratan de penetrar en el fondo de las cosas, por ello podemos decir que el hecho mismo de formularse este tipo de preguntas es parte de la naturaleza humana, ya que éstas brotan del deseo humano de saber, es decir, de la necesidad de aprender un saber que se anda siempre buscando. Como sostiene Fernando Savater:

> Las respuestas filosóficas no solucionan las preguntas de lo real (aunque a veces algunos filósofos lo hayan creído así ...) sino que más bien cultivan la pregunta, resaltan lo esencial de ese preguntar y nos ayudan a seguir preguntándonos, a preguntar cada vez mejor, a humanizarnos en la convivencia perpetua con la interrogación. Porque, ¿qué es el hombre sino **el animal que pregunta** y que seguirá preguntando más allá de cualquier respuesta imaginable?[31]

Esto último nos indica que la filosofía no es nunca una teoría acabada, ni un resultado, sino una actividad, una acción, una investigación. Más que un estado, la filosofía es una búsqueda. No se trata, claro está, de cualquier investigación. La filosofía es no aceptar las cosas tal y como se nos presentan, es preguntar. ¿qué hay detrás?, ¿qué hay en el fondo? La investigación filosófica se define como una búsqueda, como un invadir, como un preguntar, como un ir más allá de lo establecido y aceptado. Incluso, nos es dado afirmar que un rasgo propio de la filosofía es sentirse a gusto en la inquietud, en la incertidumbre y en la perplejidad, que es, finalmente, como dijera Shopenhauer, aquello que mantiene en movimiento el perpetuo reloj de la filosofía.

4.3. La creación y expresión artísticas

Entre todas las creaciones humanas, la creación artística pasa por ser una de las actividades más sublimes y edificantes del género humano, tanto en el plano de la creación material como espiritual, todo ello debido a que la creación artística, o el simple gozo estético que experimentamos en su contemplación, constituyen características que hacen del hombre un ser que se autotrasciende y por ello se con-



Platón y Aristóteles

vierte en un factor de permanente hominización, proceso gracias al cual el arte refiere a una característica exclusiva del hombre y no de cualquier otra especie animal, ya que esta última no siente más que impulsos naturales y actúa solamente en función de sus instintos, reflejos y hábitos.

Al ser el arte un producto exclusivamente humano, podemos definirlo como el acto por el cual el hombre, valiéndose de la materia, de la imagen, la palabra o del sonido, trata de expresar los contenidos de su pensamiento, sensibilidad, emotividad y sentimientos. Mediante el arte, los hombres expresamos sentimientos y emociones de agrado, placer, y buscamos plasmar el sentido humano de la belleza de la vida material y social. A través de la creación y expresión artísticas jugamos con la realidad,

[31] Savater, Fernando (1999). **Las preguntas de la vida.** Ed. Ariel, Primera Reimpresión, México, p. 23.

las palabras, los colores, luces, formas, texturas, sonidos e imágenes, a efecto de embellecerla y así darle un sentido estético.

Por lo anterior, se afirma que el arte es una función esencial del hombre, gracias al cual este último es capaz de expresarse más completamente y, al mismo tiempo, otorgar "sentidos" a la realidad, ya sea natural o social. El verdadero artista es, por consiguiente, un hombre, un individuo libre, capaz de proyectar su personalidad en su propia obra o creación.

Como ejemplos de creación y expresión artísticas tenemos a la música, arquitectura, pintura, literatura, danza, escultura, teatro, canto, entre otros. En cada una de ellos se proyectan necesidades psicológicas, sentimientos y emociones de una forma que generan placer tanto en quien los elabora como en quienes los aprecia o los usa.

> Mediante las artes [...] los hombres de una cultura plasman sensaciones, emociones e ideas que vienen del sentido del placer y de una idea de lo bello, sin importar si son útiles o no en la vida material, pues ya expresan una necesidad espiritual. Por ello las artes se caracterizan por la creatividad, originalidad, imaginación y el juego [...] y por supuesto, por la libertad para explorar formas, líneas, colores, luces, diseños, sonidos, texturas, volúmenes, etc., sea en la música, la pintura, la arquitectura, la orfebrería, la cerámica, etc.[32]



El Partenón, Atenas, Grecia.

A continuación describiremos brevemente algunas de las principales creaciones y expresiones artísticas, mismas que adquieren mayor importancia día con día en el mundo de las artes, como son la literatura, la arquitectura, la escultura y la pintura:

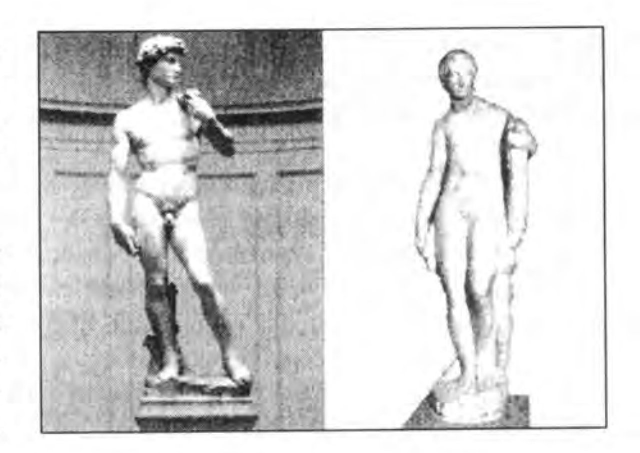
a) Literatura. La palabra literatura proviene del vocablo latino *litera* o *litterae,* letras; inicialmente se empleó para designar la ciencia de los letrados. Los literatos eran los letrados. En la época moderna, dicha palabra se utiliza para significar *el arte de la palabra*, es decir, la actividad de los escritores y las obras producidas por ellos, esto es, las obras literarias.[33] El medio por excelencia que emplea la literatura es la palabra, tanto oral como escrita. La literatura, en el sentido amplio de "letras", abarca no sólo las obras poéticas y de oratoria sino también las científicas, filosóficas y



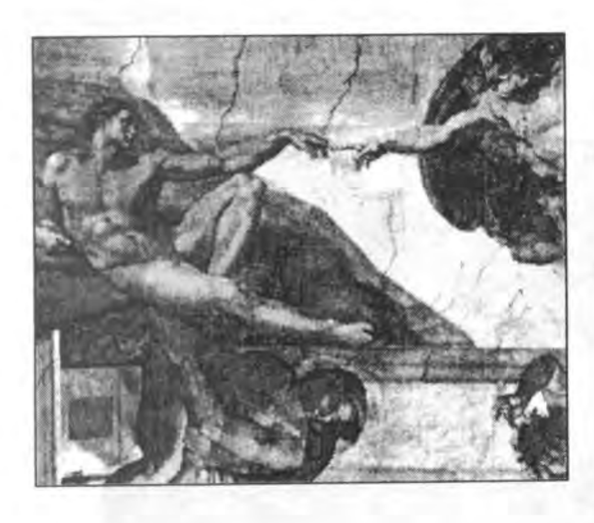
Octavio Paz (Escritor)

[32]Amezcua Cardiel, Héctor (1994). **Introducción a las ciencias sociales.** Ed. Nueva Imagen, México, p. 119.
[33]Chávez, Pedro y Oseguera, Eva Lidia (1999). **Literatura Universal 1.** Ed. Publicaciones Cultural, Novena Reimpresión, México, p. 18.

didácticas; pero tomada en su sentido estricto, la literatura únicamente comprende las obras literarias, que vienen siendo la manifestación objetivada de la belleza a través de la palabra.



b) **Arquitectura**. Es el arte de proyectar y construir edificios. Su fin primordial es el de satisfacer las necesidades de albergarse que tiene el hombre; su consideración artística deriva de la belleza que normalmente se añade al monumento arquitectónico, que de este modo deja de ser una simple obra utilitaria.



c) **Escultura**. Es el arte de representar una figura en las tres dimensiones, valiéndose de soportes tales como la piedra, el bronce, la madera u otros materiales. Este arte se encuentra muy relacionado con la arquitectura ya que en ciertas épocas fue casi exclusivamente un complemento de la misma destinado a la ornamentación.

d) **Pintura**. Es la representación de las figuras sobre una superficie plana, es decir, utilizando solamente dos dimensiones. La obtención de la tercera dimensión se realiza mediante un artificio geométrico y óptico llamado *perspectiva,* basado en las deformaciones aparentes con que se ven los cuerpos desde la posición del observador.

ACTIVIDAD No. 1. CONCEPTOS CENTRALES A RECORDAR

Para aumentar tu vocabulario, busca el significado de los conceptos más importantes que aparecieron en esta unidad:		
❑ Sujeto ❑ Estatus ❑ Cientificidad ❑ Ciencia ❑ Saber ❑ Disciplinas ❑ Lo social ❑ Neutralidad ❑ Subjetivo ❑ Objetivo ❑ Valor	❑ Nomotético ❑ Ideográfico ❑ Epistemología ❑ Humanidades ❑ Hermenéutica ❑ Positivismo ❑ Teoría Crítica ❑ Filosofía ❑ Paradigma ❑ Comunidad Científica ❑ Explicación causal ❑ Observación empírica	❑ Neopositivismo ❑ Monismo metodológico ❑ Comprensión ❑ Razón instrumental ❑ Alienación ❑ Razón emancipadora ❑ Arte ❑ Creación artística ❑ Expresión artística

ACTIVIDAD No. 2. FICHA DE TRABAJO: "LO SOCIAL EN LA HISTORIA DE ALICIA"

"Desengañada de su novio, Alicia, mujer de cuarenta y cinco años, decidió casarse con el pequeño hijo que dos días antes dio a luz su hermana menor, 'así –se dijo Alicia- me protegeré de los hombres malos y no seré más solterona a los ojos de todos'. Alicia fue a casa de su recién parida hermana y le pidió que le permitiera casarse con su pequeño. La hermana, atónita, le dijo a Alicia que estaba loca." (Paoli Bolio, Francisco J. (1990); Op. Cit.; p. 14).

Una vez leída esta pequeña historia, los alumnos en grupos de 5, discutirán entre sí y darán respuesta a los siguientes cuestionamientos que regirán la discusión, cuyo resultado expondrán en una plenaria:

1. En la historia de Alicia: ¿dónde está lo social y dónde lo individual?

2. Para la identificación de "lo social": ¿Qué significado adquieren las frases: "...ya no seré más solterona a los ojos de nadie" y "La hermana, atónita, le dijo a Alicia que estaba loca"?

3. ¿Lo social, se construye también socialmente? ¿Qué significa esto último?

ACTIVIDAD No. 3. PROBLEMATIZACIÓN DE CONTENIDO: "EN LAS CIENCIAS SOCIALES, A DIFERENCIA DE LAS NATURALES, EL HOMBRE ES SUJETO Y OBJETO DE ESTUDIO A LA VEZ"

Lee con atención el siguiente texto que te presentamos:

"No sólo en las ciencias del hombre el sujeto y el objeto de la investigación coinciden: el hombre también es parte de la naturaleza y también cuando estudia fenómenos naturales se estudia a sí mismo de alguna manera; tanto en unas ciencias como en las otras, el hombre con su capacidad analítica y de abstracción, puede aislar cualquier aspecto de la realidad, aún de la suya propia, y tomar distancia mentalmente para contemplarla.

Desde el principio de indeterminación de Heeisenberg está claro que ni siquiera en la física es secundaria la influencia del observador sobre lo observado, sino que la observación misma interfiere y modifica la realidad en estudio, lo que no puede dejar de tenerse en cuenta.

La más elemental realidad física tiene una complejidad tal, que no es posible el estudio exhaustivo. En el campo de la física, por ejemplo, la clásica trilogía **electrón-protón-neutrón** ha sido substituida, desde hace varias décadas, por centenares de partículas subatómicas con nombres y características cada vez más difíciles de aprender y predecir, con existencias cada vez más cortas –que se sitúan en el orden de fracciones infinitesimales de segundo- y la física contemporánea no acaba de ponerse de acuerdo en cuanto a la mejor manera de poner orden en tal confusión." (Martínez Rizo, Felipe [1997]. *El oficio del investigador*. Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, p. 201).

Del contenido analizado en el subpunto 1.2., denominado: "La particularidad de las ciencias sociales" de esta primera unidad:

1. ¿Qué es lo que se está cuestionando en el texto al que has dado lectura?

2. ¿Cuáles son los principales argumentos que se esbozan en el texto que permiten fundamentar que también en las ciencias naturales, el hombre, de alguna a forma, es sujeto y objeto de estudio a la vez?

3. ¿Qué razones se dan para justificar que en las ciencias naturales tampoco se pueden realizar estudios exhaustivos de los hechos físicos y que no se pueden predecir algunos fenómenos naturales?

4. Con asesoría del profesor, que los alumnos lleven a cabo un debate grupal, en donde se consensen las mejores razones por parte de los participantes, acerca del ejercicio de problematización sobre el contenido 1.2. señalado.

ACTIVIDAD No. 4. "¿SON O NO CIENCIAS? LAS CIENCIAS SOCIALES COMO CIENCIAS DEL DEBATE ARGUMENTAL"

Para el desarrollo de esta actividad, los alumnos, en quipos de trabajo cooperativos, y con la ayuda del profesor, construirán un diálogo imaginario, en donde eligirán a un alumno que represente a cada una de las corrientes de las ciencias sociales (Positivismo, Hermenéutica y Teoría Crítica) que debaten sobre el carácter científico de estas ciencias. Un moderador, elegido por los propios alumnos, coordinará el debate, haciendo los siguientes cuestionamientos:

1. Estamos de acuerdo todos, en que las ciencias sociales son verdaderas ciencias. Pero, ¿qué clase de ciencias son? ¿Deben ser concebidas a imagen y semejanza de las ciencias naturales?

2. ¿Cuáles serían los requisitos que habríamos de tomar en cuenta para que nuestros estudios alcancen el estatuto de ciencia?

3. ¿Qué método sería el más apropiado utilizar para dotar de mayor cientificidad a nuestros estudios?

4. ¿Es posible cuantificar, medir, experimentar y predecir los fenómenos sociales?

5. ¿Debe y puede ser la ciencia social una empresa libre de valores?

6. ¿Cuál es la función actual que deben cumplir las ciencias sociales: explicar causalmente los hechos sociales, comprender el significado que los actores sociales dan a sus acciones o contribuir con todo esto a la emancipación humana?

7. ¿Quién está facultado finalmente para decidir entre lo que es ciencia social y lo que no lo es?

8. ¿Se autoconciben ustedes como auténticas comunidades científicas que cuentan con sus propios paradigmas? ¿Cuáles son sus principales argumentos al respecto?

9. Parece expandirse en nuestra sociedad una percepción dominante, en el sentido de que las ciencias sociales, por cobijar en su seno a una pluralidad de corrientes, han dado lugar a cierto relativismo, nihilismo y anarquismo teórico y metodológico, en donde como denominador común parece predominar el "todo se vale" y un acuerdo tácito de que resulta imposible la construcción de un consenso sobre lo que es ciencia de lo que no lo es. ¿Qué respuestas alternativas se pueden ofrecer a estas inquietudes?

10. Por último, ¿están las ciencias sociales condenadas en el futuro a seguir siendo las ciencias del debate argumental o llegará el día en que sean posibles los consensos únicos?

ACTIVIDAD NO. 5. FICHA DE TRABAJO: "EL FILÓSOFO, EL BASTÓN Y LA CAPACIDAD DE ASOMBRO"

Lee atentamente los textos que a continuación se te presentan:

"Cuando cualquiera se empeñe en negarte que los hombres somos libres, te aconsejo que le apliques la prueba del filósofo romano. En la antigüedad, un filósofo romano discutía con un amigo que le negaba la libertad humana y aseguraba que todos los hombres no tienen más remedio que hacer lo que hacen. El filósofo cogió su bastón y comenzó a darle estacazos con toda su fuerza. <¡Para, ya está bien, no me pegues más!>, le decía el otro. Y el filósofo, sin dejar de zurrarle, continuó argumentando: <¿No dices que no soy libre y que lo que hago no tengo más remedio que hacerlo? Pues entonces no gastes saliva pidiéndome que pare: soy automático>. Hasta que el amigo no reconoció que el filósofo podría libremente dejar de pegarle, el filósofo no suspendió su paliza. La prueba es buena, pero no debes utilizarla más que en último extremo y siempre con amigos que no sepan artes marciales [...]". (Savater, Fernando [1995]. *Ética para Amador.* Ed. Ariel, México, pp.29-30).

"¿Hay, no obstante, algo que debería interesar a todo el mundo? ¿Existe algo que concierna a todos los seres humanos, independientemente de quiénes sean o de en qué parte del mundo vivan? Sí, querida Sofía, hay algunas cuestiones que deberían interesar a todo el mundo [...]

¿Qué es lo más importante en la vida? Si preguntamos a una persona que se encuentra en el límite del hambre, la respuesta será comida. Si dirigimos la misma pregunta a alguien que tiene frío, la respuesta será calor. Y si preguntamos a una persona que se siente sola, la respuesta seguramente será estar con otras personas.

Pero, con todas esas necesidades cubiertas, ¿hay todavía algo que todo el mundo necesite? Los filósofos opinan que sí. Opinan que el ser humano no vive sólo de pan. Es evidente que todo el mundo necesita comer. Todo el mundo necesita también amor y cuidados. Pero algún hay algo más que todo el mundo necesita. Necesitamos encontrar una respuesta a quién somos y por qué vivimos.

Interesarse por el por qué vivimos no es, por lo tanto, un interés tan fortuito o tan casual como, por ejemplo, coleccionar sellos. Quien se interesa por cuestiones de ese tipo está preocupado por algo que ha interesado a los seres humanos desde que viven en este planeta. El cómo ha nacido el universo, el planeta y la vida aquí, son preguntas más grandes y más importantes que quién ganó más medallas de oro en los últimos juegos olímpicos de invierno.

La mejor manera de aproximarse a la filosofía es plantear algunas preguntas filosóficas: ¿Cómo se creó el mundo? ¿Existe alguna voluntad o intención detrás de lo que sucede? ¿Hay otra vida después de la muerte? ¿Cómo podemos solucionar problemas de este tipo? Y, ante todo, ¿cómo debemos vivir? [...]

También hoy en día cada uno tiene que buscar sus propias respuestas a esas mismas preguntas. No se puede consultar una enciclopedia para ver si existe Dios o si hay otra vida después de la muerte. La enciclopedia tampoco nos proporciona una respuesta a como debemos vivir [...]

Uno de los viejos filósofos griegos que vivió hace más de dos mil años pensaba que la filosofía surgió debido al asombro de los seres humanos. Al ser humano le parece tan extraño existir que las preguntas filosóficas surgen por sí solas, opinaba él." (Gaarder, Jostein [1998]. *El mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía.* Ed. Patria/Siruela, México, pp. 13, 14 y 15).

Según los dos textos que acabas de leer:

1. ¿Quién es el filósofo? ¿Qué hace?

2. ¿Cuál es su objeto? ¿En qué consiste su singular encomienda?
3. ¿Es necesaria la filosofía? ¿Para qué?
4. ¿Qué propones para mantener viva la filosofía?
5. ¿En alguna medida, todos somos filósofos, como dijera Antonio Gramsci?
6. ¿Hemos perdido nuestra capacidad de asombro, es decir, hemos dejado de filosofar, de preguntar ante lo desconocido?



ACTIVIDAD No. 6. RECAPITULACIÓN DEL CONTENIDO DE LA UNIDAD

1. Realiza una comparación entre el concepto de ciencias sociales que tenías y el que has construido al terminar la Unidad. ¿Adviertes en ti un cambio conceptual? ¿Sí, no? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es para ti el verdadero objeto de estudio de las ciencias sociales?
3. ¿Cuáles serían algunos de los rasgos más distintivos que permiten diferenciar a las ciencias sociales de las ciencias naturales?
4. Argumenta tu posición respecto al problema del estatus científico de las ciencias sociales.
5. ¿Consideras que la pluralidad de corrientes al interior de las ciencias sociales no es sinónimo de relativismo, nihilismo ni anarquismo teórico y metodológico? ¿Sí, no? ¿Por qué?
6. ¿Qué criterios propones que los científicos sociales debieran tomar en cuenta para decidir entre lo que es y no es ciencia social?
7. Explica, retomando en esto a Kuhn, la relación estrecha que se establece entre los paradigmas que construyen los científicos sociales y las comunidades científicas en las que éstos se inscriben.
8. ¿Qué es lo que distingue a las humanidades de las ciencias sociales?
9. ¿Qué es la filosofía? ¿Por qué y para qué consideras que es necesaria en el desarrollo del hombre y de la sociedad de nuestros días?
10. ¿Cuál sería la importancia que revisten la creación y expresión artísticas dentro de nuestra sociedad mexicana en general, y de Sinaloa, en particular?

Unidad II



El Desarrollo Moderno de las Ciencias Sociales



Explorando los conocimientos previos

En esta Segunda Unidad Didáctica vamos a estudiar:

- La interdependencia del origen y desarrollo de las ciencias sociales y el surgimiento del capitalismo.
- La influencia de Comte y Marx en el proceso de constitución moderno de las ciencias sociales: la unidad de la ciencia social.
- La diversificación de las ciencias sociales.
- Las ciencias sociales actuales.
- Multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina en la ciencia social actual.

Para que puedas comprender y reflexionar mejor los contenidos que te presentamos:

❑ ***RECUERDA:***

- Los acontecimientos históricos más importantes que hicieron posible el origen y desarrollo del capitalismo en Europa.
- Los científicos y filósofos más importantes de la segunda mitad del siglo XIX.
- Las dos grandes revoluciones burguesas: la Revolución Industrial y la Francesa.
- El periodo de la Ilustración Europea.
- Las ciencias sociales, los problemas que estudian y cómo los estudian.

❑ ***PIENSA:***

- ¿Cuáles son algunas de las principales características del sistema social capitalista que lo diferencian del antiguo régimen feudal?
- Menciona las dos grandes clases sociales a que se reduce el capitalismo y cuáles fueron los principales filósofos y científicos sociales que con sus ideas lucharon por lograr la legitimación científica, política y filosófica de los intereses de dichas clases.
- ¿Cuáles fueron los principales ideales sociopolíticos que sustentaron teóricamente a las revoluciones burguesas (revolución industrial y francesa)?
- ¿Qué ciencias sociales fueron las que más sobresalieron durante el surgimiento y la consolidación del capitalismo?

❑ *INVESTIGA*

- ¿Cuándo se separaron las ciencias sociales de la filosofía para autoproclamarse como ciencias autónomas?
- La biografía de Augusto Comte y Carlos Marx.
- ¿Por qué se les denomina "Revoluciones Burguesas" a la Revolución Industrial y a la Revolución Francesa?
- Trata de precisar el significado de los términos "interdisciplinariedad" y "transdisciplinariedad" en la siguiente expresión: "En la actualidad, las ciencias sociales estudian los fenómenos sociales de forma inter y transdisciplinaria".
- ¿Qué estudia la sociología y cuáles son sus métodos?
- Un ejemplo de Multidisciplinariedad.

OBJETIVOS

➢ *INFORMATIVOS*

- Introducir al alumno en el estudio y análisis del proceso de constitución de las ciencias sociales modernas hasta su delimitación en el presente, mostrando la correspondencia de todo este proceso con la transformación que la sociedad capitalista en su conjunto experimenta a partir de las llamadas revoluciones burguesas.
- Entender que los grandes momentos históricos por los que atraviesa la Europa de la primera mitad del siglo XIX traen consigo nuevas formas de pensar y de investigar lo social, lo que da lugar a la aparición de dos grandes y contradictorias propuestas de interpretación de los social, formuladas por Augusto Comte y Carlos Marx.
- Comprender que los esfuerzos actuales que se llevan a cabo en pro de la integración del saber social, constituyen algunas de las alternativas planteadas de cara al proceso creciente de especialización operado en las ciencias sociales desde el siglo XIX hasta nuestros días.
- Conocer un panorama general de las ciencias sociales actuales, en cuanto a su conceptualización, objeto de estudio y los métodos que utilizan.

❑ *FORMATIVOS*

- Acceder al entendimiento de la lógica de construcción del conocimiento social en las ciencias sociales, a través de la comprensión de los aspectos teóricos y socioculturales que condicionan el surgimiento y desarrollo moderno de estas ciencias.
- Más que memorizar las ideas y teorías desarrolladas por los iniciadores y principales precursores de la ciencia social actual, se trata de que el alumno se apropie de la tradición y cultura científico-social heredada desde el siglo XIX, aprendiendo, más que a imitar acríticamente lo hecho por otros, la utilización creativa de los métodos, el rigor, la disciplina y la sistematicidad característica de los clásicos del pensamiento social.

❑ *Objetivos conceptuales*

- Identificar los condicionamientos teóricos y socioculturales que hicieron posible el surgimiento y desarrollo de las ciencias sociales hasta su constitución actual.
- Distinguir en las propuestas de Comte y Marx, dos interpretaciones distintas sobre lo social, pero al mismo tiempo, dos visiones que comparten el ideal de la unidad (y no fragmentación) de la ciencia social.
- Diferenciar los significados de multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina, al mismo tiempo que se reconoce en ellos diferentes grados de integración del saber social, y por consiguiente, una alternativa de frente a la excesiva especialización que hoy en día padecen las ciencias sociales.

❑ *Objetivos procedimentales*

- Elaborar y contestar un cuadrante en donde se expresen los aspectos teóricos y socioculturales que hacen posible tanto su surgimiento como el proceso de desarrollo de las ciencias sociales hasta su constitución actual.
- Confrontar las propuestas de interpretación de lo social formuladas por Comte y Marx.
- Debatir sobre la dicotomía: Unidad de la ciencia social-diversificación y/o fragmentación: estado actual de la polémica.
- Participar, a través del trabajo cooperativo, en una representación teatral que dé cuenta de un diálogo imaginario entre las ciencias sociales particulares, donde se toquen temas relativos a su especificidad y la forma de establecer nexos comunicativos posibles entre las diferentes disciplinas sociales.

❑ *Objetivos valorales y actitudinales*

- Ser receptivo ante los puntos de vista del profesor y sus compañeros.
- Manifestar disposición al debate y a la discusión grupal.
- Cooperar para la realización de actividades grupales.
- Respetar y ser tolerante ante los puntos de vista diferentes al suyo.
- Adoptar una actitud crítica y flexible ante las temáticas abordadas en la clase.
- Valorar, practicar y dinamizar los siguientes valores: honestidad, tolerancia, criticidad, responsabilidad, objetividad, respeto, diálogo y solidaridad.
- Adoptar una actitud crítica y vigilante ante la validez de los contenidos de las ciencias sociales y apertura para aprender el rigor, la disciplina y la sistematicidad que caracteriza a la cultura científico social.

1. Ciencias sociales, Humanidades y sociedad capitalista

1.1. Origen y rasgos generales de la sociedad capitalista

Si quisiéramos hacer una cronología de las ciencias sociales, lo que se observa es que muchas de ellas alcanzaron el carácter de ciencias autónomas a mediados del siglo XIX. Esto último no significa que antes no se hayan elaborado reflexiones y estudios acerca del hombre como ser social. Algunos problemas que pasan a constituir el objeto de estudio propio de las ciencias sociales han sido motivo de reflexión desde hace muchos siglos y en distintas culturas, mucho antes de que apareciera la ciencia especializada respectiva. Sin embargo, lo que hoy conocemos como ciencias sociales, surge bajo unas condiciones concretas e históricamente determinadas.

Las ciencias sociales comienzan a emerger a fines del siglo XVIII, y más claramente en el siglo XIX, cuando ya la sociedad capitalista ha mostrado algunos de sus rasgos más significativos, por lo que el nacimiento de estas ciencias aparece íntimamente relacionado con el tipo de organización social capitalista. Como señala Francisco Paoli Bolio:

> Las ciencias sociales nacen con la perspectiva más moderna del mundo. Puede decirse que aunque tuvieran precursores que pueden remontarse hasta los clásicos griegos o antes, tienen su primer hogar a fines del siglo XVII, en el siglo XVIII y, su forja definitiva, en el siglo XIX. Nacen y se afirman sobre todo en formaciones sociales capitalistas occidentales. Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, son algunos de los países que cuentan con los precursores más destacados. Economistas, antropólogos, demógrafos, psicólogos, sociólogos, politólogos, son tal vez los científicos sociales más destacados en cuanto gremios que impulsan nuevas visiones sobre las fuerzas sociales durante esos siglos precursores.[34]

Analizando la etapa histórica en la que se formaron las ciencias sociales, vemos que es la época del desarrollo pleno del sistema capitalista tanto en Europa occidental como en los Estados Unidos de América: varios países son poseedores de colonias en Asia, África y tienen acceso a los mercados de América latina. La clase dominante en ese entonces, la burguesía, no sólo ha tomado el poder político desplazando a la nobleza feudal y al clero, no sólo ha desterrado en gran parte la visión religiosa del mundo, sino que además con su visión laica (ajena a la religión) y utilitarista (que busca ante todo la utilidad del conocimiento) ha desarrollado la tecnología, revolucionando la producción e impuesto una visión científica.

En esta época la burguesía pretende no sólo conocer científicamente el funcionamiento de la sociedad (economía, sociología), la forma de ordenarla mejor (política), sino que además busca la manera más adecuada de reglamentarla (derecho), así como de conocer otras sociedades menos evolucionadas para imponer en ellas los cambios requeridos a sus intereses de dominación (antropología). Pretende, finalmente, conocer el desarrollo de las sociedades para prever futuros cambios o evitar errores de las civilizaciones pasadas (historia).

En estas circunstancias habrá que entender que el nacimiento mismo de las ciencias

---

34 Paoli Bolio, Francisco José. "Las ciencias sociales y la interdisciplina" en: Paoli Bolio, Francisco José y García, José Luis (1996). **El surgimiento de las ciencias sociales y la interdisciplina.** Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Temas Universitarios, México, pp. 53-54-

sociales, aparte de estar condicionado por factores de orden teórico y/o cognoscitivos, constituye un proceso de orden cultural, y, por tanto, relacionado particularmente con la organización social capitalista. Sin embargo, también habrá que entender que lo que hoy recibe el nombre de ciencias sociales es, en mucho, producto del complejo desarrollo histórico de la Europa occidental que viene desde la etapa del Renacimiento (siglos XV-XVI) hasta la era de las "revoluciones burguesas" (siglos XVII-XVIII), pasando por la etapa que John Bernal llama "La revolución científica del siglo XVII".



Juan Calvino, impulsor de la reforma protestante de la Iglesia Católica en el Siglo XIV.

En primera instancia, el Renacimiento, con antecedentes desde el siglo XIV (Dante, Petrarca, Bocaccio) forma parte de un amplio proceso histórico de transición del modo de producción feudal al capitalista. De los siglos XV al XVIII, aproximadamente, se asiste al complejo proceso de acumulación originaria del capital en Europa occidental, impulsado por la naciente clase burguesa, que tenía como armas al comercio, la manufactura, la ciencia y la filosofía para el cambio que estaba propiciando.

Los descubrimientos geográficos de los siglos XV y XVI y las conquistas posteriores de gran parte de África, América y Asia, formaron el mercado mundial, en tanto que la Reforma Protestante rompió el poder monolítico de la Iglesia. Las ciencias, el arte, la tecnología y la filosofía experimentaban un desarrollo sin precedentes.

Durante los siglos XV y XVI se da el apogeo del Renacimiento en Europa, caracterizado entre otras cosas por el surgimiento de varias ciencias (anatomía, astronomía, física, mineralogía). Al siglo XVII, le sigue una etapa caracterizada por el desarrollo de las ciencias naturales y la llamada "filosofía natural": se busca conocer la realidad a través de métodos, ya sea el inductivo o el empirismo que pone a la experiencia como fuente de todo conocimiento.

Sin embargo, los cambios en este periodo no se presentan de forma pacífica. No sólo hubo violencia en la conquista y sometimiento de las colonias; la hubo también en las guerras entre las potencias europeas, así como en las luchas fratricidas de tipo religioso y los amplios levantamientos campesinos. Durante el siglo XVI no hubo más de diez años de paz y en el siglo XVII no llegaron a veinte.

Hay una fe en las potencialidades del hombre en toda esta nueva visión; una confianza en el progreso y un enfoque cada vez más separado de la religión, aunque aún no se llega al ateísmo. Y no es para menos: se han descubierto y sometido nuevas tierras, se avanza en el conocimiento del Universo y el hombre. Asimismo, se dan grandes pasos hacia el establecimiento de un método de conocimiento científico que desplaza a la pura fe religiosa. Inducción, deducción y experimentación son palabras que toman carta de naturaleza, tanto entre científicos como entre filósofos.

Las ideas filosóficas dominantes desde la segunda mitad del siglo XVII hasta el XVIII,



Juan Jacobo Rousseau

dentro de un clima general de optimismo, ponen al hombre como objeto de estudio, desplazando a las cuestiones religiosas. Así, son *humanistas*. Otra característica de estas ideas filosóficas es el énfasis en una teoría del conocimiento que desplaza a la fe, y que implica la polémica entre los racionalistas (Descartes) y los empiristas (Bacon y Locke, principalmente). Al contestar la pregunta: ¿cómo conocemos?, los primeros contestan que con la *razón*, mientras que los segundos contestan que con la *experiencia*, es decir, a través de los sentidos.

Así se llega al siglo XVIII en el que el Iluminismo, como conjunción de todos estos avances, se propone avanzar en el conocimiento, desterrando, como dicen sus propios autores, las tinieblas de la ignorancia y la superstición. Con antecedentes en los filósofos de la naturaleza ya mencionados, así como en el inglés John Locke, este movimiento iluminista tendrá su gran desarrollo en Francia, con los enciclopedistas Diderot, D'Alembert, Rousseau, Voltaire y Montesquieu, críticos de varias de las bases de sustentación del feudalismo, pero al fin y al cabo representantes de la ideología burguesa avanzada. En el mismo siglo, el inglés Adham Smith, con su ***Riqueza de las naciones***, obra que toma mucho de los pensadores fisiócratas franceses, inaugura la nueva ciencia de la economía.

La culminación de este proceso ideológico es la toma del poder político por parte de la burguesía, mediante las llamadas revoluciones democrático-burguesas. Las principales fueron la inglesa del siglo XVII y la francesa del siglo XVIII.

Pero estas revoluciones, aunque dirigidas por la clase burguesa, fueron ejecutadas por el pueblo que en muchas ocasiones pretendió ir más allá y transformar profundamente a la sociedad. Ello nos explica por qué una vez que la burguesía toma el poder retoma su anterior vocación revolucionaria y ahora trata de frenar -de cualquier forma posible- los ímpetus revolucionarios del pueblo. Ello, naturalmente, se refleja en el terreno de las ideas.

La burguesía que apenas tiene unos años en el poder, teme ahora al creciente descontento proletario, tanto a sus levantamientos a veces desordenados, como a los movimientos obreros organizados y a las nuevas teorías socialistas: del socialismo utópico al científico de Marx y Engels.[35]

La consecuencia más importante de todo este proceso histórico descrito es que el nacimiento y desarrollo de la mayor parte de las ciencias sociales no sólo obedeció a una razón histórica marcada por la consolidación de la burguesía, sino que además conlleva la necesidad de conservar la sociedad tal y como estaba en esos momentos. Para ello, la burguesía de entonces sienta una serie de principios que cree eternos, como la ley de la oferta y la demanda, el individualismo o la sociología que aspira al estudio y conservación del "orden social", etc. Como señala Pierre Fougeyrollas:

> [...] el desarrollo de las matemáticas, de la astronomía y de la física durante el lapso que va del siglo XVI al XVIII es inseparable del ascenso económico, social y político de la burguesía, ascenso ocurrido sobre la base

[35] Gallo, Miguel Ángel (1996); Op. Cit.; pp. 12-15.

> de las nuevas fuerzas productivas de este periodo. Y esta misma burguesía, en lucha con lo que queda del sistema feudal, contra el Estado monarco-feudal y la ideología que lo justifica, trata de promover una nueva representación global del hombre, de la sociedad y del Estado. Las 'ciencias sociales' de hoy han nacido de este esfuerzo histórico de la burguesía ascendente por extender los métodos de la ciencia matemática de la naturaleza a los fenómenos humanos. No se pueden comprender los límites en los cuales permanecen encerradas si no es a partir de la ideología del Siglo de las Luces, o sea a partir de cuadro conceptual que les ha asignado el desarrollo histórico moderno.[36]

Esto último nos indica que las ciencias sociales, no brotaron del vacío, sino que respondieron en su momento a las circunstancias históricas que las hicieron posibles.

1.2. Las exigencias de una nueva ciencia social y de otras disciplinas humanísticas acordes con la nueva estructura sociopolítica

Las clases sociales son grupos característicos, tanto dominantes como dominados, que surgen en los orígenes de las sociedades capitalistas. Unos tienen medios de producción, otros sólo tienen su fuerza de trabajo. Dichas clases, como tienen intereses y objetivos encontrados, luchan por imponer esos intereses y organizar a toda la sociedad en función de ellos. La clase dominante, trata siempre de hacer aparecer *sus* intereses como los intereses *generales*. Este es un proceso de legitimación, en el que la clase dominante no sólo utiliza los recursos económicos a su disposición, sino la fuerza física (los ejércitos, la policía), los conocimientos científicos y las ideologías.

En las sociedades actuales, una clase, la burguesía, aspira a controlar no sólo la esfera económica, sino también el mundo material y el simbólico (el de los materiales significativos) según sus intereses y valoraciones. Busca esta clase imponer sus concepciones del mundo, su cosmovisión, porque sólo esto último le garantiza el control completo de la sociedad.

Este dominio de la clase burguesa a las demás clases, concretamente, al proletariado y a las llamadas clases medias o intermedias (entre burguesía y proletariado), ha sido conseguido en un proceso largo. La burguesía tiene sus orígenes cuando las sociedades feudales tocan a su fin. Los antecedentes de la burguesía son, sin duda, los comerciantes y artesanos que se liberan de la sujeción feudal. A partir de ese momento, esta fuerza social emergente libra una lucha por desplazar al grupo dominante compuesto por señores feudales, dueños de las tierras y de las armas, y por el clero, dueño del conocimiento. El combate no sólo tiene lugar en el terreno económico, sino en el científico, en el ideológico y por último en el terreno político, ya que la instancia política sintetiza y da forma general a todas las luchas sociales parciales.

En el terreno del conocimiento, la clase emergente que aspira a controlar la nueva sociedad capitalista, insiste en la razón y en el desarrollo del método experimental, para contraponerlos a la fe y a las explicaciones metafísicas o reveladas. En este sentido, no es gratuito el enorme desarrollo de las ciencias naturales. La clase burguesa triunfa finalmente en los siglos XVIII y XIX, eliminando a los grupos dominantes anteriores. La sociedad se organiza para producir masivamente mercancías destinadas a todos los posibles adquirientes de ellas.

Las ciencias naturales y las explicaciones del mundo logradas por ellas, tienen también la función de romper una imagen del mundo que correspondía a una sociedad superada en el terreno económico y político. Así, la clase burguesa, en la medida en que se posesiona

[36] Fougeryrollas, Pierre (1988); Op. Cit.; p. 14.

del control social completo, define al conocimiento que surge de las ciencias naturales como "conocimiento científico". Los otros conocimientos son meras especulaciones o explicaciones metafísicas que corresponden a una etapa superada. No era posible pensar que la clase burguesa que inicia su marcha ascendente hasta la cúpula del dominio social aceptara un mundo fijo, definido por Dios o por la "naturaleza", en los términos en que lo definieron Aristóteles, Santo Tomas de Aquino y otros pensadores de épocas anteriores. La burguesía tenia que superar esta imagen fatalista, con una imagen racional del mundo; tenía que inaugurar su ejercicio del poder con una serie nueva de ideas guía que, por principio, encuentra en las ciencias naturales y en el método experimental, racionalista, capaz de obtener explicaciones verificables.

> Pero para organizar y racionalizar el cambio social –nos dice Wallerstein- primero era necesario estudiarlo y comprender las reglas que lo gobernaban. No sólo había espacio para lo que hemos llegado a llamar ciencia social, sino que había una profunda necesidad social de ella. Además, parecía coherente que si se intentaba organizar un nuevo orden social sobre una base estable, cuanto más exacta (o "positivista") fuese la ciencia tanto mejor sería lo demás. Esto era lo que tenían presente muchos de los que empezaron a echar las bases de la ciencia social moderna en la primera mitad del siglo XIX, especialmente en Gran Bretaña y en Francia, cuando se volvieron hacia la física newtoniana como modelo a seguir.[37]

Las ciencias sociales han emergido pues, en circunstancias concretas, contra la idea errónea de que la ciencia por sí sola ha evolucionado y ha revolucionado al mundo; en estas circunstancias, la ciencia surge como producto de un tipo de sociedad y de la acción de una clase dominante dentro de esa sociedad, que la utiliza como combate teórico y práctico en su lucha contra grupos a los que desbanca del dominio social y político. Desde luego, la lucha de la clase burguesa, en cuanto se convierte en indiscutiblemente dominante, tampoco cesa, sino que se enfrenta a nuevas contradicciones con una nueva clase emergente. No cabe duda, por otro lado, que las explicaciones científicas representan, en general, una etapa de mayor liberación o de menor enajenación para la humanidad.

Paralelamente al ascenso de la clase burguesa, se gestaba otra clase que estaba llamada a disputarle el predominio: el proletariado. Esta última clase, se forma inicialmente con trabajadores serviles que se van liberando y algunos artesanos que no pueden resistir la competencia de las primeras industrias. Después se van proletarizando los campesinos que abandonan el servilismo. El proletariado se caracteriza por realizar un trabajo asalariado, en contraste con el trabajo que desarrollan los esclavos (sin ningún pago) o los siervos medievales atados a la tierra a la que arrancaban frutos que consumían y entregaban al señor feudal y al clero. La nueva clase se denomina proletariado, porque sólo contaba con su fuerza de trabajo y con su prole. Para sostenerse y sostener a sus familias, el proletariado vendía como mercancía su fuerza de trabajo. Esta es, como vimos, una de las premisas indispensables para que el modo de producción capitalista emergiera en la historia.[38]

Así pues, paralelamente a que la burguesía conquista el dominio de la nueva sociedad capitalista, el proletariado se va formando. Las masas trabajadoras asalariadas posibilitan el establecimiento del nuevo orden social, pero son brutalmente explotadas en ese proceso. Como lo advierte el joven Marx en sus *Manuscritos económico-filosóficos*, escritos en 1844, se

[37] Wallerstein, Immanuel (1996). **Abrir las Ciencias Sociales.** Ed. Siglo XXI-editores, México, p. 11.

[38] Paoli Bolio, Francisco J. (1990); Op. Cit.; pp. 32, 33 y 34.

produce una enorme devaluación del mundo humano. Paradójicamente, esta devaluación ocurre concomitantemente con un gran incremento en la producción de bienes y servicios. Al decir de Marx:

> El trabajo ciertamente produce maravillas para los ricos pero produce privación para los trabajadores. El trabajo produce palacios, pero para los trabajadores, barracas. Produce belleza, pero deformidad para los trabajadores [...][39]

Tengamos, pues, en cuenta la lucha de clases, como un factor que condiciona el desarrollo de las ciencias. Sin embargo, hay en todo esto una paradoja, y es que por un lado, el conocimiento científico (que surge con la sociedad capitalista) representa una instancia liberadora, en tanto que la producción capitalista, por otro lado, conduce hacia una mayor enajenación y/o alienación humanas.



Emmanuel Kant.

Las ciencias sociales son, en términos generales, las últimas que aparecen en escena. Ellas no parecen ser necesarias a la sociedad hasta que ésta experimenta grandes sacudimientos y cataclismos. Como señalan Mardones y Ursúa:

> El hombre fue desafiado a la altura de finales del siglo XVIII. Tuvo lugar uno de esos acontecimientos que conmueven hasta los cimientos del mundo social y que, según Kant, no se olvidarán jamás: la revolución francesa. Hasta entonces [...] la sociedad no constituía un problema para la conciencia [...] Todavía era posible una visión monolítica, sin problemas, de la conciencia. Hasta cierto punto, las relaciones sociales, la cultura, el pasado y porvenir de la sociedad, funcionaban inconscientemente, asemejados a las fuerzas elementales del cosmos. Pero desde el momento de que la sociedad europea hace crisis, se convirtió en un problema para sí misma a nivel de la práctica (modo de organización) y se hizo evidente la ignorancia teórica (modo de comprensión). De esta manera quedaba expedito el camino para la aparición de las ciencias del hombre y, en particular, de las ciencias que conciernen a la sociedad. La crisis, el estado crítico, en que se encontraron los hombres y las sociedades occidentales, enfrentados con la necesidad de una nueva reordenación social y de obtener equilibrio, sacudió los espíritus en favor de una intervención consciente y refleja de la sociedad sobre sí misma.[40]

Se trata, sin lugar a dudas, de sacudimientos y cataclismos que paradójicamente, son los que condicionan el surgimiento de los saberes sociales. Nos referimos sobre todo a las transformaciones sociales producidas por la Revolución francesa y la Revolución industrial, a las que Hobsbawm califica como "revoluciones burguesas". Se trata, sin duda, de las dos revoluciones europeas que más efectos han tenido en los último siglos en todos los ámbitos del quehacer europeo y de la humanidad. Son, por su propia naturaleza, acontecimientos que dividen épocas diferentes de la humanidad. La

[39] Marx, Karl (1968). **Manuscritos económico-filosóficos de 1844**. Ed. Grijalbo, México, p.74.

[40] Mardones, J.M. y Ursúa, N. (1993); Op. Cit.; p. 21.

revolución industrial, se expresa con mayor fuerza en la esfera de la producción económica, mientras que la revolución francesa, lo hace en las formas de organización política y de gobierno que impactarán en casi todo el mundo. Ambos, hay que decirlo, constituyen acontecimientos de primer orden para el triunfo del capitalismo a nivel mundial.

La revolución industrial, temporalmente se ubica entre los siglos XVIII y XIX. Este suceso lo podemos definir como aquel proceso que, teniendo a Inglaterra como el primer país en que ocurre, implicó la transformación radical del antiguo sistema de producción artesanal local a uno fincado en la alta producción mercantil mecanizada, en fábricas en las que el capital concentra gran número de asalariados. El destino de esta producción es, finalmente, el mercado mundial.

Los países europeos cuya estructura social y política tuvo más cambios, y que en su tiempo se convirtieron en las potencias económico-militares, dueños de las colonias de América y África, fueron aquellos en los que la revolución industrial fue más temprana y fuerte. Así pasó con Inglaterra, Francia, Alemania, entre otros países europeos. En estos últimos, los fuertes cambios industriales transformaron el campo, las ciudades y la misma estructura social.

Por otra parte, la Revolución francesa constituye un hecho ocurrido en Francia en 1789. A través de esta revolución, la burguesía francesa, apoyada en el pueblo francés (clases medias y trabajadores) se hace, por la fuerza de las armas, del poder político y establece la forma republicana de gobierno y al liberalismo como forma de pensar y/o conjunto de principios para actuar en las diferentes esferas de la actividad social. La primera República Popular apareció así en Francia, previa ejecución del monarca en turno, Luis XVI, y la eliminación legal de los privilegios de la nobleza y de la sangre. La Declaración Universal de los Derechos del Hombre, sintetizada en los lemas de Igualdad, Libertad y Fraternidad, son producto de esta revolución.

2. La ciencia de lo social: Los aportes de Augusto Comte y Carlos Marx

Como consecuencia de las llamadas "revoluciones burguesas", la sociedad capitalista misma va a plantear como necesidad la aparición de nuevas formas de pensar y, por tanto, de investigar lo social. Este hecho resulta sumamente significativo, sobre todo si tomamos en cuenta que los distintos momentos por los que atraviesa la Europa de la primera mitad del siglo XIX, va a dar origen a dos de las más grandes y contradictorias propuestas de interpretación de lo social que se van a conocer en el siglo XIX, nos referimos, por supuesto, a las propuestas de Augusto Comte y Carlos Marx, cuyas principales aportaciones, para el caso de la constitución de una ciencia social autónoma e independiente, van a consistir en haberse planteado por primera vez, de manera sistemática: 1) la posibilidad de establecer leyes acerca de los fenómenos



sociales; 2) delimitar tanto el objeto como el carácter positivo y objetivo de los estudios sociales; 3) determinar el carácter evolutivo de este tipo de fenómenos y 4) elaborar una teoría general de las ciencias sociales que se plantea la posibilidad de una ciencia social única. A continuación, pasamos a bosquejar cómo se expresan estas aportaciones en quienes han sido llamados dos de los grandes fundadores de la moderna ciencia social: Comte y Marx.

2.1. Las aportaciones de Augusto Comte

La obra de Augusto Comte (1798-1857) habrá que situarla en la etapa histórica en la que éste desarrolla su pensamiento. Así, tenemos que a principios del siglo XIX Europa vivía la consolidación del capitalismo industrial, debido al doble ciclo de las revoluciones burguesas: por un lado tenemos el ciclo político (revoluciones democrático-burguesas) y por el otro, el ciclo llamado industrial (revolución industrial). En este momento las clases burguesas han consolidado su dominio dejando en la penumbra de la historia a la etapa feudal.

El desarrollo de las ciencias naturales, de la mecánica y la tecnología, así como el fluir constante de una inusitada riqueza, hacían imaginar a los optimistas que se estaba llegando a una etapa de progreso irreversible en todos los órdenes. Pero algunos teóricos advirtieron que este recién edificado sistema tenía también un aspecto oscuro, cruel y al mismo tiempo peligroso: aquella masa de bienes y riqueza que llegaban a unos cuantos países y a unas pocas clases, se habían iniciado y se desarrollaban gracias a la rapiña y explotación de continentes enteros, de masacres y despoblación masiva de indios, negros y asiáticos. Y no sólo se trataba del progreso europeo como contraparte de la miseria colonial, sino también del enriquecimiento burgués a costa de la miseria proletaria, por lo que ese era el aspecto oscuro de los siglos llamados "luminosos".

De esta manera la clase burguesa, ahora triunfante, pierde su carácter revolucionario. Ya no aspira a cambiar una sociedad, sino progresar a partir del orden. Ahora se intentará estudiar la sociedad, analizar sus tendencias, descubrir sus leyes para influir sobre ella, para adaptarla a las nuevas necesidades, pero ante todo para liberarla de conflictos, puesto que el proletariado comenzaba a aparecer con enorme fuerza en la historia. La propuesta de construir una ciencia social que cumpla con estas necesidades es lo que define al proyecto comteano, el cual se propone: descubrir las leyes del desarrollo social; justificar las ansias burguesas de una sociedad estable; justificar teóricamente la etapa capitalista industrial, el predominio de la burguesía y la explotación europea de otros continentes; eternizar el régimen capitalista; frenar los movimientos obreros y combatir la reacción feudal y el oscurantismo religioso.

Augusto Comte, testigo de los movimientos sociales franceses, pretende el estudio y, por tanto, el mejoramiento de la sociedad, es decir, que ésta evolucione pero que no caiga en revoluciones. Creía, como dice Timasheff, que para mejorar la sociedad era necesaria una ciencia teórica de la sociedad. Como esta ciencia no existía, se dispuso a crearla.[41] En la idea de cumplir con este propósito, Comte escribió lo siguiente:

> Poseemos ahora una física celeste, una física terrestre, ya sea mecánica o química, una física vegetal y una física animal; todavía necesitamos una más y la última, la **física social**, para completar el sistema de nuestro conocimiento de la naturaleza. Entiendo por física social la ciencia que tiene por objeto el estudio de los fenómenos sociales considerados con el mismo espíritu que los astronómicos, los físicos o los fisiológicos, es decir, sujetos a leyes naturales invariables, cuyo descubrimiento es el objeto es-

[41] Timasheff, Nicolás (1961). **La teoría sociológica.** Ed. FCE, México, pp. 32-33.

pecial de investigación.[42]

Por esta razón se considera a Comte el fundador de la Sociología, también llamada por él mismo -como se establece en la cita anterior- "física social". No obstante dar nombre a la ciencia social, cabe señalar que **la aportación fundamental de Comte consiste en haber delimitado su objeto y haber dado de ella, por primera vez, una definición precisa**. Puesto que para él la "física orgánica" es la ciencia del individuo, la "física social" debe ser la ciencia de la especie humana. Más concretamente, la física social, o sociología, comprende dos partes: la **Estática social**, que es el estudio anatómico de la sociedad (que estudia las acciones y reacciones mutuas que las diversas partes del sistema social ejercen continuamente entre sí) y la **Dinámica Social**, que es a la estática lo que la fisiología es a la anatomía. La Estática es el estudio del orden, mientras que la Dinámica es el estudio del progreso, entendido éste no como perfeccionamiento sino como desarrollo que no implica juicios de valor.

Aunado a la anterior, otra de las principales aportaciones de Comte al estudio de lo social **consiste justamente en haber afirmado el carácter positivo de las ciencias sociales**. Esto significa que la ciencia social, entendida como "física" debe atenerse exclusivamente a los hechos, a lo dado, es decir, a aquello que es susceptible de ser observado y experimentado. En este sentido, afirmar el carácter positivo de las ciencias sociales significaba para Comte separar definitivamente de los estudios sociales las reflexiones de orden moral y metafísicas, cosa que él no logró del todo ya que no pudo evitar que sus sentimientos, aspiraciones y deseos sobre el "deber ser" aparecieran en sus análisis científicos, al grado de llegar a proponer una "religión universal" para la humanidad. Sin embargo, esto último no le quita el mérito a Comte de haber sido quien introdujo una nueva noción de cientificidad que sigue vigente hasta nuestros días, y que consiste en exigir como requisitos de toda ciencia, el contar con un objeto de estudio y un método propios.

[42] Comte, Augusto (1987). **Curso de filosofía positiva.** Ed. Porrúa, México, p. 54.

2.2. Los aportes de Carlos Marx

Carlos Marx, junto con Federico Engels, fueron los creadores del materialismo histórico, y con ello, representan la cumbre del pensamiento socialista revolucionario. Mientras que Comte desarrolló sus teorías para evitar la revolución, y por lo tanto trabajó consciente e inconscientemente para la burguesía, Marx lo hace para el advenimiento de la revolución socialista. Por ello trabaja conscientemente para los proletarios y las demás clases explotadas de la sociedad. A este respecto conviene advertir que, por lo que vamos a analizar a continuación, su postura en torno a las ciencias sociales aparece fuertemente impregnada por su pensamiento político. A diferencia de Comte, para quien la ciencia es un instrumento técnico para lograr equilibrio en la sociedad capitalista, para Marx, la ciencia es un factor que ha de contribuir a la transformación de la sociedad capitalista.

Las aportaciones de Marx, a diferencia de las de Comte, fueron un largo tiempo olvidadas en los medios científicos a causa del contexto político en el que éstas se insertaban, sin embargo, la influencia de sus ideas científicas no empieza a destacarse sino hasta mediados del siglo XX. Entre los principales aportes que logra realizar Marx para la constitución de una ciencia social autónoma e independiente durante el siglo XIX, podemos señalar los siguientes:

1) La primera aportación de Marx consiste **en haber planteado las bases de una ciencia social objetiva, al afirmar que las relaciones jurídicas, las formas políticas, la ideo-**

logía, etc., dimanan de la infraestructura económica y del estado de las "fuerzas productivas" de la sociedad. Esto significa que es la vida material, sus modos de producción organizados, los que determinan las formas de la conciencia social, esto es, que la vida social no debe explicarse por la concepción que de ella tienen sus participantes, sino por causas profundas que escapan a la conciencia, y que se localizan en las condiciones materiales mismas en que los hombres producen su vida social. Ahora bien, cabe aclarar a este respecto que Marx no fue partidario de un determinismo económico en el sentido de aceptar una preeminencia absoluta de la "base" económica sobre los aspectos superestructurales (ideas, creencias, ideologías, etc.), antes bien, entre estructura económica y superestructura, para Marx, existe una influencia recíproca.

2) Una segunda aportación de Marx consiste **en asignar un carácter relativo y evolutivo a los fenómenos sociales.** A diferencia de filósofos como Comte, Condorcet, San Agustín, entre otros, piensa que la pretendida naturaleza del hombre es resultado de la historia misma. Esta última no se desenvuelve siguiendo un desarrollo unilateral, sino según un proceso dialéctico, en donde todos los elementos de la realidad social son relativos y su evolución está dada por la interconexión de los mismos unos respecto de otros y todos respecto de la historia.

3) La tercera aportación que formula Marx está **en haber dado pie a una primera teoría general de las ciencias sociales.** Esto significa que el marxismo constituye el primer sistema completo de explicación de los fenómenos sociales, es decir, la primera cosmogonía, el primer intento de explicar la totalidad de la vida social, al hombre mismo y sus creaciones, entendidos éstos como la "síntesis de múltiples determinaciones", esto es: como el conjunto de las relaciones sociales (económicas, políticas, jurídicas, etc.).

2.3. La unidad de la ciencia social en Augusto Comte y Carlos Marx

A pesar de las grandes diferencias que, como vimos, separan al pensamiento social de Comte y de Marx, sin embargo, **ambos comparten una misma creencia: la unidad del saber social, es decir, la convicción de la posibilidad de una ciencia social única capaz de estudiar la totalidad de la vida social.** Augusto Comte afirma, por ejemplo, que "los fenómenos sociales son profundamente conexos" y que todo estudio de una categoría social particular por sí misma resulta algo estéril. Sin embargo, es Marx quien enfatiza todavía más que Comte, el carácter unitario de la ciencia social al destacar la estrecha dependencia de todos los fenómenos sociales, en donde ninguno de éstos puede ser válidamente analizado con exclusión de los demás. En tal sentido, desde la perspectiva de Marx, estudiar un fenómeno de manera aislada equivaldría tanto como a percibir en él solamente una de sus manifestaciones y no ver los vínculos necesarios que lo unen con otros fenómenos, que vienen siendo los que lo constituyen. Desafortunadamente, la creciente especialización que sufren los distintos saberes sociales a partir del siglo XX, parece haber dado al traste con los esfuerzos a favor de la unidad de la ciencia social planteados por los partidarios de este proyecto, que en un primer momento encarnara en Comte y en Marx.

3. La diversificación de las ciencias sociales

En la actualidad ya no se habla de la unidad de una ciencia social que preconizaron los clásicos del pensamiento social; en su lugar encontramos la proliferación de un conjunto de ciencias particulares con sus respectivos objetos de estudio, métodos y categorías propios. La ciencia social se ha desmembrado en disciplinas particulares cada vez más numerosas (etnografía, psicología social, economía política, sociología jurídica, etc.). A continuación estu-

diaremos los factores principales que hicieron posible esta diversificación.

3.1. Factores de la diversificación

Entre uno de los factores más importantes que posibilitó el desmembramiento del saber social está **la necesidad de especialización** a que se vieron obligados este tipo de saberes. Con esto se quiere indicar que **la complejidad misma de los hechos sociales y la diversidad de técnicas para observarlos exigen una especialización**. La sociología, que desde sus inicios pretendiera convertirse en la "ciencia primera" de lo social es incapaz de abarcar el conjunto de la realidad social; ninguna ciencia puede por sí misma, con sus propios conceptos, teorías, métodos, etc., dar cuenta de manera cabal de la totalidad de la vida social. Ello mismo ha provocado, por la fuerza de los hechos, separar las diversas ramas de la ciencia social en ciencias sociales particularizadas.

Otro de los factores a través del cual se ha agudizado la creciente especialización de los saberes sociales deriva de la **ausencia de una teoría general de las ciencias sociales**. Con ello no se quiere decir que sea deseable eliminar el carácter plural de la teoría en el campo de las ciencias sociales, sino más bien, que no existe una cosmogonía (como teoría general) que sirva de nexo a los diferentes científicos sociales para llevar a cabo investigaciones conjuntas. Estas cosmogonías generales (llámese positivismo, marxismo, darwinismo, etc.) son precisamente las que entran en crisis en el siglo XX, pues dichos modelos ya no nos sirven para explicar nuestro mundo contemporáneo, ya que se trata de modelos universales que se autoproclamaron como explicaciones absolutas (grandes teorías), las cuales dejaron de ser funcionales para explicar un mundo cada vez más cambiante e impredecible como es el nuestro.

Un tercer factor que ha contribuido a la especialización es **el aislamiento de las disciplinas universitarias y la diversidad de formación de especialistas de las ciencias sociales**. Se forma hoy en compartimentos estancos; cada vez más se educa menos para la sabiduría, la erudición y el conocimiento comprometido con el entendimiento global del fenómeno humano. A continuación hablaremos del amplio espectro que conforma actualmente el campo de las ciencias sociales particulares, desarrollando una breve descripción de dichos saberes.

4. Las ciencias sociales actuales: Concepto, objeto de estudio y métodos

4.1. Historia

a) Concepto y objeto de estudio

La primera de las disciplinas de la ciencia social que alcanzó una existencia autónoma real fue la Historia. Se trata, desde luego, de una de las prácticas más antiguas, como lo es el propio término. Etimológicamente proviene del griego y significa investigación, indagación, búsqueda, recolección de datos. Al decir de Cicerón, Herodoto es el padre de la historia, quien escribió *Los nueve libros de historia.*



Herodoto

Inicialmente, la historia surge como relato del pasado, que es precisamente el significado que nos heredaron los griegos. Ya bien entrado el siglo XIX, Ranke va a sostener una visión de la historia desde un estatuto positivista, considerándola como la ciencia que tiene por objeto "sólo mostrar lo que realmente acon-

teció en el pasado". Desde esta perspectiva, la historia consiste en un cuerpo de hechos pasados verificados.

Esta concepción de la historia como registro "de lo que realmente sucedió en el pasado", es fuertemente cuestionada por algunos historiadores del siglo XX como Marc Bloch y E.E. Carr, para quienes no todos los datos acerca del pasado son hechos históricos, ni son tratados como tales por el investigador. Los hechos no hablan por sí solos, es el sujeto historiador el que los hace hablar y los convierte en históricos a través de sus propias fuentes y testimonios en que basa su interpretación. Marc Bloch objeta la visión positivista de la historia sustentada por Ranke, de la siguiente manera:

> Se ha dicho alguna vez: 'la Historia es la ciencia del pasado'. Me parece una forma impropia de hablar. Porque, en primer lugar, es absurda la idea de que el pasado, considerado como tal, pueda ser objeto de la ciencia. Porque ¿cómo puede ser objeto de un conocimiento racional, sin una delimitación previa, una serie de fenómenos que no tienen otro carácter común que el no ser nuestros contemporáneos? ¿Cabe imaginar en forma semejante una ciencia total del Universo en su estado actual?[43]

En contraposición a la concepción positivista de la historia, para Bloch la ciencia histórica es "la ciencia de los hombres en el tiempo", concebido el tiempo como categoría en la que cobran sentido e inteligibilidad los hechos históricos, fundamentalmente humanos. La historia, por tanto, no es la ciencia del pasado por el pasado mismo, sino el estudio del pasado para comprender el presente y el intento de comprender el presente por el pasado. El tiempo histórico de los historiadores, es el tiempo concebido como la interconexión del pasado con el presente y de este último con el pasado.

Como señala el mismo Bloch: "No hay, pues, más que una ciencia de los hombres en el tiempo y esa ciencia tiene necesidad de unir el estudio de los muertos con el de los vivos."[44] Desde esta concepción de la historia, se establece un proceso de interacción entre el historiador y los hechos históricos del pasado, es decir, un diálogo permanente entre la relación de hechos del presente y los hechos del pasado.

La historia, desde esta perspectiva, queda planteada en una doble dimensión: como ciencia y como objeto de estudio. Como ciencia, es el estudio de los hombres en el tiempo (pasado y presente), pero a su vez, es la serie conexa del conjunto de acontecimientos humanos que se dan efectivamente en el tiempo. Así, tomando en cuenta esta doble dimensión, tenemos una historia acontecimiento y una historia interpretación; una historia como hecho y una historia como proceso de interpretación. Sintetizando lo anterior, podemos decir que la historia:

- Estudia el movimiento de la vida humana a través del tiempo, abarcando así la tríada: pasado, presente y futuro.
- El objeto primario de la historia es el hombre como ser temporal. La historia es esencialmente humana, y no tiene razón de ser el estudio de épocas anteriores a la evolución humana. Con esto no se quiere decir que este tipo de estudios no sean importantes, sino que simplemente no atañen a la historia como tal.
- La historia es el *estudio científico de las sociedades a través del tiempo*.[45]

b) Métodos de la historia

Toda interpretación de la historia implica no solamente una concepción filosófica en torno

[43] Bloch, Marc (1987). **Introducción a la historia.** Ed. *Breviarios del FCE*. Decimatercera Reimpresión, México, p. 22.

[44] *Ibídem.*; p. 44.

[45] Gallo, Miguel Ángel (1996); Op. Cit.; p. 119.

al hombre concebido como ser histórico, sino además una postura metodológica de cómo indagar esta historia en el decurso del tiempo. Centralmente, se puede decir que son tres los métodos y/o procedimientos lógicos y técnicos a los que recurre el historiador:

1) *La heurística.* Es la investigación de tipo documental, a través de la cual el historiador busca fuentes fundamentalmente de primera mano (testimonios), que le permitan la construcción de una interpretación histórica lo más objetiva posible.

2) *Crítica histórica.* Es el procedimiento básico del historiador. De toda la información recopilada, tendrá que establecer métodos y procedimientos que le permitan determinar si la información es válida o no (fuentes de primera mano, inferencias, extrapolaciones, constataciones). La crítica histórica se refiere, entonces, al procedimiento metodológico del historiador mediante el cual somete a una vigilancia lógica y metodológica la autenticidad de los testimonios en los que se sustenta el proceso de interpretación histórica.



Adham Smith

3) *Construcción histórica.* Se refiere al proceso reflexivo al que el historiador somete los testimonios recibidos como fuentes de la interpretación. La base de esta reflexión y /o construcción histórica es el estudio de los hechos históricos tomando en cuenta que éstos no se presentan de forma aislada, sino en su compleja interconexión: pasado-presente y presente-pasado.

4.2. Economía

a) Concepto y objeto de estudio

La palabra economía tiene su origen en Grecia y proviene de los vocablos *oikos* que significa casa y *normas* que quiere decir ley, manejo, cuidado, administración, que traducido literalmente, denota manejo económico de la casa, cuidado del patrimonio familiar. En este sentido no es casual que se considere a Aristóteles el creador del término "economía", para quien esta ciencia designa las leyes de la economía doméstica. El economista es, de esta forma, el administrador de la casa, y en un sentido más amplio, el acto de administrar correctamente el patrimonio.

Este concepto se ha ampliado actualmente, hasta alcanzar no sólo a la economía doméstica, sino a todos aquellos aspectos relacionados, por ejemplo, con la economía de todos los países, de todos los Estados, de la familia, del derecho, de la administración, etc.

Como ciencia moderna e independiente de la filosofía y de la política, la economía data de la publicación de la obra *Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776), del filósofo y economista escocés Adham Smith. Sin embargo, es a partir del siglo XIX, hasta llegar a nuestros días, que la economía se define como la "ciencia social que estudia los procesos de **producción**, **distribución**, comercialización y **consumo** de **bienes** y servicios. Los economistas estudian cómo alcanzan en este campo sus objetivos los individuos, los distintos colectivos, las empresas de **negocios** y los gobiernos."[46]

[46] **Enciclopedia Microsoft (R) 98. (c) 1993-1998** Microsoft Corporation.

Como ciencia que estudia los procesos de la producción, la economía trata de los mecanismos mediante los cuales los hombres producen satisfactores combinadamente para complacer todas sus necesidades. Por su parte, como proceso de distribución y consumo de bienes y servicios, la economía estudia cómo se transfieren a los centros de consumo los bienes y servicios o satisfactores, así como la disposición de estos últimos para satisfacer las necesidades de los individuos.

Por lo anterior, se afirma que la economía estudia las leyes de la producción social y cómo se lleva a cabo la distribución de los bienes materiales en las diversas etapas de las sociedades. En palabras de Miguel Ángel Gallo:

> La organización económica gira en torno a tres funciones básicas que son: producción, distribución y consumo. Producción es la transformación de la materia, por medio del trabajo, en bienes materiales susceptibles de ser consumidos (para la satisfacción de las necesidades). Los factores de la producción son: 1) tierra o naturaleza. El conjunto de elementos preexistentes al trabajo humano, y de los que el hombre obtiene los satisfactores; 2) Trabajo. El proceso de los hombres y la naturaleza, mediante el cual los hombres, usando los instrumentos adecuados (instrumentos de trabajo), modifican los objetos de la naturaleza para satisfacer sus necesidades; 3) Capital. Son los recursos económicos susceptibles de reproducirse y que ayudan a la producción.[47]

Para fines de análisis y de especificación de su objeto de estudio, suele dividirse a la economía en dos grandes campos: macroeconomía y microeconomía. La macroeconomía, estudia los aspectos globales de la economía de un país (finanzas, balanza de pagos, mercado internacional, etc.), mientras que la segunda estudia las aplicaciones específicas de la economía a los distintos campos de desarrollo económico de una nación, como lo es la economía financiera, agrícola, industrial, vial, de mercado, de transporte, etc.

b) Métodos de la economía

La economía no es una ciencia de métodos unitarios y homogéneos, ni podemos esperar que nunca lo sea. Al contrario, se sirve de varios métodos que son aplicados de forma sistemática y determinada para el análisis y la explicación de los fenómenos considerados pertenecientes a este campo.

> El método en la economía se divide en tres procedimientos sucesivos de investigación: la abstracción, la concretización progresiva y finalmente la verificación. La abstracción consiste en aislar conceptualmente – es decir, con el pensamiento- los elementos más importantes del proceso económico y las relaciones constantes que se producen entre ellos. Conduce a establecer cuáles son, en las condiciones dadas, los elementos más generales del proceso económico, así como las leyes económicas más generales. Por su parte la concretización progresiva del resultado obtenido es el hecho de tomar en cuenta elementos cada vez más particulares del proceso económico y las relaciones que se establecen entre ellos. Finalmente la verificación consiste en comparar los resultados obtenidos por la concretización progresiva con el desarrollo real del proceso económico observado.[48]

4.3. Sociología

a) Concepto y objeto de estudio

La sociología es, entre las ciencias sociales, la disciplina que estudia el origen, desarrollo y estructura de la sociedad, de las instituciones y de las relaciones e ideas que configuran la vida social. La palabra proviene del latín *socius*

[47] Gallo, Miguel Ángel. (1996); Op.Cit.; p.103.

[48] Ibídem.; p. 104.

(socio) y de *societas* que significa sociedad, y del griego *logos,* que significa tratado o estudio, por lo que la sociología es el estudio de la sociedad, más concretamente, el estudio científico de los fenómenos denominados sociales.

Es a partir de la primera mitad del siglo XIX cuando la sociología se consolida como una ciencia autónoma con objeto de estudio propio: los hechos sociales, es decir, las interrelaciones humanas. Como podemos observar, se trata de una ciencia social relativamente reciente. Se dice que es Augusto Comte el padre de la sociología, precisamente porque él es quien da por primera vez este nombre a la disciplina sociológica. Entre los autores que desarrollan el campo de investigación sociológica, le siguen a Comte sociólogos como Hebert Spencer, Emilio Durkheim, Max Weber, Wilfredo Pareto, Talcott Parsons, Merton, entre otros.

> La sociología se basa en la idea de que los seres humanos no actúan de acuerdo a sus propias decisiones individuales, sino bajo influencias culturales e históricas y según los deseos y expectativas de la **comunidad** en que viven. Así, el concepto básico de sociología es la **interacción social** como punto de partida para cualquier relación en una sociedad.[49]

De acuerdo con los alcances de su objeto de estudio, la sociología suele dividirse en dos ramas: microsociología y macrosociología. La microsociología estudia los aspectos más finos de las interrelaciones humanas, es decir, los detalles de la vida cotidiana generados a partir de las relaciones interpersonales que se establecen entre los individuos en contextos específicos, mientras que la macrosociología estudia las estructuras, los procesos y la naturaleza de las sociedades humanas en particular y en general.

El objeto de estudio primordial de la sociología es la sociedad humana, más concretamente, las diversas colectividades, asociaciones, grupos e instituciones sociales que constituyen el ser social. En términos generales, la sociología estudia fenómenos sociales tales como: normas, roles, instituciones sociales, estructuras de grupos, estratificación y desigualdad social, acciones sociales, socialización, sentidos subjetivos que se otorgan a las acciones humanas, entre muchos más.

b) Métodos de la sociología

A lo largo de su historia, la sociología y, por tanto, sus depositarios, los sociólogos, han utilizado una gran variedad de métodos y técnicas que son comunes casi a todas las ciencias sociales. Se trata de los métodos cuantitativos y cualitativos.


Hebert Spencer

Los métodos cuantitativos (como la encuesta, sondeos, cuestionarios) tienen por objeto englobar la recopilación de grandes volúmenes de información, fundamentalmente, de carácter estadístico y descriptivo, mediante los cuales se intenta dar mayor representatividad a los estudios sociales, todo ello con el propósito de dotarlos de mayor cientificidad. Desde esta lógica metodológica se piensa que, entre más representativos son los estudios, es decir, entre más amplia es la muestra de la población estudiada, más válidos y científicos serán los resultados de la investigación obtenidos.

No obstante, la sociología también utiliza métodos de corte cualitativo, como son la observación y entrevista directas. A través de

[49] "Sociología", **Enciclopedia Microsoft (R) Encarta (R) 99. (c)** 1993-1998 Microsoft Corporation.

estos instrumentos metodológicos, se considera que se obtiene una información más directa de los fenómenos sociales, que no puede ser sustituida por cuestionarios y/o encuestas estandarizados, por lo que, tanto la observación como la entrevista directas, permiten al sociólogo obtener información detallada, mayormente cualificada que los métodos cuantitativos, toda vez que se obtiene del contacto e interacción cara a cara con los sujetos considerados objeto de estudio.


Nicolás Maquiavelo

En las últimos décadas, la observación directa participante, se ha convertido en uno de los instrumentos metodológicos mayormente utilizado por los sociólogos y antropólogos, toda vez que éstos obtienen información cualificada, al mismo tiempo que participan de las interacciones sociales llevadas a cabo en los grupos sociales que constituyen, en este caso, el objeto de estudio. Desde el enfoque cualitativo, en este sentido, se parte del supuesto de que lo que explica los aspectos esenciales de los fenómenos sociales, es la vida social e interacción cotidiana que establecen diariamente los individuos y no, como se piensa desde el enfoque cuantitativo, las abstracciones estadísticas o conceptuales.

4.4. La ciencia política

a) Concepto y objeto de estudio

Según Umberto Cerroni, la ciencia política es una ciencia reciente, que nos remite a la obra *El Príncipe* de Maquiavelo, escrita en el periodo del Renacimiento. Se trata de la primera obra que toma por objeto a la ciencia política. Esto no quiere decir que anteriormente no se hayan elaborado reflexiones sobre la política. Ya desde *Platón* y *Aristóteles* encontramos grandes tratados sobre "lo político", sin embargo, se trata todavía de reflexiones que no logran una autonomía respecto de la reflexión filosófica. Al contrario, cuando hablamos de la ciencia política, nos referimos, por una parte, a una ciencia concebida como un modo bien definido de tratar los problemas políticos en su carácter de *objeto autónomo*, y por la otra, al estudio de dichos fenómenos como *ciencia autónoma*.

> El motivo por el cual de esta concepción de la política quedan eliminadas no sólo las obras más antiguas (en especial las orientales), sino además las que recordamos al principio [La República de Platón y la Política de Aristóteles], es que en ellas ni siquiera se da un estudio sistemático, o bien, cuando lo encontramos, se trata de un estudio que lleva a la política a un sistema más general de problemas y que subordina, orgánicamente, las soluciones políticas a las soluciones religiosas, éticas o filosóficas.[50]

La ciencia política surge cuando se empieza a considerar a "lo político" como un objeto de estudio autónomo e independiente de la reflexión estrictamente filosófica, esto es, cuando los problemas políticos dejan de ser explicados necesariamente con referencia directa a un marco más general de preocupaciones y soluciones netamente filosóficas. Pero, cabe preguntar, ¿qué es aquello que permite crear a la ciencia política como una ciencia autónoma con un objeto de estudio propio? ¿Qué es lo político? ¿Qué es, pues, la política?

Si buscamos el origen de la palabra "política", encontramos que se deriva de la palabra griega *polis*, usada para designar a la ciudad griega de la Grecia clásica, y también para señalar una comunidad de ciudadanos que conforman una organización política y social, que

[50] Cerroni, Umberto (1987). **Introducción al pensamiento político.** Ed. Siglo XXI-editores, 20° edición, México, pp. 7-8.

hoy denominamos Estado. Cabe aclarar que con el transcurso del tiempo la palabra política ha adquirido distintas acepciones: arte de gobernar un Estado, conocimiento de tal arte, su ejercicio, etc. Sin embargo, detrás de todo Estado, detrás de todo ejercicio o arte de gobernar, se encuentra el *poder*, objeto de conquista y de apropiación por quienes participan en la política.

La ciencia política también se interesa por el análisis del poder en su dimensión internacional, es decir, por la forma como se construye, conserva y distribuye en el mundo, y cómo dicho poder deriva de los intereses y bloques nacionales e internacionales. Dentro de ello, cabe incluir también a los estudios comparativos de sistemas políticos o de comportamientos políticos suscitados en diferentes países o latitudes.

En la actualidad, *el poder* aparece como el concepto y la práctica social unificadora de lo que llamamos "lo político" o "la política". En nuestros días existe consenso en que la política, en cuanto ciencia, estudia *las relaciones de poder* que se dan entre los individuos y los grupos sociales que conforman a una determinada sociedad. Desde esta perspectiva, la política tiene como objeto de estudio:

> 1) las relaciones de poder; 2) las instituciones que formalmente ejercen el poder (gobierno); 3) las formas en que se producen las luchas por el poder (sistemas políticos); y 4) los grupos que libran esa lucha (partidos políticos), o que, por lo menos, buscan ejercer alguna influencia sobre el poder (grupos de presión). La ciencia política no sólo estudia pues, instituciones o grupos, sino que analiza procesos. Algunos de estos procesos centrales son: cómo algunos grupos alcanzan el poder y lo hacen legítimo ante los ojos de muchas personas dentro de las diversas sociedades; la manera en que tales grupos lo ejercen; su conflicto o relación permanente con otros grupos que también aspiran a gobernar; cómo está organizado el aparato burocrático para responder a las distintas necesidades históricas de los grupos gobernantes; la manera en que son tomadas las decisiones políticas [...].[51]

En nuestros días, la política aparece asociada fundamentalmente con el gobierno de la sociedad, los partidos políticos, los procesos electorales, los políticos que aspiran a gobernar a la sociedad, entre otros aspectos. Sin embargo, ello ha dado lugar a una atroz confusión, por una parte, entre la política de los políticos (que gobiernan y aspiran a gobernar) y que son visualizados socialmente como seres corruptos y viciados por todo tipo de partidismos, y lo que es propiamente la política como ciencia. Esta confusión en los hechos ha contribuido a desvirtuar el sentido original de la ciencia política, para pasar a concebirla como la práctica de los políticos corruptos y sin escrúpulos, en su lucha por la conquista y el ejercicio del poder por el poder mismo.

No obstante esto último, la política, concebida como ciencia, esto es, como teoría y praxis de esta ciencia, no es concebida como sinónimo de corrupción, criminalidad, protagonismos personales, búsqueda y ejercicio del poder por el poder mismo, antes bien, es en sí misma una actividad humana de suma importancia, positiva y necesaria dentro de la sociedad. Recordando en esto a Aristóteles, somos en esencia "animales políticos", toda vez que la búsqueda de nuestra perfección humana sólo puede ser alcanzada dentro de la sociedad. En estos términos habrá que entender que:

> [...] la política no es toda ella repulsiva porque en una democracia políticos somos todos. Precisamente lo que diferencia a una democracia de un régimen autoritario, de una dictadura, es que en estos regímenes la política está monopolizada, secuestrada por un grupo pequeño de personas que son las que deciden y dan órdenes para todos los de-

[51] Paoli Bolio, Francisco José (1990); Op. Cit.; p. 85.

más. Y en las democracias, la política es una tarea no a tiempo completo, en buena medida a tiempo parcial, de todos los ciudadanos; por lo tanto es inútil quejarse o maldecir a los políticos. En las democracias los políticos están donde están porque de alguna forma los han enviado allí los ciudadanos. Los ciudadanos no tienen derecho a quejarse de la política si toleran que los políticos hagan algo indebido, incontrolable, ni puedan destituirlos cuando se porten de una manera opuesta a lo que se espera de ellos [...] Lo que se debe hacer cuando se está en contra de las corrupciones políticas no es rechazar la política y alejarse de ella, sino intervenir para limpiarla de esas corrupciones [...] Las actividades políticas crean ciudadanos con valores, con capacidad de intervenir, de decidir. Por tanto, creo que todo aquello que suscite la intervención ciudadana, la exquisitez de las expectativas ciudadanas, el debate, etcétera, es necesario[...].[52]

En cuanto miembros activos de una sociedad, todos los individuos que la conformamos, si es que no queremos padecer a los políticos corruptos que hacen de esta actividad un mero instrumento para satisfacer sus fines personales, estamos obligados a conocer y estudiar a la ciencia política, es decir, analizar y comprender las relaciones de poder que se dan dentro de nuestra sociedad, vigilar a las instituciones de gobierno que ejercen el poder legítimo, así como conocer las formas y los mecanismos en que se producen las luchas por el poder, la naturaleza de los grupos sociales que liberan esas luchas, como son los partidos políticos, y que buscan de alguna forma ejercer cierta influencia sobre el poder, entre otros aspectos políticos no menos importantes.

[52] Savater, Fernando (1998). **Ética, política, ciudadanía.** Ed. Grijalbo- Causa Ciudadana-Colección Textos del Nuevo Ciudadano, México, pp. 24-27.

La ciencia política estudia todas estas cuestiones, por lo que requerimos de su conocimiento para ayudar a mejorar nuestras instituciones, para que nuestra vida humano-social se haga cada vez más plena, más autónoma y llena de realizaciones dentro de la sociedad. Requerimos, en suma, del conocimiento de una ciencia política que nos ponga en condiciones para relacionar en todo momento los ideales políticos con los ideales morales más generales de nuestra sociedad, en donde queden salvaguardados, sobre todo, los valores ético-políticos tales como la inviolabilidad, la autonomía y la dignidad de todos los actores sociales que confluyen en nuestra sociedad.

b) Métodos de la ciencia política

Al igual que las demás ciencias sociales, la ciencia política, a través de su historia, ha aplicado una gran variedad de métodos para la construcción del conocimiento de lo político. Platón utilizó el método deductivo, ya que del estudio de cuestiones tan generales como la edificación del Estado Ideal que se proponía construir, quién ha de gobernar a la sociedad, entre otras, pasó al estudio de cuestiones más particulares, como cuál debería ser el tipo de educación que habrían de recibir los distintos ciudadanos, el lugar que cada uno ellos habría de ocupar dentro del Estado, entre otras cosas.

Por su parte, Aristóteles dio preponderancia al método de la observación en el estudio de los problemas políticos. Estudia las relaciones de poder desde las formas más simples de la organización social (unión del hombre y la mujer), hasta llegar a develar los mecanismos más complejos de la organización social propia de una sociedad y/o comunidad política que ha llegado al extremo de bastarse en todo a sí misma. Aristóteles parte de los hechos observados para establecer relaciones más generales, esto es, sus estudios tienden desde lo particular a lo general, por lo que su método es básicamente de carácter inductivo, lo con-

trario al método deductivo de Platón.

Ya en el Renacimiento, Maquiavelo hizo uso del método histórico y comparativo para sus estudios. Por su parte Comte, como era de esperar, introduce los métodos de las ciencias naturales para explicar no solamente los fenómenos políticos, sino los fenómenos sociales en general. Por lo que se deduce de ello que, la política, queda subordinada al estudio más global de los fenómenos sociales. La sociología, de este modo, reemplaza con Comte, a la politología, en donde la política va a ser estudiada como un fenómeno de la vida social.

Por su parte, Carlos Marx y el Marxismo en general, dan un empuje decisivo a la ciencia política. El método que propone Marx para el estudio de las instituciones políticas como el Estado y el gobierno mismo, es el método dialéctico de las sociedades, que involucra el estudio de la sociedad como un todo interrelacionado, en donde la política constituye un nivel de ese todo que, para su cabal comprensión requiere ser planteado en el marco más general del conjunto de las relaciones sociales (económicas, políticos, ideológicas, sociales y culturales).

> En Marx, la política ocupa, dentro de las superestructuras, un lugar dinámico y clave, y para él el objetivo del proletariado como clase social es la destrucción del Estado burgués, lo cual evidentemente es un hecho político. Lenin y más tarde Antonio Gramsci [este último lleva a cabo la distinción entre sociedad civil y sociedad política] han realizado importantes avances en el enfoque marxista de la política, que ha continuado con profundizaciones de autores provenientes de distintas disciplinas, como Hobsbawm, Perry Anderson, Nicolas Poulantzas, etc.[53]

4.5. Antropología

a) Concepto y objeto de estudio

Etimológicamente, la palabra Antropología proviene de los vocablos griegos *anthropos* que significa hombre, y *logos*, que significa tratado, ciencia; conjuntamente estos dos vocablos nos remiten al estudio científico del hombre.



Claude Lévi-Strauss (Antropólogo)

La antropología es, por tanto, el estudio del hombre y de sus obras, es decir, el estudio del hombre en todas sus dimensiones (física, biológica, psíquica, cultural, histórica, económica). Se trata del estudio del hombre desde una perspectiva biológica, social y humanística, entendido éste como una entidad física y como constructor de valores, y en general, de cultura. Para su estudio, la antropología se divide en antropología física, cultural y filosófica:

- *Antropología física*: Estudia principalmente al hombre en cuanto a los aspectos de raza, estructura-características, medio ambiente y la influencia que este último ejerce sobre el hombre mismo. A su vez, la antropología física se subdivide en: *Antropometría*, la cual estudia las medidas del cuerpo humano; *Genética Humana*, estudia los caracteres hereditarios del ser humano y la *Paleontología*, estudia los restos fósiles.

- *Antropología cultural*: Estudia los orígenes e historia de la cultura creada por el hombre, así como la estructura y funcio-

[53] Gallo, Miguel Ángel (1996) Op. Cit.; p. 113.

namiento de las culturas humanas en distintos lugares y épocas históricas. Para su estudio, la antropología cultural se subdivide en: *Arqueología*, la cual estudia los restos materiales de la cultura; *Etnología*, estudia los patrones de comportamiento del hombre, aprendidos socialmente; *Etnografía*, se ocupa de describir y clasificar a las razas humanas, la cultura y los modos de vida de los diferentes pueblos; *Lingüística*, estudia la estructura, el origen y el desarrollo de los lenguajes humanos, tanto antiguos como modernos; *Antropología social*, estudia las diferentes formas de estructuras sociales existentes, como el gobierno, la economía, los sistemas de parentesco, etc.

- *Antropología filosófica*: Estudia los productos culturales, tales como los mitos, la religión, el lenguaje, la organización social, el arte, la literatura, las diversas formas de la existencia humana, entre otros.

De la clasificación anterior, se deriva que:

> La antropología es la ciencia que se ocupa del estudio del hombre y de sus obras o creaciones, lo que implica el concepto de cultura como producto principal y distintivo del hombre, en oposición al comportamiento 'instintivo' de otros seres [...] el hombre es creador de la cultura y por lo mismo la antropología como ciencia se encarga de buscar las huellas que ha dejado el hombre a través de la historia, y al mismo tiempo su evolución como ser vivo creador de cultura. La antropología estudia al hombre en su evolución biológica y cultural.[54]

b) Métodos de la Antropología

La antropología utiliza preferencialmente el *trabajo de campo*. Se le llama así por desarrollarse en el lugar del estudio, en relación directa con las personas. Sus técnicas principales son la encuesta, el muestreo, la observación participante y la entrevista en profundidad con los informantes. Siguiendo esta orientación metodológica, el antropólogo se introduce en la vida de la comunidad y, a través de los contactos y observaciones cotidianas, finalmente es aceptado por ella. Usualmente, las estancias requieren de un periodo prolongado para conocer de modo profundo la cultura de los grupos humanos.

Actualmente, el método que más es utilizado por los antropólogos es el *método etnográfico*, mejor conocido como Etnografía, que etimológicamente significa *etnos*, pueblo; y *graphein*, describir. La etnografía es entonces la descripción de la cultura de los pueblos. En tal sentido, la etnografía consiste en la descripción, pero también en la interpretación de los acontecimientos que tienen lugar en la vida de un grupo, destacando las estructuras sociales y la conducta de los individuos como miembros de un determinado conglomerado social, así como las estructuras de sus interpretaciones y significados de la cultura a la que pertenecen.

Otro de los métodos que utiliza la antropología es el *método comparativo*, gracias al cual se someten a constante comparación diversas culturas. Este método se divide en diacrónico y sincrónico. El primero estudia a las culturas a través del tiempo; el segundo compara a dos culturas en el mismo tiempo.

4.6. El Derecho

a) Concepto y objeto de estudio

Se define al Derecho como el conjunto de normas jurídicas que tienen como propósito central regular la vida del hombre dentro de la sociedad, estableciendo para ello derechos, deberes y sanciones. Históricamente, el derecho aparece asociado a la aparición del Estado, toda

[54] Ibídem.; pp. 114-115.

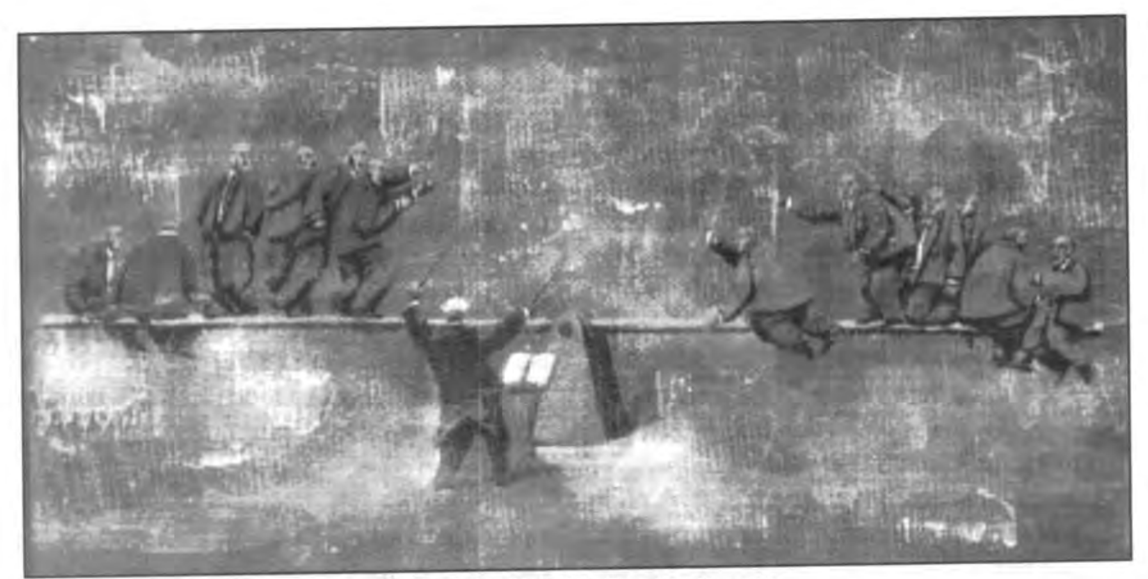


Ilustración. Fabricio Vanden Broeck

vez que es este último el que lo hace vigente y se encarga de ponerlo en marcha. Los diferentes intereses de los hombres y grupos sociales hacen imprescindible la regulación de una serie de normas que permitan establecer los límites entre los derechos y los deberes que corresponden a los miembros de un colectivo social, con el fin de evitar las dificultades, conflictos, discrepancias y desacuerdos que se dan entre los individuos.

El término norma es sinónimo de regla de conducta, de ello se deriva que no todas las normas atañen al derecho. En tanto las normas jurídicas regulan los derechos y deberes de los individuos dentro de la sociedad, este tipo de normas se distinguen de otras normas, como por ejemplo las morales, religiosas y sociales. Las diferencias existentes entre éstas estriban principalmente en el origen de donde emanan sus obligaciones y el tipo de sanciones que se derivan de su incumplimiento. Esquemáticamente, las diferencias entre las diferentes normas puede ejemplificarse de la siguiente manera:

DIFERENCIAS ENTRE NORMAS MORALES, JURÍDICAS, SOCIALES Y RELIGIOSAS	ORIGEN DE LAS OBLIGACIONES	TIPOS DE SANCIONES
Normas morales: Son normas de conducta moral que son aceptadas libre y conscientemente por el individuo dentro de la sociedad.	Deriva del sujeto	Remordimiento o castigo interno de la conciencia
Normas jurídicas: Son normas que expresan un carácter coercitivo, esto es, se imponen por medio de la fuerza que emana del Derecho.	Proviene del Estado	Castigo penal (amonestaciones, encarcelamiento, multa)
Normas sociales: Son normas convencionales, reglas de convivencia social, que entrañan obligaciones basadas en costumbres y convencionalismos.	Deriva de costumbres y convencionalismos	Rechazo social, ridículo social
Normas religiosas: Son normas que suponen deberes y regulan el comportamiento de los fieles. Al seguir dichas normas, el individuo no actúa libremente, sino de acuerdo a la autoridad religiosa expresada en mandatos divinos	Proviene de la voluntad divina	Castigo divino (efectuado en una vida ultraterrena)

Las normas jurídicas, pues, se diferencian de las normas morales, sociales y religiosas, en tanto regulan el comportamiento exterior del individuo, su desobediencia entraña un castigo penal (coercitividad) y son heterónomas, es decir, su fuerza obligatoria proviene de una voluntad extraña al individuo (códigos penales, leyes formuladas por el Estado, etc).

EL DERECHO SE CLASIFICA DE LA SIGUIENTE MANERA:		
	Derecho Interno o Nacional	**Derecho Externo o Internacional**
	Derecho Constitucional	Derecho Internacional Público
	Derecho Administrativo	Derecho Internacional Privado
Derecho	Derecho Penal	
Público	Derecho Procesal	
	Derecho Civil	
Derecho Privado	Derecho Mercantil	
Derecho Social	Derecho Agrario	
	Derecho del Trabajo	
	Derecho de la Seguridad Social	
	Derecho Fiscal	
	Derecho Agrario	
Ramas de reciente	Derecho Económico	
creación	Derecho Marítimo	

- *Derecho Constitucional.* Es el conjunto de normas que estudia la estructura del Estado, así como sus poderes y facultades, las relaciones de éstos y las del Estado con los particulares.
- *Derecho Administrativo.* Se ocupa de la administración pública y la organización y funcionamiento del Poder Ejecutivo.
- *Derecho Penal.* En esta rama del Derecho los delitos, penas y medidas de seguridad son los principios fundamentales.
- *Derecho Procesal.* Son las normas que regulan los juicios que se llevan a cabo ante los tribunales.
- *Derecho Civil.* Se trata de una rama de Derecho Privado que se integra por normas que se ocupan de la persona, su familia, bienes, sucesiones, obligaciones y contratos.
- *Derecho Mercantil.* Su objeto es regular el comercio y los comerciantes.
- *Derecho del Trabajo.* Estudia las relaciones entre trabajadores y patrones y la forma como se resuelven los conflictos ante las autoridades laborales.
- *Derecho Agrario.* Estudia las normas relativas al campo.
- *Derecho Económico.* Este se ocupa de las normas que rigen la actividad económica de un país.
- *Derecho Aéreo.* Estudia lo que se relaciona con el espacio aéreo, aeronaves y navegación aérea.
- *Derecho Marítimo.* Es el conjunto de normas que se ocupan de la navegación marítima y los distintos aspectos relacionados con el mar.
- *Derecho Internacional Público.* Tiene por objeto regir las relaciones entre los Estados como sujetos de la comunidad internacional.
- *Derecho Internacional Privado.* Tiene como materias de estudio la nacionalidad, el conflicto de leyes y condición de extranjeros.

b) Métodos del Derecho

Se entiende por metodología jurídica a la que tiene por objetivo investigar una solución jurídica, o sea una solución justa ante un problema concreto surgido de una sociedad históricamente determinada. Una investigación jurídica sigue ciertas líneas generales que son: a) planteamiento, b) plan general de acercamiento a la solución, c) información metódica de los datos de tipo jurídico, así como de las valoraciones implicadas en el problema, d) construcción de la solución, y e) la formulación de la misma. ¿Cuáles son los métodos que se pueden utilizar en el Derecho?

- *Dogmático.* Este basa su tesis en escuelas o corrientes del pensamiento que se han sucedido en el tiempo.
- *Exegético.* Interpretación de un texto, documento o ley.
- *Sinóptico.* Acude a la síntesis para presentar el conjunto de una ciencia.[55]

5. Tendencias actuales hacia la integración del saber social: multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina

Como contrapartida a la tendencia creciente de particularización de las ciencias sociales, como ha quedado anotado líneas arriba, se han venido desarrollando en los últimos años un conjunto de esfuerzos de carácter "**multidisciplinarios**" e "**interdisciplinarios**" entre los científicos sociales tendientes a colaborar sobre temas comunes con el fin de confrontar formas distintas de abordar los problemas y sus respectivas conclusiones. Esto ha significado en la práctica científica del campo de lo social, por un lado, abordar el estudio de un mismo fenómeno social desde diferentes perspectivas disciplinarias, aportando cada una de ellas su propio punto de vista sobre el fenómeno en cuestión, conservando de este modo su propia especificidad (lo que se conoce como multidisciplina), y por el otro, la posibilidad de abordar un mismo objeto de estudio por diversos científicos, llámense naturales o sociales, con el único propósito de compartir y confrontar conceptos, métodos, teorías, etc., para lograr un conocimiento más profundo del objeto que el que proporciona la perspectiva disciplinar.

Al esfuerzo orientado por propósitos que son comunes a los científicos sociales, llamaremos aquí interdisciplinariedad, mediante la cual se establece una interacción entre dos o más disciplinas, lo que da como resultado una intercomunicación y un enriquecimiento recíproco y, en consecuencia, una transformación de los conceptos y de las metodologías propios.

El trabajo multi e interdisciplinario se presenta en este sentido como una de las alternativas que se ofrecen hoy en día ante el problema de la creciente especialización a que se han visto sometidas las ciencias sociales. Incluso, en los últimos años se empieza a hablar ya de **transdisciplinariedad**, que no es otra cosa que el tipo de investigación que se sitúa a un nivel de abstracción elevado y que tiene como característica central la utilización de teorías y conceptos que son comunes a todas las ciencias sociales.

En este sentido, la transdisciplinariedad representa el nivel más alto de integración de las ciencias. En ella desaparecen los límites entre las diversas disciplinas y se construye un sistema total que sobrepasa el límite de las relaciones e interacciones entre esas disciplinas en pro de la unidad científica.

Esto último ha implicado que en las ciencias sociales, el conocimiento se esté encaminando hacia la reestructuración de las fronteras disciplinarias, como consecuencia de los esfuerzos inter y transdisciplinarios que actualmente se llevan a cabo. En este sentido, estas

[55] Ibídem.; p. 109.

transformaciones efectuadas en el campo de lo social están obligando a revisar la fragmentación y separación erigidas entre las diferentes disciplinas sociales. Hoy más que nunca, sobre todo los científicos sociales, han acabado por reconocer que las fronteras disciplinarias no pueden romper las articulaciones existentes que se dan entre los objetos de estudio que se manifiestan en la realidad social. En este contexto, por ejemplo, científicamente ya no resulta legítimo que los sociólogos tiendan a considerar de manera exclusiva a la sociedad como su unidad básica de análisis, los antropólogos a la cultura, los politólogos al Estado-nación y los economistas a la economía nacional. En esta misma perspectiva, el ser histórico ya no resulta propiedad exclusiva de las personas llamadas historiadores, sino que es obligación de todos los científicos sociales. De igual forma, las cuestiones económicas resultan centrales para cualquier análisis de la sociedad contemporánea, marcada esta última por los procesos mundiales de globalización, la competitividad internacional y el libre mercado.

De acuerdo con todo esto que hemos mencionado, las fronteras disciplinarias no constituyen hoy en día monopolios de la sabiduría ni zonas de conocimientos reservadas a las personas con determinada especialización disciplinar (sociólogos, historiadores, antropólogos, economistas, etc.). Debido a la articulación creciente que se manifiesta entre las distintas disciplinas, el diálogo y la interacción entre ellas resultan benéficas para comprender e intervenir en un mundo cada vez más complejo. En este sentido, es conveniente y fructífero que las mismas ciencias sociales renuncien un poco a su pronunciado espíritu monodisciplinario para dar paso a colaboraciones de carácter transdisciplinarias, como una forma de ampliar el marco de comprensión de los problemas más candentes que manifiestan las sociedades contemporáneas.

Sintetizando lo anteriormente expuesto, podemos decir que los diferentes grados de integración de las distintas disciplinas sociales se puede expresar del siguiente modo:

DISCIPLINA (Saber especializado que enfoca un objeto de estudio sin traspasar sus propias fronteras).



MULTIDISCIPLINA (Concierne al estudio de un objeto de una sola disciplina abordado desde varias disciplinas).



INTERDISCIPLINA (Refiere a la interacción existente entre dos o más disciplinas; interacción que puede ir de la simple comunicación de las ideas hasta la integración mutua de conceptos, metodologías, categorías, técnicas, etc.).



TRANSDISCIPLINA (Significa el nivel máximo de integración de las ciencias; es abierta y trasciende el campo de las ciencias exactas, impulsándolas a comunicarse y reconciliarse no sólo con las humanidades y las ciencias sociales, sino incluso con el arte, la literatura y la poesía).

ACTIVIDAD No. 1. CONCEPTOS CENTRALES A RECORDAR

Para aumentar tu vocabulario, busca el significado de los conceptos más importantes que aparecieron en esta unidad:		
❑ Capitalismo ❑ Formación Social ❑ Modo de producción ❑ Inducción ❑ Deducción ❑ Empirismo ❑ Racionalismo ❑ Enciclopedismo ❑ Burguesía ❑ Proletariado ❑ Clases sociales ❑ Feudalismo ❑ Siglo de las Luces-Iluminismo	❑ Legitimación ❑ Orden ❑ Hechos ❑ Materialismo histórico ❑ Socialismo ❑ Determinismo económico ❑ Estructura económica ❑ Superestructura ❑ Cosmogonía ❑ Hecho histórico ❑ Heurística ❑ Inferencia ❑ Capital	❑ Interacción social ❑ Cuantitativo ❑ Cualitativo ❑ Poder ❑ Relaciones de poder ❑ Burocracia ❑ Democracia ❑ Heteronomía ❑ Etnografía ❑ Estado ❑ Multidisciplinariedad ❑ Interdisciplinariedad ❑ Transdisciplinariedad

ACTIVIDAD No. 2. LOS CONDICIONAMIENTOS TEÓRICOS Y SOCIOPOLÍTICOS QUE HICIERON POSIBLE EL SURGIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL SIGLO XIX

Por equipos, dar un repaso a la Segunda Unidad, y en sesión tipo plenaria, presentar un cuadrante en donde se expresen los aspectos teóricos y sociopolíticos que en el siglo XIX, posibilitaron el surgimiento de las ciencias sociales.

CONDICIONAMIENTOS

TEÓRICOS	SOCIOPOLÍTICOS

ACTIVIDAD No. 3. CONFRONTACIÓN DE LOS PARADIGMAS DE INTERPRETACIÓN DE LO SOCIAL DE COMTE Y MARX

Aspectos a comparar	Similitudes	Diferencias
▪ Conceptos de orden, evolución y revolución		
▪ Leyes del desarrollo social		
▪ Requisitos de la ciencia social (su cientificidad)		
▪ Carácter positivo, objetivo, evolutivo y relativo de los fenómenos sociales		
▪ La unidad del saber social		
▪ Carácter de clase de la ciencia social		
▪ La posibilidad de una teoría general de las ciencias sociales		

ACTIVIDAD No. 4. INTERACTUANDO CON LOS CIENTÍFICOS SOCIALES

Para el desarrollo de esta actividad se requiere de la conformación de 6 equipos de alumnos que por separado puedan entrevistar a un historiador, un economista, un sociólogo, un politólogo, un antropólogo y un abogado. Se trata de que, mediante un guión de entrevista, puedan llegar a formular un conjunto de preguntas y registrar las respuestas que los científicos sociales de su comunidad puedan proporcionar en torno a cuestiones como:

- ¿Cuál es su profesión inicial?
- ¿Cómo define a la ciencia social en la que fue formado?
- ¿Qué requisitos considera que son básicos para desempeñarse como un buen profesional de la ciencia correspondiente?
- ¿Cuál es el objeto de estudio de su disciplina? ¿En cuáles de sus principales aspectos ha centrado su actuación profesional?
- ¿Qué métodos de investigación ha empleado que más se utilicen en su disciplina?
- ¿Cuáles serían algunas de las problemáticas sociales y las metodologías correspondientes a su disciplina que más se están presentando e investigando, o dejando de investigar en nuestros días?
- ¿En qué radica la utilidad científica y social que cobra hoy en día la disciplina que cultiva, en tanto profesional de las ciencias sociales?

Una vez realizada esta actividad, los alumnos harán una puesta en común de los resultados obtenidos, y, bajo la coordinación del profesor, arribarán a un ejercicio de comparación entre los aspectos teóricos analizados en la clase y la práctica científico social declarada por los profesionales de las ciencias sociales entrevistados. Como producto de aprendizaje de esta actividad, los alumnos, en sus respectivos equipos, harán una síntesis por escrito que recoja centralmente aspectos relativos a lo indicado en el libro de texto como **Concepto, objeto de estudio y metodologías de las disciplinas sociales** y las representaciones personales que tienen los científicos sociales entrevistados.

ACTIVIDAD No. 5. CONGRESO IMAGINARIO: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DE LAS ACTUALES CIENCIAS SOCIALES

Para el desarrollo de esta actividad, los alumnos junto con el maestro, realizarán una lectura comentada al PRÓLOGO del libro de Enrique Ballestero, titulado: **El encuentro de las ciencias sociales. Un ensayo de metodología.** Ed. Alianza Universidad, España, 1980, pp. 7-11.

Una vez hecha la lectura, se montará un Congreso Imaginario en donde los propios alumnos, en equipos, serán los principales participantes, y donde el profesor fungirá como Presidente Moderador del Congreso.

El objetivo principal de esta actividad de aprendizaje es plantear y contestar una pregunta que resulta central para que los alumnos puedan reflexionar y resignificar el último tema tratado en la segunda unidad: ¿en qué grado sería posible y productiva la compartición y/o adaptación de conceptos, teorías y métodos desde unas ciencias sociales a otras?

A lo largo del Imaginario Congreso, construido por el maestro y sus alumnos, estos buscarán los acuerdos posibles que se puedan establecer entre las ciencias sociales, tales como el Derecho, la Economía, la Sociología y la Historia, principalmente. Se trata, por consiguiente, de que a través del diálogo imaginario ya citado, las ciencias sociales, representadas por equipos de alumnos, puedan llegar a hacer su propio autoanálisis, reconociendo hasta qué punto son ciencias cerradas en sí mismas (Disciplinas), planteándose, asimismo, la posibilidad de llevar a cabo un trabajo de implicaciones mutuas, llámese multidisciplinario, interdisciplinario o transdisciplinario, según sean los niveles de integración del saber social a que se aspire. A partir de este tipo de planteamientos, el Congreso buscará las vías concretas de interconexión de las ciencias sociales, y como consecuencia de ello, los alumnos podrán vivir de forma cooperativa, la experiencia de la integración del saber social en sus propias vidas.

ACTIVIDAD No. 6. RECAPITULACIÓN DEL CONTENIDO DE LA UNIDAD

1. Explica la interdependencia que se genera entre el origen y desarrollo de las ciencias sociales y el surgimiento del capitalismo.

1. Menciona algunas de las razones de orden teórico y sociopolíticas que contribuyeron para el surgimiento de las ciencias sociales en la segunda mitad del siglo XIX.

2. Desarrolla y argumenta tu punto de vista sobre el carácter clasista de las ciencias sociales.

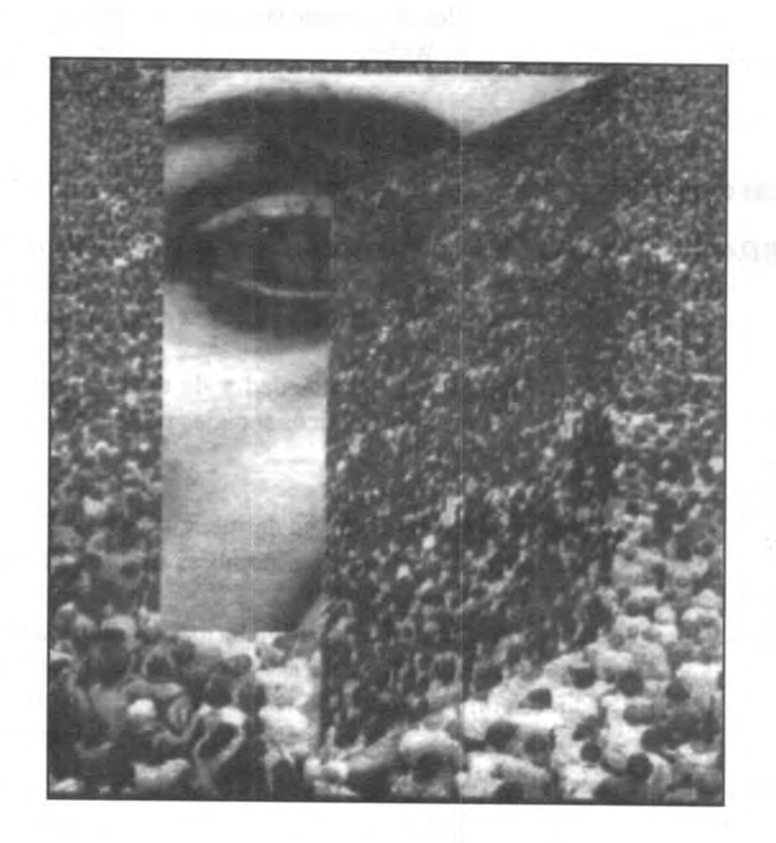
3. Señala algunas de las principales contribuciones que lograran formular Comte y Marx en relación al proceso de constitución moderno de las ciencias sociales.

4. Menciona algunas de las ventajas y limitaciones que trae consigo el creciente proceso de fragmentación de las ciencias sociales.

5. Selecciona dos de las ciencias sociales analizadas, y explica en qué medida éstas resultan útiles para explicar y comprender algunos de los problemas sociales que se presentan en nuestros días.

6. Haciendo referencia a una problemática de la vida social de tu comunidad, formula un ejemplo de investigación social multidisciplinaria e interdisciplinaria.

Unidad III



Las concepciones sobre la sociedad y los métodos de la investigación social



Explorando los conocimientos previos

En esta Tercera Unidad Didáctica vamos a estudiar:

- Los conceptos de epistemología y metodología.
- Los modelos del proceso del conocimiento social.
- Las teorías sociales y la metodología de los tres grandes clásicos de las ciencias sociales: Marx, Durkheim y Weber.

Para que puedas comprender y reflexionar mejor los contenidos que te presentamos:

❑ ***RECUERDA:***

- La noción de método científico y las técnicas de investigación.
- Los elementos y fases del método de la investigación científica.
- Los principales sucesos históricos acontecidos en la Europa del siglo XIX.
- Las concepciones de sociedad y de cultura que se debaten en el siglo XIX por los científicos sociales y filósofos de la época.

❑ ***PIENSA:***

- ¿Qué es método y cómo se define a la sociedad?
- ¿Qué ideas te sugieren los nombres de científicos sociales como Marx, Durkheim y Weber?
- ¿Quién inventó la frase: "Proletarios de todos los países unidos"?
- ¿Qué sociólogo del siglo XIX se ocupó del estudio del suicidio?
- ¿Qué científico social de esta época concibió la idea de que son ciertas creencias religiosas aquello que condicionó el surgimiento del capitalismo?

❑ ***INVESTIGA:***

- ¿Cuáles son los elementos que intervienen en el proceso de conocimiento?
- Elabora una breve Biografía de Carlos Marx, Emile Durkheim y Max Weber.
- ¿Quién de estos tres sociólogos escribió la obra *Las reglas del método sociológico?*
- ¿Qué se entiende por alienación humana, abstracto, concreto?
- ¿Qué significado cobra el concepto de valor en la frase: "La ciencia es una empresa libre de valores"?

OBJETIVOS

➢ *INFORMATIVOS*

- Conocer los modelos del proceso del conocimiento social.
- Lograr un primer acercamiento a los conceptos de método, metodología y epistemología.
- Conocer la teoría social y la metodología de los clásicos del pensamiento social.
- Incursionar de manera propedéutica en el estudio de la obra y el pensamiento de tres de los autores del siglo XIX más influyentes en la ciencia social del siglo XX (Marx, Durkheim y Weber).

➢ *FORMATIVOS*

- A través del estudio de los clásicos del pensamiento social, comprender que el conocimiento de lo social presupone una determinada concepción de la sociedad en que se vive y se estudia y una metodología congruente con esta concepción.
- Apropiarse de la cultura y/o espíritu científico social heredada por los clásicos de la ciencia social.
- Aprender el rigor, el método y la sistematicidad con la que sociólogos como Marx, Durkheim y Weber estudian a la sociedad capitalista.

❑ *Objetivos conceptuales*

- Diferenciar los significados de los siguientes conceptos: método, metodología y epistemología.
- Entender que en las propuestas de los clásicos del pensamiento social el método de investigación y la sociedad objeto de estudio se construyen paralelamente.
- Precisar el significado de los distintos conceptos que los clásicos del pensamiento social utilizan en el estudio que realizan de la sociedad y las operaciones metodológicas que sugieren para conocer a esta última.

➢ *Objetivos procedimentales*

- Realizar un análisis comparativo, primero, entre los conceptos de método, metodología y epistemología, y, segundo, entre los modelos del proceso del conocimiento social.
- Elaborar un cuadrante en donde se expresen las coincidencias y diferencias de las teorías sociales y propuestas metodológicas formuladas por Marx, Durkheim y Weber.
- Diseñar un guión para el análisis grupal de un documental y/o película alusiva a la sociedad capitalista.
- Confrontar teórica y metodológicamente las propuestas de los clásicos del pensamiento social.

➢ ***Objetivos valorales y actitudinales***

- Ser receptivo ante los puntos de vista del profesor y sus compañeros.
- Manifestar disposición al debate y a la discusión grupal.
- Cooperar para la realización de actividades grupales.
- Respetar y ser tolerante ante los puntos de vista diferentes al suyo.
- Adoptar una actitud crítica y flexible ante las temáticas abordadas en la clase.
- Valorar, practicar y dinamizar los siguientes valores: honestidad, tolerancia, criticidad, responsabilidad, objetividad, respeto, diálogo y solidaridad.
- Adoptar una actitud crítica y vigilante ante las propuestas teóricas y metodológicas formuladas por Marx, Durkheim y Weber, así como mostrar apertura para aprender el rigor, la disciplina y la sistematicidad que caracteriza a los estudios llevados a cabo por estos pensadores.

1. Distinción entre los conceptos de Epistemología y Metodología

a) Epistemología.

Etimológicamente, la palabra epistemología proviene de las raíces griegas "episteme"= ciencia y "logos"= tratado, que significa tratado de la ciencia.

En la actualidad: "El concepto de epistemología es de hecho empleado de diversas maneras: según el país y para lo que se use sirve para designar una teoría general del conocimiento (de naturaleza filosófica), o bien para estudios pormenorizados sobre la génesis y la estructura de las ciencias."[56]

Este último sentido es el que nos interesa destacar aquí, lo cual nos indica que la epistemología, en sentido estricto, estudia los procesos de producción de los conocimientos científicos, tomando en consideración todos aquellos factores que influyen en dicha producción (factores lógicos, lingüísticos, históricos, ideológicos, etc.).

Como ejemplo de esta definición tenemos que, al destacar aspectos lógicos y lingüísticos, el epistemólogo trata de analizar y dar respuesta a problemáticas como las siguientes: ¿Cómo se construye una teoría científica? ¿Cómo son validados los resultados de la investigación científica? ¿Cuáles son los usos implícitos y explícitos que los científicos hacen de nociones tales como "explicación científica", "ley", "teoría", "observación", "experimento", "verificación, etc.?

Por otro lado, al profundizar en los aspectos sociales, culturales e ideológicos del quehacer científico, el epistemólogo analiza problemas que apuntan al esclarecimiento de cuestiones tales como: ¿Cuáles son las relaciones existentes entre las ciencias y las sociedades históricas en que éstas se producen? ¿Cuál es realmente el papel que juegan en la práctica científica el contexto cultural e ideológico? ¿Qué relaciones podemos inferir entre la ciencia, las instituciones sociales y las comunidades científicas?

Tomando en cuenta todas estas problematizaciones, se puede concluir que la epistemología estudia a la ciencia en su carácter de práctica social multideterminada, en donde cada una de las ciencias es analizada por el epistemólogo tomando en cuenta los factores lógicos, lingüísticos, sociales, históricos, etc., implicados en las prácticas que realizan los científicos.

b) Metodología

Etimológicamente, la palabra metodología está compuesta de los vocablos griegos "methodos"= procedimiento y "logos"= tratado, que significa tratado de los procedimientos, estudio de los métodos.

Generalmente, el término método se usa como sinónimo de metodología, sin embargo, cabe aclarar que existe entre dichos conceptos una diferenciación muy profunda: mientras el método es el objeto de estudio de la metodología, esta última estudia, analiza y promueve el conocimiento del método. De acuerdo con Asti Vera, la metodología es

> [...] la descripción, el análisis y la valoración crítica de los métodos de investigación. La tarea fundamental de esta disciplina será evaluar los recursos metodológicos, señalar sus limitaciones y, sobre todo, explicitar

[56] Thuillier, Pierre, citado en: Mardones, J.R. y Ursúa, N. (1993); Op. Cit.; p. 41.

sus presupuestos y las consecuencias de su empleo."[57]

c) Diferencias entre los conceptos de Epistemología y Metodología

Mientras la epistemología estudia los procesos de producción de los conocimientos científicos bajo todos sus aspectos (lógicos, históricos, lingüísticos, etc.), la metodología se ocupa de estudiar específicamente los métodos de las ciencias, auxiliándose de la epistemología a la hora de aclarar la naturaleza de los recursos metodológicos que se usan y sus limitaciones, así como en el momento de explicitar el tipo de presupuestos epistemológicos que fundamentan las propuestas metodológicas.

Tenemos así que el concepto de epistemología es más amplio que el de metodología, ya que toda reflexión metodológica implica necesariamente una reflexión de carácter epistemológica. Mientras la epistemología se plantea preguntas tales como: ¿existe un solo método para conocer? O bien, ¿el método se construye de acuerdo con el objeto de conocimiento? ¿El método científico experimental produce los mismos resultados en las ciencias naturales y sociales? ¿Las técnicas son neutrales?, entre otros cuestionamientos, en cambio la metodología constituye una reflexión sobre los procedimientos y las técnicas específicos para llevar a cabo los procesos de investigación. La metodología alude directamente a las operaciones y procedimientos concretos de la investigación.

2. Lo social como realidad externa y como construcción del sujeto

Uno de los grandes problemas epistemológicos que se debaten actualmente en el campo de las ciencias sociales tiene que ver con la siguiente problemática: ¿la realidad social existe en sí y por sí, o bien es construida por el sujeto? ¿Es el sujeto, individual y social, el que construye los objetos de conocimiento inscrito en un proceso de interacción dinámica con el objeto?

En un intento por dar respuesta a estas interrogantes, se plantean tres modelos de interpretación, que a continuación exponemos:

a) El modelo positivista

De acuerdo con este modelo, los objetos de la ciencia (los "hechos") existen objetivamente, aquí el objeto de conocimiento es sinónimo de realidad, cuya existencia se determina por sus propias leyes, dividiéndose éste para su estudio en diferentes parcelas que conforman la realidad: lo físico, lo químico, lo psicológico, lo social, etc.

Desde esta perspectiva, el objeto de conocimiento es concebido como algo existente por sí mismo; para conocerlo, el científico solamente tiene que descubrir las leyes inherentes a su desarrollo.

b) El modelo constructivista

Como contrapartida del modelo positivista, el modelo constructivista plantea que los objetos de conocimiento no pueden existir por sí mismos, ya que es el hombre (como sujeto) el que los construye de acuerdo con sus posibilidades teóricas, metodológicas, sociales, etc.

De entre los epistemólogos modernos es Gastón Bachelard uno de los principales promotores de esta concepción. Para él, en todo caso, el hecho (objeto de conocimiento) se construye, "se conquista" subjetivamente. El hecho científico no es descubierto, sino construido en función de las preguntas que lanzamos a la realidad. En palabras de Saussure: "el punto de vista crea al objeto".

[57] Asti Vera, A. (1992). **Metodología de la investigación.** Ed. Kapeluz, Argentina, p. 16.

Esta concepción del objeto de estudio ha impactado notablemente al campo de las ciencias sociales. Autores como Pierre Bourdeau, entre otros, reivindican esta perspectiva en el plano de la epistemología de las ciencias sociales, argumentando que la "realidad sólo puede responder si se le interroga", esto es, "un objeto de investigación, por más parcial que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica [...]".[58]



Desde esta perspectiva, los objetos de conocimiento son el resultado de construcciones conceptuales. La necesidad misma de una experiencia específica es captada por la teoría antes de ser descubierta por la observación. No hay observaciones neutrales, sino que éstas son teorías en acto, es decir, en acción. El objeto de conocimiento no se descubre, sino que se inventa, conquista y construye conforme a los referentes (conceptos, ideas, teorías, etc.) que el sujeto tiene en su conciencia.

Según algunos críticos de las ciencias sociales, este modelo ha conducido a sus autores a una suerte de *sobreteorización* en la que, si bien, por una parte se rompe con las pretensiones del empirismo y positivismo de "dejar hablar a la realidad", por la otra, conduce a un formalismo en el cual la realidad es "acomodada" en marcos teóricos rígidos, siendo que lo real, como sabemos, se nos presenta siempre como una realidad reacia a nuestros conceptos.

En suma, se puede afirmar que tanto el modelo positivista como el constructivista nos colocan en una disyuntiva: ¿existen por sí mismos los objetos de conocimiento o bien éstos se construyen por el sujeto?

El tercer modelo que vamos a analizar, dialéctico-interactivo, nos ofrece una posible respuesta a este aparente callejón sin salida en el que nos colocan los modelos hasta aquí expuestos.

c) El modelo dialéctico-interactivo

De acuerdo con este modelo tanto el sujeto como el objeto de conocimiento mantienen una existencia objetiva y real, a la vez que actúan el uno sobre el otro. Esta interacción se produce siempre en el marco de una práctica social del sujeto que percibe al objeto en y por su actividad.

En este modelo, si bien es cierto se atribuye un papel activo tanto al sujeto como al objeto, éstos están sometidos a condicionamientos diversos, en particular, a determinismos sociales que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente.[59]

De acuerdo con este modelo, en el proceso de construcción de los objetos de conocimiento, el sujeto es captado siempre en el marco de una práctica social que actúa en todo momento como elemento mediador en la interacción que se produce entre el sujeto y el objeto.

Este planteamiento interaccionista adoptado por muchos investigadores sociales, ha dado lugar a la idea de que "método" y "objeto" se construyen simultáneamente. Como una prueba de ello tenemos que las propuestas

[58] Bourdeau, Pierre (1986). **El oficio de sociólogo.** *Ed. Siglo XXI-editores, México, p. 54.*

[59] Shaff, Adham (1986). **Historia y verdad.** Ed. Grijalbo, México, p. 86.

metodológicas esbozadas por los "clásicos" de la Ciencia Social (Marx, Durkheim y Weber), permiten constatar la tesis de que las construcciones metodológicas en el plano de lo social se dan paralelamente a la construcción de sus respectivos objetos de estudio. Lo cual nos sugiere que las diversas metodologías de las ciencias sociales no se estructuran antes ni después de la construcción del objeto de estudio (en este caso, la sociedad), sino como procesos complementarios, en donde "método" y "objeto social" se edifican paralelamente.

Las concepciones de sociedad y las propuestas metodológicas planteadas por Marx, Durkheim y Weber, son analizadas a continuación en la perspectiva del último modelo metodológico que hemos apuntado.

Karl Marx

3. Concepción histórico social, filosófica y metodológica de Carlos Marx*

3.1. Antecedentes intelectuales

La obra académica de Carlos Marx es un sistema de pensamiento coherente y completo sobre el hombre y la sociedad. A través de sus investigaciones y escritos, el autor se propuso mostrar las leyes generales que rigen el desarrollo histórico de toda sociedad y, particularmente, las leyes y móviles del movimiento, desarrollo y futuro de la sociedad capitalista de su tiempo.

El sistema de Marx no fue sólo producto de su mente prodigiosa. Marx lo elaboró a partir del pensamiento social más relevante y progresista de su tiempo, lo que llamamos antecedentes del autor. Entre éstos resaltan los siguientes:

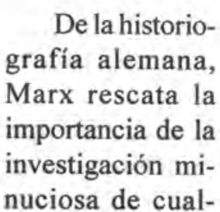
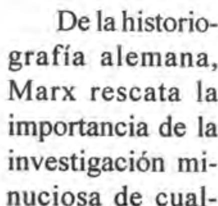
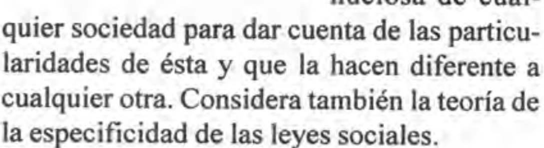
a) Las teorías de la economía política inglesa clásica

Marx fue un erudito de la economía de su tiempo que, bajo el nombre de Economía Política, se desarrolló en los siglos XVIII y XIX, sobre todo en Inglaterra. La influencia del inglés David Ricardo con su teoría del valor-trabajo, es la más notoria en Carlos Marx. Desde dicha teoría se afirma que el valor de los objetos producidos como mercancías le viene dado por el trabajo del hombre. Sólo el trabajo produce el valor económico. Para Marx el trabajo del hombre cobra también una importancia capital para la evolución o desarrollo del individuo y de la sociedad.

* Cabe aclarar que, de toda esta parte relativa a la Teoría Social y Metodología de Carlos Marx, es autor Víctor Manuel Figueroa Cansino.

b) La filosofía e historiografía idealista alemanas

Carlos Marx fue discípulo del más grande filósofo idealista alemán, Guillermo F. Hegel. Para el primero, Hegel realizó la más grande y completa síntesis sistemática de su época. Al lado de Hegel, afirmó Marx, la síntesis de Augusto Comte fue la obra local de un escolar al lado del pensamiento universal de su maestro. De Hegel, Marx retoma su concepción del desarrollo dialéctico e histórico de la sociedad y la teoría de la alienación del hombre. Pero en Marx, a diferencia de Hegel, la evolución dialéctica y la alienación se derivan de la vida social-material del hombre, y no de las ideas.

Guillermo F. Hegel

De la historiografía alemana, Marx rescata la importancia de la investigación minuciosa de cualquier sociedad para dar cuenta de las particularidades de ésta y que la hacen diferente a cualquier otra. Considera también la teoría de la especificidad de las leyes sociales.

c) Los socialistas utópicos

De los intelectuales franceses, Marx rechaza la pretensión de los comteanos de convertirse en ideólogos de los obreros y el positivismo de Comte, por su espíritu teológico, doctrinario y profético; pero coincide con la intención de elaborar una ciencia de la sociedad que sintetice los conocimientos de las demás ciencias y las complementarias.

Carlos Marx fue influido por el ideal de los llamados socialistas utópicos sobre una forma de organización diferente a la capitalista, en la cual se daría la igualdad y la justicia entre los hombres. Sólo que, a diferencia de éstos, Marx trata de probar en su obra *El Kapital,* que la nueva sociedad es un resultado necesario del desarrollo natural de la sociedad capitalista, al margen de que se desee o no.

3.2. Concepción social de Carlos Marx

3.2.1. La sociedad como totalidad histórica

a) Marx, un humanista

Carlos Marx retoma el humanismo de los filósofos del siglo XVIII y coloca como centro de sus investigaciones y escritos al hombre. Pero, a diferencia de estos intelectuales, y consecuente con una posición de clase decretada a favor de los obreros, sus análisis no parten del individuo abstracto ni aspira a la libertad e igualdad formales de la sociedad de su tiempo, sino al hombre nuevo que, para él, sólo podrá desarrollar plenamente sus facultades en el marco de una sociedad libre de explotación y enajenación capitalista.

b) El individuo sólo puede ser concebido en sociedad

Marx rechazó claramente la concepción individualista y positivista de los intelectuales, que en el siglo anterior al suyo fueron los voceros de la burguesía o clase social dominante. El punto de partida de sus investigaciones y teorías sociales fue el hombre de carne y hueso, es decir, el individuo captado siempre dentro de determinadas condiciones históricas y, por lo mismo, condicionado en su actividad por tales circunstancias. No aceptó por tanto ni la teoría económica de Adham Smith sobre el equilibrio de la oferta y la demanda por la libre acción o motivación individual, ni la teoría de J. J. Rousseau sobre el contrato social que individuos supuestamente libres convenían en

firmar para la conformación social y del Estado.

En su obra *Introducción General a la Crítica de la Economía Política,* Marx indica que el hombre es tal, sólo en sociedad. Sólo en ésta puede vivir y reproducirse. La sociedad lo determina en su modo de vivir, de ser y de pensar, aunque él puede, cobrando conciencia de su libertad y determinación social, sobreponerse a su condicionamiento y transformar sus condiciones sociales.

c) Marx denomina Formación Económica y Social a los diversos tipos de sociedad

Así como para Marx no existe el individuo abstracto y universal del cual partieron los filósofos del siglo XVIII para elaborar sus concepciones sociales, tampoco existe en la realidad una sociedad ideal. Sólo han existido sociedades concretas a partir de cuyo estudio y comparación se pueden elaborar modelos y leyes ideales. Estos últimos serán siempre abstracciones ideales de una realidad que no pueden captar la riqueza del contenido de la sociedad real, pero que nos dan una idea aproximada de cómo funciona, hacia dónde va y qué modo de vida adoptará.

Así, analizando los escritos e información de su época más adelantados (y los más reconocidos del pasado), Marx elabora o concluye la existencia en la historia de diversos modos de sociedad o, como él les llamó: Formaciones Económico- Sociales (FES). Al hablar de las FES, Marx se refirió tanto a las sociedades concretas de su tiempo, por ejemplo, la formación económico-social capitalista inglesa, como a los tipos de sociedad que existieron en diversas partes del mundo y que correspondían a ciertas fases históricas del desarrollo de la humanidad. Esta última a través de su evolución ha conocido 5 tipos diferentes de formaciones socioeconómicas, a saber:

1) La Sociedad Primitiva

Este tipo de sociedad es típica de las comunidades humanas primitivas en las que la propiedad privada y las clases sociales no existían.

1) La Esclavista

Comunidad propia de las sociedades más desarrolladas en todos sus aspectos, en las que ya existían la propiedad privada, el Estado y las clases sociales como grupos opuestos bien definidos. Las sociedades esclavistas griegas de la antigüedad son un ejemplo típico de este tipo de formación, en la cual el hombre mismo es parte de la propiedad privada.

2) Asiática

Es el tipo de comunidad existente en las regiones asiáticas y en donde la explotación del trabajo y la organización del mismo y de la sociedad recaen principalmente en la organización burocrática estatal.

3) La Feudal

Comunidad típica de las sociedades o naciones europeas existentes con posteridad a la caída del imperio romano (año 400 d.c.), hasta el advenimiento de la formación siguiente, la capitalista.

4) La Capitalista

Este tipo de comunidad aparece en Europa con la descomposición o caída de las naciones organizadas feudalmente. La aceleración del desarrollo capitalista ocurre entre mediados del siglo XVIII y mitad del siglo XIX, aunque su composición lenta data de siglos atrás. Las clases típicas -pero no las únicas- de esta formación son la burguesía y el proletariado industrial. A diferencia de las formaciones anteriores, este tipo de sociedad se ha extendido a todo el mundo como forma dominante.

Uno de los objetivos de Marx al elaborar su obra máxima, *El Kapital,* fue probar que el desarrollo de la formación capitalista produce en su interior elementos y condiciones diferentes de la sociedad socialista, la cual, llegó a afirmar Marx, arribará por necesidad histórica como una forma superior de organización social.

Las características de toda formación social y económica son, en Marx, las siguientes:

- La FES es una totalidad o un todo cuyos elementos interactúan entre sí en forma dialéctica o contradictoria. En la base de sus elementos se encuentran la estructura económica, las relaciones y funciones del mismo tipo, entre las que destaca el modo y relaciones de producción y de propiedad. Al respecto Federico Engels, amigo y colaborador cercano de Marx, pronunció en su discurso, ante la tumba de este último las siguientes palabras:

> Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana [...] que [...] la producción de los medios inmediatos materiales y, por consiguiente, la correspondiente base económica de desarrollo de un pueblo, o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres.[60]

- La sociedad o FES, es un organismo en continuo cambio como efecto de las contradicciones que se dan entre sus elementos, ya sean estructuras económicas, políticas, etc., las relaciones (entre estructuras, clases, instituciones, etc.) y funciones (propias de las estructuras o de sus elementos). Se trata de un cambio dialéctico: no se niega una continuidad, pero se afirman momentos o épocas de cambio revolucionario o radicales en la historia de las sociedades, en donde la nueva sociedad no es, en esencia, lo que era previo al cambio radical.

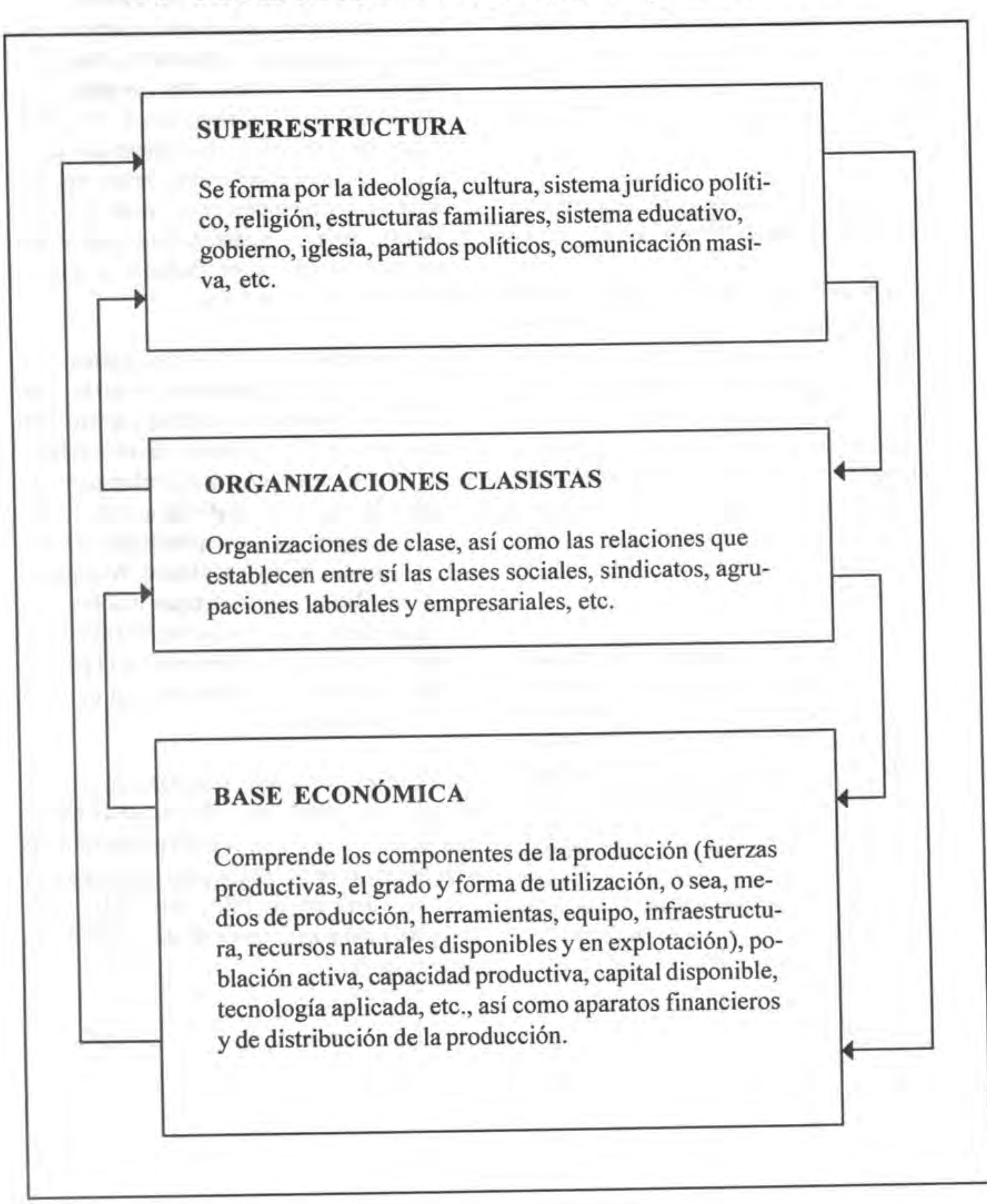
- Las sociedades o FES, están sujetas en su desarrollo a leyes generales, como la enunciada por Engels en el anterior párrafo; pero cada tipo de FES tiene sus leyes y relaciones que le pertenecen y no valen para otro tipo diferente. Así, se afirma que las leyes y relaciones típicas del capitalismo no tuvieron vigencia en el feudalismo. Aunque todas las FES concretas tengan una estructura ideal similar, en cada caso particular las relaciones entre sus elementos y el peso de cada elemento varía por tratarse de desarrollo particulares.

Al respecto, Sergio de la Peña propone un modelo o esquema para el caso de la formación económica social capitalista, mismo que se presenta a continuación para tener una imagen más clara de las FES, entendidas como una totalidad con elementos dialécticamente interactuantes.

---

[60] Marx, Carlos y Engels, Federico (1985). **Obras Escogidas**. *Tomo III, Ed. Ediciones Quinto Sol, Segunda* Edición, México, p. 165.

La Formación Económica y Social[61]



61 Esquema tomado de De la Peña, Sergio (1984). **El modo de producción capitalista.** Ed. Siglo XXI, México, p. 83.

3.2.2. Papel del trabajo en el desarrollo del hombre

a) El trabajo diferencia al hombre del animal

En su libro *La ideología alemana,* uno de los primeros textos, coeditado con Engels, Marx nos dice:

> Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión, o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a *producir* sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.[62]

Marx es consecuente en esto con su materialismo. Sin negar, por evidente, que la capacidad de razonar o de pensar la realidad y de ser conscientes de la propia existencia nos distingue de los animales, postula con claridad que es más importante y decisivo para el desarrollo histórico del hombre o de la humanidad el acto de la **producción de sus medios de vida,** cabe decir, del trabajo humano aplicado en la construcción de todos aquellos instrumentos y conocimientos que le permiten satisfacer sus necesidades vitales (reproducción, comida, techo y sustento).

Como efecto de este trabajo, afirman Marx y Engels en la obra *Dialéctica de la naturaleza,* el hombre produce medios de vida para él, que sin duda alguna la naturaleza sola no les proporcionaría. Se entabla así una relación totalmente diferente entre la sociedad humana como la naturaleza, que la establecida entre animales-naturaleza.

Los animales, cuando mucho recolectan lo que la naturaleza les da, y en su relación con las demás especies –el hombre incluido- y la propia naturaleza, se desarrollan a través de la lucha por la existencia, por sobrevivir como especie. En cambio, en la relación hombre-naturaleza, mediada por el trabajo, el hombre como especie, al crear las herramientas como extensiones de sí mismo y al procurarse así la satisfacción de sus necesidades, *transforma* poco a poco la naturaleza e inicia su dominio. Son relaciones totalmente diferentes y por ello, dirían Marx y Engels, esto basta para afirmar la existencia de leyes diferentes entre la sociedad animal y la sociedad humana. El trabajo logra que de la lucha por la existencia se pase a la lucha por el disfrute de productos para satisfacer otro tipo de necesidades (recreo, educación, etc.).

b) El trabajo es un proceso social y a través de él se establecen las demás relaciones sociales

El trabajo, como señala Marx, es una exigencia natural: la conformación corporal del hombre –con inteligencia pero sin elementos adheridos a su cuerpo para golpear o desgarrar – le exigió crear instrumentos para ser usados como si fueran extensiones de su cuerpo. Pero, al lado de esta característica del trabajo, Marx observa otra que es muy importante dentro del proceso de hominización: el trabajo es un proceso eminentemente social. "Los hombres no producen aislados unos de los otros, sino interactuando con otros hombres" y al producir socialmente, entablan, como consecuencia, relaciones sociales, políticas, etc.

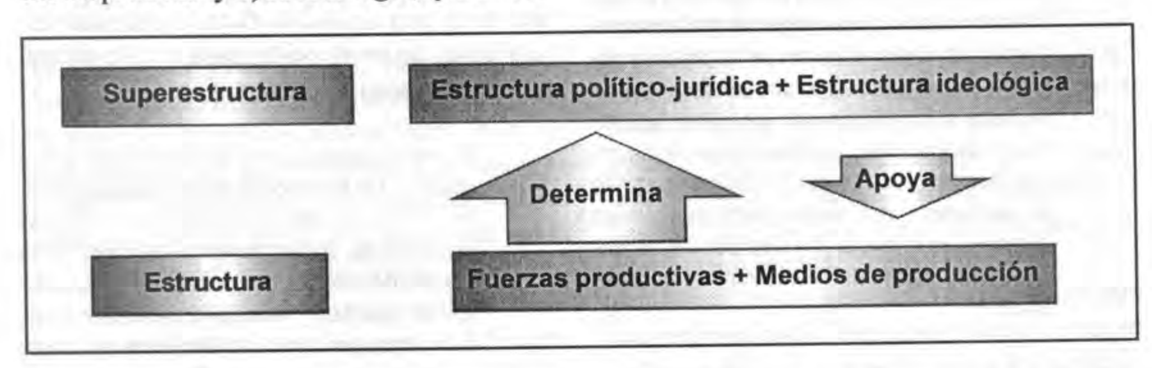
Como puede apreciarse, Marx otorga tanta importancia al proceso de trabajo que, en su opinión, éste no sólo tiene como resultado la producción de los medios de vida, sino la misma vida material y el modo de vida de los hombres. A todo modo de producción corresponde una forma de vida, es decir, determinada forma y nivel de distribución de los productos,

[62] Marx, Karl y Engels, Federico (1984). **La ideología alemana.** Ediciones de cultura popular, Tercera Reimpresión, México, p. 19.

3.2.4. El Estado y la ideología

a) Estado e ideología son parte de la superestructura

Un declarado marxista italiano, E. Fiorovanti, señala que en Marx, la **superestructura,** que es determinada por la base económica, está compuesta por dos "instancias": a) la jurídico-política, en la cual se localiza el **Estado** y el **Derecho** –como instituciones con sus relaciones respectivas- y b) la **ideología,** que contiene las diversas formas de **conciencia social,** o modos en que la sociedad se percibe y se conoce a sí misma (por la religión, la ciencia, el arte, las letras, la filosofía, etc.). Las dos instancias señaladas, aunque en último término son movidas por el factor económico, son relativamente independientes y se influyen recíprocamente, así como influyen también en el comportamiento de la instancia económica.[66] Esto último se explica en el siguiente esquema:



Examinemos aquí al Estado, elemento de la instancia jurídico-política, dejando para el siguiente apartado el análisis de la ideología.

b) El estado surge y existe debido a las contradicciones irreconciliables entre las clases. Es factor de conciliación entre las clases, pero también de dominación

El Estado no siempre ha existido, afirma Marx. Este aparece cuando surge la propiedad privada y las clases sociales, cuando los hombres se empiezan a pelear entre sí por el dominio y control privado de cierta parte de la producción de las comunidades. La propiedad privada aparece, a su vez, cuando la capacidad de los hombres para producir se incrementó a tal grado que les quedó un sobrante después de satisfacer sus necesidades colectivas. Engels nos dice, resumiendo el pensamiento de Marx, que el Estado es

> [...] un producto de la sociedad cuando llega a cierto grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es importante para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se deboren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad, y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella y más, es el Estado.[67]

Para poder ejercer sus funciones o papel de garante del orden social, el Estado para

---

[66] Fiorovanti, E. (1974). **El concepto de modo de producción.** Ed. Siglo XXI, México, p. 80.

[67] Engels, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" en Marx, Karl y Engels, Federico (1985) ;Op. Cit.; p. 330.

Marx, según la interpretación de Engels, requiere, a partir de cierto grado de desarrollo social:

1. Tener agrupados a sus súbditos en **determinado territorio.**

2. Contar con una **fuerza pública,** y junto a ésta otros instrumentos de cohersión o medios para obligar a los súbditos a cumplir sus mandatos o leyes (cárceles, etc.).


Federico Engels

3. Un ingreso monetario para mantener sus funcionarios y fuerza pública, es decir, requiere de **impuestos** exigidos a los súbditos.

4. Un grupo de funcionarios y auxiliares que como cuerpo legislan para para obtener derechos privilegiados que los sitúan por encima de los súbditos.

El Estado pareciera ser una garantía de **todo** el orden social o una especie de árbitro imparcial. Lo cual resulta falso desde el punto de vista de la teoría marxista. El Estado es "[...] por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante."[68] Según Engels, en cada tipo de sociedad su respectivo Estado sirvió para el dominio y explotación de la clase poderosa sobre las dominadas y desposeídas.

¿Significa ello que en la acción diaria de un Estado, a través de sus funcionarios o del gobierno, siempre tendremos que ver un resultado que beneficie a la clase dominante y perjudique a la dominada? La respuesta es no. El Estado, por su origen y relaciones con la clase dominada, en general, beneficia a ésta. Pero en ciertas circunstancias o momentos puede actuar en beneficio de las clases dominadas, bajo la condición de no afectar sustancialmente los intereses de la clase dominante. La circunstancia que hace posible que el Estado beneficie temporalmente –a veces sólo aparentemente- a la clase dominada es aquella en la que las fuerzas sociales, en lucha están más o menos equilibradas, por lo que la clase dominada puede presionar al Estado para que actúe en el sentido en que le interese.

¿El Estado es una institución necesaria para la sociedad ahora y siempre? En una situación como la actual el Estado requiere, por sus funciones, mantener el orden social y la explotación sobre los trabajadores, es decir, para mantener el *status quo* vigente. Pero, afirma Marx, el desarrollo capitalista hace posible la organización misma de los obreros, los que algún día tendrán la capacidad para cambiar el sistema político a su favor e instalar un Estado obrero o socialista y una dictadura del proletariado que sustituya a la dictadura –abierta o camuflada- de la burguesía. Después de esa fase, dice Marx, el movimiento obrero organizado deberá disolver o anular las clases sociales al desaparecer la propiedad privada, con lo que el Estado también desaparecerá.

c) Concepción y papel del Estado moderno capitalista

El Estado moderno capitalista tiene, en general, los mismos atributos y elementos que tiene todo Estado existente en las sociedades clasistas, lo que ya expusimos anteriormente, sobre la concepción teórica de Marx. Pero también tiene ciertas características que no han tenido los Estados de otros tipos de formaciones socioeconómicas, es decir, el Estado capitalista es un producto de la historia y, nos dice

[68] Ibídem. ; p. 607

Marx, es una instancia y una institución que surge por y en el capitalismo. Éste lo requiere tal y como es aquél; el Estado moderno, contribuye con su acción a moldear y preservar el capitalismo haciéndose eco de las presiones y poder de las clases modernas: la clase empresarial capitalista, la clase trabajadora, urbana y rural, la clase media y las diversas categorías y grupos sociales (campesinos, clero, etc.).

¿Cuáles son los atributos básicos del Estado moderno capitalista para Marx? Una primera característica del Estado moderno importante, porque dada ésta, se dificulta entender la vinculación Estado-clase dominante, es la separación formal y explícita del Estado y la sociedad civil, esto es, la sociedad considerada sólo en sus relaciones económico-sociales, sin incluir las relaciones políticas y el Estado.

Un analista reconocido del Estado mexicano moderno, Arnaldo Córdova, nos dice que Marx consideraba que en las sociedades precapitalistas (feudales o antiguas), los diversos elementos de la estructura no se diferenciaban ante los ojos de los miembros de tales sociedades, unos de otros.

> Para los antiguos –nos dice Arnaldo Córdova- así como para las sociedades feudales, lo jurídico no se llegó a distinguir completamente de lo moral, ni lo moral de lo religioso, ni lo religioso de lo político, ni lo político de lo económico [...] Las relaciones entre los individuos aparecían como relaciones determinadas por la naturaleza, ya fuera ésta divinizada o bien mundanizada. En cambio, esos mismos elementos se dan separados e independientes en las sociedades modernas, capitalistas [...] los individuos aparecen como 'hombres libres', cuya independencia está definida y garantizada por la ley; el Estado deja de identificarse directamente con la sociedad (como ocurría con los griegos o los romanos) o con la propiedad (como sucedía en el Medioevo), y se plantea como entidad separada y autónoma, colocada por encima de todos los miembros de la sociedad; la sociedad abandona la organización comunitaria y se disuelve entre sus individuos independientes y privatizados; el derecho se convierte en reglamentación general de la conducta social y deja de estar dirigido a determinados grupos o personas en especial (como sucedía en el mundo romano), o bien, deja de estatuir el privilegio y la jerarquía social con base en la propiedad de la tierra (como acaecía en la Edad Media Feudal).[69]

Arnaldo Córdova afirma que esta apariencia de autonomía con respecto a la sociedad civil es la nota característica o rasgo que distingue el Estado moderno, y que no se da en los tipos anteriores de sociedad como afirmó Engels. Marx, continúa Arnaldo Córdova, hizo notar cómo el Estado Moderno marca su separación de los productores privados, de la cultura y del mundo del trabajo y se coloca como "Estado político". En sentido estricto, en la sociedad capitalista, la misma palabra Estado, que se usa para designar a la organización política, es de origen moderno. Para Córdova, sólo en nuestra sociedad el hombre común diferencia entre una actividad o vida privada y una vida o actividad política o pública, y sólo en nuestra sociedad el Estado dice representar el "interés general de toda sociedad".


Arnaldo Córdova

[69] Córdova, Arnaldo (1976). **Sociedad y estado en el mundo moderno.** Ed. Grijalbo, México, pp. 283-284.

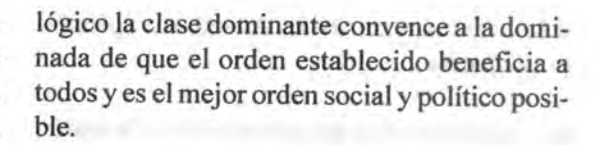
Otra característica que atribuye A. Córdova al Estado pensado por Marx, es que es "la fuerza controlada y organizada de la sociedad."[70] Con base en esta frase de Marx, el autor opina que el *consenso* del pueblo en su conjunto es el fundamento del Estado moderno. El Estado no es para Marx, sin más, el instrumento de la clase dominante o un reflejo directo de la estructura. Es una expresión de la sociedad civil, pero, como expresión de la voluntad general, reproduce en general las condiciones sociales de las cuales es fruto y, en función de sus tareas conciliatorias, debe actuar contradictoriamente como guardián el interés y las leyes generales y como Estado de clase.

3.2.5. El concepto de Ideología en Marx

El concepto de ideología en Marx adquiere dos sentidos: i) como falsa conciencia y ii) como formas de pensar la realidad (superestructura).

Luis Villoro

Un conocedor de Marx, Luis Villoro, sostiene que Marx utiliza el término ideología dándole varios significados. En un "sentido estricto" para Marx significa la concepción errónea de la realidad, por partir de supuestos falsos, pero que es aceptada inconscientemente por la sociedad. Así, la ideología es usada para mantener el dominio de la clase dominante sin necesidad de utilizar la fuerza. A través de sus concepciones o de todo discurso ideo-


lógico la clase dominante convence a la dominada de que el orden establecido beneficia a todos y es el mejor orden social y político posible.

A través de la ideología, dice Villoro, se favorece, con el dominio de las ideas, el dominio de una clase. En esta perspectiva, "[...] el individuo cree obedecer en su comportamiento a ideas universalmente válidas y en verdad obedece, sin saberlo, al orden de dominio de una clase".[71]

La ideología sirve así para mantener oculta la base real sobre la que descansan las relaciones sociales y que son las relaciones materiales y la explotación de la clase dominante a través de la producción.

Pero Marx explica también la ideología en un sentido amplio, continúa Villoro, y es cuando se refiere –como afirma E. Fiorovanti- a ésta como parte de la superestructura, esto es, como el conjunto de las diversas formas a través de las cuales se interpreta la realidad (arte, literatura, música, filosofía, etc.). Villoro, al contrario de Fiorovanti, opina que Marx diferencia ideología y ciencia. Ésta no formaría parte de la ideología porque la misión de la ciencia es descubrir el funcionamiento real de la realidad natural y social, no de ocultarlo como la ideología.

Esta apreciación de Villoro parece corroborarse por las palabras de Marx, cuando éste sostiene que si "[...] en toda ideología los hombres y sus relaciones se nos muestran de cabeza, como en una cámara oscura, el fenómeno responde a su proceso histórico de vida [...]".[72]

---

[70] Marx, Karl; citado en Ibídem.; p. 21.

[71] Villoro, Luis (1986). **El concepto de ideología y otros ensayos.** Ed. FCE-Cuadernos de la Gaceta, No. 14, México, p. 23.

[72] Marx, Karl y Engels, Federico (1984); Op. Cit.; pp. 36-37.

3.2.6. Naturaleza de la sociedad capitalista moderna

a) La producción de mercancías y la unión contradictoria capital-trabajo como soporte de la sociedad capitalista

El punto de partida para el análisis de nuestra sociedad, como para el de cualquier otra es, para Marx, el análisis de la producción social. Marx encuentra que en cualquier formación capitalista pueden convivir varias formas de producción; pero siempre la más importante y en torno a la cual giran las demás será la producción de mercancías en la cual intervienen: a) un inversionista o capitalista, quien pone un **capital,** y **b)** los obreros, que a cambio del **salario,** ponen su fuerza de trabajo y sus capacidades al servicio del capitalista. El producto de la unión contradictoria capital-fuerza de trabajo es la **mercancía,** la que el ser materia prima **ya transformada** por el asalariado tiene más valor que en su forma original de materia sin transformar; a ese valor de más o añadido Marx lo denomina **ganancia.** Ésta, que es producto del trabajo, es apropiada por el capitalista y su existencia es la que lo mueve para seguir invirtiendo y es la que mueve a toda la clase capitalista en sus acciones de diverso tipo (políticas, culturales, educativas, etc.).

La unión capital-trabajo asalariado es legal y/o formalmente **libre** porque tanto el capitalista como el obrero se asocian libremente. Pero, detrás de esta libertad formal está el hecho de que tanto el capitalista como el obrero en nuestro tipo de sociedad tienen que unirse para sobrevivir como tales. Si el capitalista –como clase– no invierte, no obtiene ganancia y tarde o temprano se terminaría su dinero, y su el obrero no vende sus capacidades productivas no puede obtener dinero para su subsistencia y la de su familia.

Se trata, diría Marx, de una unión contradictoria, libre y necesaria, por un lado, y por otro, de una contradicción de intereses entre las clases que intervienen en el proceso. Choque de intereses económicos por la apropiación del valor producido añadido a la materia transformada; choque político, diría Marx, porque mientras que al dueño del capital le interesa mantener tal situación productiva –con las relaciones de propiedad correspondientes– y procura elevar más, en promedio, su ganancia, al obrero como clase- le interesa a corto plazo obtener para él una parte cada vez más mayor de la ganancia que él ha producido y que le arrebatan, y, a largo plazo, aspira a que todo el valor producido por la transformación de la materia prima sea para él o para la sociedad en su conjunto y no para el grupo minoritario de capitalistas.

Estas contradicciones capital-trabajo, por el valor nuevo producido –ganancia para el capital- y las que se dan al interior de estos grupos –por ejemplo, entre capitalistas para asegurarse la compra de materias primas baratas o los mercados nacionales para venderlas–, y los choques con otras clases o grupos sociales (por ejemplo, con los campesinos, para comprarlas barato), son las que mueven y explican en último término el sistema social en su conjunto.

> La contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada, capitalista, de apropiación de lo producido, constituye la contradicción **fundamental** del capitalismo. Esta contradicción se manifiesta en la anarquía creciente de la producción capitalista –y en sus raíces económicas que ocurren de cuando en cuando-, y en el incremento de los antagonismos de clase entre el proletariado de un lado y la burguesía del otro y este antagonismo se agudiza y se ahonda en la medida en que se desarrolla el modo de producción capitalista de producción.[73]

[73] Marx, Karl (1981). **El Kapital.** Ed. Siglo XXI, México.

Estas últimas afirmaciones, Marx las deduce a partir de la forma en que él prevee que, con base en la lógica dialéctica que maneja, se desarrollará la producción capitalista. Todas las observaciones señaladas en este inciso, no son de carácter general y abstracto, es decir, son generalizaciones a partir de la observación de sociedades reales. La forma concreta en que se da el desarrollo capitalista en cada país, dice Marx, deberá de ser revisado, analizando la historia y realidad concreta de cada lugar.

En general, dice Marx, el capitalismo tiende a no dejar ningún lugar de la tierra libre de su influencia. Las empresas capitalistas, por otra parte, tienden a mejorar permanentemente sus técnicas y formas de organización de los elementos que intervienen en la producción, lo que implica una automatización y formas cada vez más racionales o ventajosas de producir o de hacer rendir a la fuerza de trabajo. La competencia capitalista y la acumulación de ganancias empujan hacia lo exterior.

3.2.7. La enajenación o alienación del trabajo en el capitalismo

A Marx, como humanista que fue, en su tiempo le llamó mucho la atención las condiciones de vida de los obreros y los demás efectos negativos en sus vidas causados por su relación social con el capitalista. Toda su vida luchó Marx en contra de los efectos negativos de la forma capitalista de producción, aún reconociendo claramente que el capitalismo en la historia de la humanidad es una formación social muy superior a las anteriores, que da las condiciones para lograr el dominio de la naturaleza para el hombre.



Grabado de Goya, titulado "Con razón o sin ella"

A Marx le tocó vivir un "capitalismo salvaje", es decir, sociedades en las que el salario y las condiciones de vida y derechos dados a la clase obrera eran tales que los trabajadores sobrevivían en los barrios como animales y sin derechos laborales y políticos mínimos que ahora se tienen. Así, la jornada de trabajo era de sol a sol, sin seguridad laboral y sin condiciones mínimas de salud y participación ciudadana. Estos hechos fueron parte tangible de los efectos negativos que Marx combatió con su participación política a través de la organización en partidos políticos pro-obreros, a través de sus escritos y de la investigación social que siempre llevó a cabo.

Existe otro efecto negativo que aún persiste en las sociedades capitalistas actuales, a pesar de tantas décadas ya pasadas, y que en la lógica de Marx siempre persistirá, porque es un fenómeno consustancial a este tipo de sistema social. Se trata de lo que el autor tituló como *enajenación* o *alienación* del trabajador.

Los términos enajenación y alienación son sinónimos. El sentido usual de ambos términos implica la separación (quitar al hombre alguna cosa o capacidad) o la conversión del sujeto en otra cosa que se convierte en algo fuera de él.

En Marx, la enajenación o alienación es un proceso que vive el hombre de la sociedad capitalista como efecto de la forma en que se le organiza para la producción de

este sistema social. Es, básicamente, un proceso permanente de deshumanización, y una de las grandes contradicciones del sistema capitalista que implica, por un lado, los procesos contradictorios de un cada vez mayor nivel de desarrollo de la producción, y, por tanto, mayor dominio del hombre sobre la naturaleza y mayores posibilidades de realización del hombre en sus potencialidades y, por el otro, el hecho de una mayor deshumanización del hombre al limitar sus posibilidades creativas a la repetición mecánica de un movimiento ante una máquina en las fábricas, no reconociéndosele como propias una parte importante de las riquezas creadas por él y las posibilidades que le brinda el uso de la tecnología moderna.

a) La alienación entendida como separación del hombre del producto de su trabajo

La alienación, en un primer sentido, se refiere a la situación típica de nuestra sociedad en la cual ocurre que mientras, el trabajador despliega sus potencialidades, creando un objeto en el cual materializa su ser y deja en éste una parte de sí mismo, no puede, por otra parte, hacerse de él de nueva cuenta y disfrutarlo porque le es arrebatado por el capitalista que alquiló su potencial de trabajo. El objeto creado en esta situación le es ajeno al hombre. Se convierte en lo otro, en lo inalcanzable y que no le pertenece. Se trata de una especie de desgarramiento del ser del hombre mismo y en una especie de frustración permanente por la creación de obras que no se podrán disfrutar.

Para Irving Zeitlin, otro sentido de la alienación del trabajo capitalista, ocurre y se acrecienta con el desarrollo de la capacidad productiva y la maquinización de la producción. La alienación es, en este sentido, el proceso por el cual el trabajador, como efecto del desarrollo de las fuerzas productivas, cada vez despliega menos sus cualidades y/o potencialidades en el trabajo, convirtiéndose así, en un apéndice o engranaje de la máquina y, por ende, en un trabajador del cual no se requiere más que la ejecución del algún movimiento maquinizado, rápido y preciso, esto con excepción del trabajador especializado intelectual.

Zeitlin, siguiendo a Marx, nos describe así el proceso ocurrido como una exigencia del desarrollo histórico del sistema capitalista hacia las formas más eficientes de producción, proceso que se da en tres fases.

Primera fase: Bajo el sistema de "cooperación simple", que es el capitalismo en sus inicios, los obreros son trabajadores que conocen su oficio completamente y son reunidos en un solo lugar por el capitalista, quien es ahora el que se ocupa de la organización de la producción de un solo tipo de artículo y su venta. La producción se incrementa con esta forma de cooperación simple, pero el productor individual ya ha perdido algo.

Segunda fase: A esta fase se le denomina "Cooperación desarrollada manufacturera". En esta etapa, el patrón, para incrementar la productividad, dispone o divide en varias acciones el trabajo que antes una persona ejecutaba por entero. Así, un artículo es terminado por varios obreros, haciendo cada quien una parte. El conjunto de obreros produce más, pero el obrero de manera individual es alienado en su individualidad creadora.

Tercera fase: Se le denomina "Desarrollo de la gran industria". Es la fase del desarrollo de la producción capitalista, en donde el capitalista, con el afán de obtener más ganancias empieza a modernizar los instrumentos de trabajo, hasta el desarrollo de las industrias modernas, con el uso de la gran maquinaria, trabajando ininterrumpidamente para producir el producto en varias fases.

> En su examen del modo capitalista de producción, Marx fue uno de los primeros que describió en forma detallada el campo del

papel del obrero y los efectos de la máquina sobre él. Explicó, por ejemplo, cómo la vieja división del trabajo, aun que desplazada por la maquinaria, se mantenía en la fábrica bajo una 'forma más horrible' aún. La especialización vitalicia en el manejo de una misma herramienta se convierte ahora en la especialización vitalicia en el cuidado de una misma máquina. De esta manera, la dependencia del obrero con respecto a la fábrica y, por lo tanto, al capitalista, es completa. En la manufactura, el obrero usaba la herramienta; en la fábrica, la máquina lo usa a él. En estas circunstancias, las facultades intelectuales del obrero se vuelven superfluas y desaparecen ante las gigantescas fuerzas físicas de la organización fabril total y la meta que tras ella se oculta.[74]

¿Es este proceso de alienación del hombre por el trabajo algo necesario en aras de una mayor productividad? Marx cree que no, señala Zeitlin. La producción colectiva es inevitable en cualquier sistema, pero no el trabajo alienante que es un producto histórico del avance capitalista. En condiciones sociales de producción diferentes, sin capitalistas y sin clases sociales, el hombre, dice Marx, con su desarrollo individual libre estará creando el desarrollo colectivo del hombre.

3.3. Metodología de Carlos Marx

No existe ningún libro sobre metodología elaborado por Carlos Marx, por lo que las ideas expuestas sobre este tema se extraen de los textos en los cuales este autor expresa los resultados de sus investigaciones y de páginas introductorias a algunas de las siguientes obras: la *Introducción a los Grundrisse* (1857-58), *el Prólogo a la Primera Edición de El Kapital* (1867) y el *Epílogo* a la Segunda Edición de esta obra (1872).

En el epílogo citado, Marx denomina a su método "dialéctico", ya que se trata del método utilizado por su antiguo maestro, Hegel, pero transformado por el propio Marx, a tal grado que éste afirma también que su método, transformado, es la antítesis directa del hegeliano. ¿Por qué, si tanto Hegel como Marx utilizan el método dialéctico, éste sostiene que es totalmente diferente de aquél? La respuesta es que Marx formula una concepción materialista de la historia y la sociedad de su tiempo, mientras que Hegel, mantiene una concepción idealista. Tales concepciones se reflejan en sus métodos, aún cuando en ambos esté presente el análisis dialéctico. Mientras que Marx afirma que el punto de partida de la investigación, y lo más importante a analizar es la producción material de los hombres, Hegel dará más importancia al proceso del pensamiento y a las actividades espirituales de los hombres como origen de los procesos sociales.[75]

3.3.1. El método materialista-dialéctico de Marx y su aplicación al análisis social: aspectos generales

¿Cómo estudiar la sociedad, siguiendo la metodología que Marx considera correcta? En los siguientes renglones e incisos vamos a exponer, a modo de respuesta, recomendaciones generales extraídas de los textos y comentaristas de la obra de Marx.

3.3.1.1.El análisis dialéctico

Lo esencial del análisis dialéctico de cualquier realidad, sea cosa o proceso, es: 1) Concebirla como un *todo*, o como una *unidad* en la cual todos sus elementos, partes o estructuras internas están íntimamente vinculados e interactúan entre sí; 2) La unidad e interrelación de las partes o elementos es contradictoria, es decir, los elementos forman el todo, pero se oponen al mismo tiempo entre sí; 3) Entre estos elementos se da una jerarquía y en sus re-

[74] *Zeitlin, Irving (1986); op. Cit.; p. 122.*

[75] Marx, Karl. Epílogo a **El Kapital** (1981); Op. Cit.; p. 20.

laciones también. Así, existen dos elementos principales, los que forman la interrelación contradictoria principal que determina al resto de elementos y relaciones; 4) *El todo* es una entidad siempre dinámica, en la cual la fuente principal de su movimiento es, sobre todo, interna, donde se da una contradicción entre sus elementos, sobre todo, entre los principales; 5) *El todo* tiene un principio, un desarrollo y un fin o transformación en otra cosa, la cual, es resultado de la lucha de contrarios, mantiene rasgos de la cosa antes de su transformación; 6) El movimiento del *todo*, contradictorio, no es lineal sino por saltos, es decir, no se concibe sólo como un movimiento armónico y gradual o sin cambios fuertes, sino, al contrario, como un movimiento con transformaciones que pueden llegar a ser radicales, sobre todo cuando la lucha de los contrarios lo exige como salida natural.

3.3.1.2. El método aplicado a la sociedad: observaciones y procedimientos generales

La investigación de la sociedad tiene un doble punto de partida: un sujeto que investiga y el objeto de la investigación que es la propia sociedad o parte de ella:

1) El sujeto es: a) Un individuo o persona que tiene su propia historia, forma particular de ver la cosa analizada, valores personales e intereses o motivaciones similares; b) Es un ser socialmente determinado, por lo tanto, inducido a analizar la realidad con los ojos de su tiempo o época; con los valores o concepciones dominantes de su sociedad y de la clase, grupo y comunidad científica a la que pertenece, con cierta visión teórica y metodológica que lo orientan en la selección e interpretación de los datos o de la información sobre lo investigado.

2) El objeto de conocimiento, sociedad o parte de ella. En Marx, la sociedad es concebida con fines de investigación como:

- Una totalidad histórica y dialéctica. Un todo que, como tal, existe realmente frente a nosotros como objeto a reproducir en nuestra mente o a conocer; sus componentes conforman una unidad, pero a la vez coexisten oponiéndose unos a los otros; un todo histórico que tiene un origen, un desarrollo y un posible fin que son parte de la investigación. Un todo dialéctico, esto es, que su comportamiento y su movimiento histórico y presente, está sujeto a leyes dialécticas, por tanto, su movimiento y cambios se producen esencialmente por la lucha entre sus elementos (clases sociales, grupos, etc.) y estructuras (económica, política, etc.). Al respecto, Marx dice que la sociedad actual es "un organismo sujeto a cambios y constantemente en proceso de transformación."[76]

- Los componentes de la sociedad tienen una integración jerárquica. La investigación es guiada así en su momento inicial por el análisis de los elementos relevantes o determinantes y los secundarios o determinados. Así, en el análisis social específico, se debe concluir, vía análisis, cuál de las estructuras y clases es la más relevante o la que más influye en la dirección que lleva la sociedad; cuáles son los procesos sociales y las oposiciones –entre estructuras, clases sociales, individuo, etc., más relevantes. Recuérdese que Marx, en su análisis de la sociedad capitalista de su tiempo, encontró que la estructura económica es la que dirige los procesos del Todo y, dentro de ésta, la producción industrial de mercancías, cuyo móvil es la ganancia para el capital. La clase capitalista es la clase dominante en todos los niveles.

[76] Marx, Karl (1980). **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858.** Ed. Siglo XXI Editores, Décima Primera Edición, México, p. 84.

El estudio de lo social es un procedimiento que tiene como objetivo de conocimiento la reproducción mental de la realidad a través de diferentes operaciones metodológicas, como son:

- El análisis del todo a partir de la observación detallada de sus componentes (elementos, estructuras y relaciones) y del desarrollo de los mismos. La observación es directa o indirecta, en cuyo caso se realiza a través de la información cuantitativa o cualitativa de que se disponga, ya sea lógica e histórica. Recuérdese que el análisis supone un sujeto armado con una teoría y metodología.

- La abstracción, operación consistente (vía análisis) en determinar los rasgos, elementos y relaciones más relevante del objeto estudiado. Resultado de la abstracción son los conceptos, definiciones, categorías y nexos causales o leyes establecidas en el objeto estudiado.

- La síntesis es una visión del conjunto de los elementos y su comportamiento, comprensible ahora porque ya se conocen sus partes, su historia y la función e importancia en el conjunto de cada una de ellas.

Las operaciones mencionadas se repiten constantemente a lo largo de la investigación, pasando así, del análisis de los datos a síntesis iniciales o hipótesis, de éstas a nuevas observaciones de la realidad, de aquí a nuevas explicaciones más acabadas, etc.; es una especie de proceso circular de conocimiento que involucra al sujeto y al objeto, así como a las diversas operaciones, la teoría y la práctica. El siguiente esquema representa este proceso:

Esquema del proceso de investigación social en Marx

Investiga para transformar →

SUJETO COGNOSCENTE O INVESTIGADOR	INTERMEDIACIÓN	OBJETO DE ESTUDIO (REALIDAD SOCIAL)
RASGOS - Ser histórico-social - Productor y político - Determinado en su conciencia por su vida material - Consciente de sí OPERACIONES METODOLÓGICAS - Observación y percepción - Intuición - Abstracción - Análisis - Síntesis - Enfoque dialéctico	- Teorías - Leyes - Conceptos y categorías: · Concretas · Intermedias · Simples DATOS SOBRE LA SOCIEDAD - Percepciones - Intuiciones - Información estadística y descriptiva	RASGOS - Existencia histórica - Existe con independencia del sujeto-investigador - Es un todo contradictorio en constante movimiento - Con estructuras, relaciones y elementos jerarquizados y en oposición - Inteligible a la lógica del pensamiento - Con relaciones uniformes o leyes sociales típicas, universales y particulares

← **Condiciona y determina relativamente**

3.3.1.3. El análisis social debe contemplar la relación de lo estudiado con lo económico

Al estudiar la sociedad capitalista Marx parte del análisis de lo económico, no porque sea la única realidad y lo que explique cualquier hecho histórico-social como una causa primera y última, sino porque en su concepción teórico-metodológica, la realidad económica, o determina a los demás procesos "en último término" o permite comprender por qué se dan éstos de determinada forma. Recuérdese lo dicho por Marx en los *Grundrisse*: "Individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada: este es naturalmente el punto de partida."[77]

Ello no significa que Marx sea un determinista económico. En primer lugar, lo económico no implica una influencia mecánica o automática en los demás procesos, aunque sea uno de los condicionantes sociales y, en general, el principal; en segundo lugar, Marx afirma que los diversos procesos (sociales, políticos, culturales, etc.) no marchan necesariamente al mismo ritmo y tienen, por tanto, un movimiento relativamente propio. Finalmente, el proceso de abstracción permite al investigador, el análisis de una parte del todo o de una momento histórico determinado, en el que algún otro factor específico explica lo social como efecto suyo inmediato.

Sin embargo, la concepción de que la sociedad es una totalidad que privilegia lo económico en nuestro sistema, nos debe guiar parea contemplar siempre la relación entre lo analizado en detalle y su relación con lo económico, que está como trasfondo de cualquier relación social.

[77] bidem.; p. 3.

3.3.1.4. El papel de la abstracción en el análisis

"Cuando analizamos las formas económicas – y podríamos decir que cualquier hecho social [...] no podemos servirnos de microscopio ni de reactivos químicos. La facultad de abstraer debe de hacer las veces del uno y los otros", dijo Marx a propósito del instrumento principal para la investigación. Marx no precisa qué es la abstracción. Él la utilizó dándole el significado de esa capacidad intelectual que, durante el proceso del análisis de la información sobre la historia, los elementos y las relaciones de lo investigado, permite dilucidar o decidir cuáles son: a) los momentos principales en el desarrollo de lo estudiado; b) los elementos y relaciones principales que determinan a los demás y nos ayudan a comprenderlos; c) estudiar por separado, momentáneamente, un elemento o relación del objeto estudiado.

En su análisis, Marx, *abstrayendo*, encontró que Inglaterra era el país en el que podía estudiar el capitalismo en su forma "pura"; llegó a determinar que la relación mercantil, esto es, el intercambio de mercancías, es la relación más repetida y universal en nuestra sociedad, por lo que inicia su análisis social-económico con la mercancía. Finalmente, Marx, abstrayendo, encuentra que la ley, relación principal que mueve al sistema, es la obtención de la ganancia a través de la explotación del trabajo asalariado, creador del valor mercantil.

3.3.1.5. Lo concreto como realidad, síntesis y resultado de la investigación en el pensamiento

En la breve exposición metodológica de Marx condensada en los *Grundrisse*, se observa la importancia que tiene lo concreto dentro de la investigación de este autor. Pero, ¿Qué es lo concreto?

Primero, es un término equivalente a la

noción que expusimos anteriormente: la totalidad. Cuando Marx habla de lo concreto y dice que este término se refiere a "la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso", se está refiriendo a la formación social en su conjunto, que es representada en el pensamiento como un todo inteligible conformado con la riqueza de sus relaciones diversas y contradictorias.

En segundo lugar, lo concreto es un producto de la investigación, es el producto final logrado a través del análisis exhaustivo lógico-histórico del objeto de estudio y de las sucesivas síntesis que van dando como resultado categorías cada vez más complejas –o extensivas- a partir de las más simples que expresan también relaciones más simples.

En tercer lugar, lo concreto se refiere tanto a la síntesis final que se reprodujo mentalmente como resultado de la aprehensión de la realidad compleja existente fuera del sujeto. En este último sentido, lo concreto es, como dice Marx, punto de partida porque a partir de él obtenemos nuestras intuiciones y representaciones, es decir, la materia prima sobre la que operan nuestras capacidades mentales de abstracción, análisis y síntesis.

En cuarto lugar, lo concreto como síntesis mental resultado de la investigación científica es una forma particular de la ciencia, de percibir o apropiarse de la realidad, que es diferente a otros modos de apropiación como el artístico, religiosos, etc.

Finalmente, Marx recalca el carácter histórico y lógico tanto de las categorías más concretas o complejas (población, formación social capitalista, etc.), como de las intermedias y de las más simples (valor de cambio de la mercancía, trabajo asalariado, etc.). Las categorías son históricas porque: a) valen en y para una época determinada, como efecto de las relaciones y deseos sociales reales y; b) son pensadas por los investigadores como sujetos influidos por las circunstancias sociales en las que viven. El carácter lógico de los conceptos se refiere a que éstos, siendo una reproducción mental de la realidad, tienen, al igual que ésta, una cierta estructura unitaria y jerárquica y relaciones dialécticas entre sí. A través de la exposición lógica conceptual, el investigador debe ser capaz de reflejar la evolución y comportamiento real de lo investigado.

3.3.1.6. Objeto y finalidad de la investigación social

¿Es la investigación una actividad que puede hacerse sin involucrar los valores e intereses sociales e individuales del investigador? ¿Es y debe ser apolítico el investigador? ¿Puede éste tener una finalidad política y hacer ciencia al mismo tiempo? Estas son cuestiones que Marx respondió claramente a través de sus escritos y con su vida misma.

Para Marx, como ya hemos visto, el investigador social no puede escapar a cierta determinación de su medio social-intelectual. Pero Marx no es un determinista a ultranza. Él mismo afirma que el hombre puede elevarse, como sujeto pensante y con libre albedrío, por encima de su realidad opresiva e interés clasistas. El libre pensamiento –progresista– ocurre también bajo ciertas condiciones, cuando las propias circunstancias sociales lo permiten. Marx puso como ejemplo la investigación de los economistas clásicos, sobre todo la de David Ricardo, que, dijo, arrojó ciertos resultados verdaderos debido a la libertad de que dispusieron, efecto éste, a su vez, del hecho de que las pugnas entre las clases principales eran mínimas y la burguesía no perseguía, sino lo contrario, que se ocultara o distorsionara la realidad social.

En general, Marx postula relaciones muy estrechas entre la investigación social, los fines de la investigación y los intereses de clase. El investigador social no puede, por tanto, considerarse como políticamente neutro (no

tomar postura) al hacer ciencia de lo social. Ésta se hace dentro del contexto social que está conformado por una estructura de clases sociales con intereses y visiones opuestos a los que no puede escapar del todo el investigador. Ciencias sociales y política, no está reñidas. Marx fue hombre de acción política y un científico. Es más, generalmente, él investigó lo que requirió su finalidad política. Hoy en día se promueve, por la clase dominante y los gobiernos, cierto tipo de investigación y se da a conocer o se oculta información según convenga a quienes socialmente la controlan. La ciencia social neutra en tiempos normales es una ficción. Pero también lo es la relación mecánica entre intereses económicos de la clase dominante y toda forma de pensar o reproducir la realidad social.

4. Emilio Durkheim: Teoría social y Metodología

4.1. Contexto histórico del autor

Emilio Durkheim (1858-1917) nació en Espinal (Lorena), Francia. Sus padres eran judíos y algunos de sus antepasados eran rabinos. Es probable que el haber nacido en la parte más nacionalista de Francia, su temprano contacto con los desastres de la guerra francoprusiana y su identificación con la minoría judía, hayan contribuido a interesarlo en el estudio de la solidaridad de los grupos sociales.

Contemporáneo de Freud y de Bergson y un poco más joven que Weber y Croce, Durkheim debe situarse entre los intelectuales que han ejercido mayor influencia en la cultura francesa y europea de principios del siglo XX.

Asistió a la famosa Escuela Normal Superior de París, y habiéndose graduado de la misma, viajó por Alemania estudiando economía, folklore y antropología cultural. Fue nombrado profesor de la Universidad de Burdeos en 1887, y en 1902 pasó a la de París. En 1896 funda la revista *Anée Sociologique*.

Entre los acontecimientos más importantes que influyeron notablemente en la obra de Durkheim, figuran las tesis políticas de Maquiavelo, los escritos sobre el descubrimiento de América, la reforma protestante y la sustitución de las formas de organización económica y social propias del feudalismo, así como las acciones liberadoras emprendidas por ciertos grupos sociales emergentes y las ideas que los acompañaron. A Durkheim le tocó vivir en una época en la que el sistema social capitalista ya había sentado sus reales como modelo dominante en las formaciones sociales de la Europa Occidental.



Émile Durkheim

4.2. Contexto Intelectual (antecedentes) del autor

No sólo los acontecimientos ya mencionados impactaron las reflexiones sociológicas de Emilio Durkheim. En el plano intelectual, pueden destacarse también sus acercamientos permanentes con la obra de pensadores como Descartes, Montesquieu, Rousseau, Saint-Simon, Comte, Taine, Renán, Renouvier, Beutroux y Fustel de Coulanges.

De Renouvier, en particular, aprendió Durkheim el axioma según el cual "el todo es mayor que la suma de las partes", principio que le permitió referirse al todo social como algo no equiparable a la suma de los individuos que lo componen.

Por su parte, Boutroux lo acercó al estudio de las ciencias, aprendiendo de él que la ciencia debe explicarse por sus propios principios: la biología por los principios biológicos, la psicología por los principios psicológicos, y la sociología, por supuesto, por los principios sociológicos. La obra metodológica de Durkheim **Las reglas del método sociológico** es una prueba de ello, ya que en ella Durkheim se propone como cometido central "explicar lo social por lo social mismo".

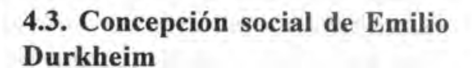
Además de ser impactado por los filósofos anteriores, Durkheim recibió también la influencia del connotado historiador de la Escuela Normal Superior, Fustes de Coulanges. Uno de sus primeros trabajos escritos (su tesis sobre Montesquieu) lo dedicó Durkheim a



Coulanges, quien fuera su maestro, en reconocimiento expreso por las enseñanzas que del riguroso historiador obtuvo. Asimismo, la idea que Durkheim siempre adoptó en sus investigaciones, en el sentido de que deben evitarse los prejuicios y preconcepciones en el análisis científico de lo social, también la tomó prestada de Coulanges.

En otro plano, y como producto de la influencia del positivismo que dejaba sentirse en Francia hacia 1884, Comte ejerció, sin duda, una poderosa influencia sobre Durkheim. La idea de que, así como existen leyes en el mundo físico las hay también en el mundo de las relaciones humanas, es uno de los grandes legados que Comte hereda a nuestro sociólogo.

Por último, la influencia que Durkheim recibió de Renán fue considerablemente menor que la de Comte. Durkheim no aceptaba a la ciencia como una nueva religión, según la concepción reneana. Mucho menos, la idea elitista de que un grupo privilegiado de científicos, nuevos sacerdotes de la sociedad moderna, pudieran ser los mejores conductores de la sociedad, tal como sostuvo Renán.



4.3. Concepción social de Emilio Durkheim

4.3.1. La noción de sociedad y de "hecho social".

a) Noción de sociedad

De acuerdo con Harry Alpert, al postular Durkheim su concepto de sociedad como sinónimo de unidad, este último no hace otra cosa que retomar la tradición del pensamiento social que había venido concibiendo a la sociedad como un todo, una entidad, un ser, un organismo, un alma colectiva, una voluntad general, un equilibrio y una organización. Nos referimos a esta concepción social que nos ha sido heredada desde Aristóteles, pasando por Spencer, Rousseau, Pareto, hasta alcanzar a Giddens.

Situado en esta rica tradición del pensamiento social, Durkheim va a considerar que la sociedad se define como *unidad*. La sociedad, para Durkheim:

> No es una mera pluralidad de individuos ni una mera yuxtaposición mecánica de seres humanos, aunque desde luego no podría ser nada sin estos últimos. La sociedad es una organización, un sistema de relaciones más o menos definido y más o menos permanente. Es un fenómeno de asociación, interacción y comunicación, pero de tal naturaleza que nos permite concebirlo como un sistema y por tanto como organización y unidad.[78]

La sociedad vista desde la perspectiva de Durkheim, no es pues, reductible a la suma de los individuos que la componen. Se trata de una realidad más rica de la que resulta de la sola agregación de seres humanos individuales. Existe, más bien, un ser social que se ha venido construyendo en el devenir histórico de la humanidad, en donde si bien es cierto los seres humanos se han unido unos con otros, lo han hecho bajo el condicionamiento de determinados esquemas de comportamiento colectivos relativamente permanentes y estables, que existen con independencia del individuo particular y determinan su conducta; éstos son los modos de ser, sentir y actuar que conforman la conciencia colectiva que se imponen sobre el individuo.

a) Noción de hecho social

Puesto que las formas de ser, sentir y actuar de la sociedad se imponen sobre el individuo, Durkheim atribuyó realidad social definitiva al grupo y no al individuo. Para él, antes de conocer al hombre hay que conocer a la sociedad en la que éste se encuentra inmerso. Dicho en otros términos, son los hechos sociales aquellos que determinan los hechos individuales y no a la inversa. Pero, ¿qué es para Durkheim el hecho social?

En un sentido muy amplio, se puede decir que todo hecho humano (beber, fumar, dormir, etc.) es un hecho social. Sin embargo, esta consideración deja a la sociología sin objeto propio, llegando a confundirse esta última con la biología y la psicología. Con el propósito de establecer el campo de estudio propio de lo social (sociología) y deslindarlo de lo biológico y lo psicológico, Durkheim considera que los hechos sociales "son modos de actuar, de pensar y de sentir exteriores al individuo y dotados de un poder coercitivo en virtud del cual se le imponen", además, "presentan la importante propiedad de existir independientemente de las conciencias individuales."[79] Como ejemplos de hechos sociales tenemos las máximas de la moral pública, las observancias familiares y religiosas, las reglas de la conducta social, la educación, entre otros.

Para Durkheim, los fenómenos sociales hunden sus raíces en los aspectos colectivos de las creencias y las prácticas que caracterizan a los grupos sociales; constituyen ciertos modos de obrar y pensar ejecutados repetidamente y se cristalizan como patrones que rigen el comportamiento de los individuos. Durkheim advierte que estos patrones (hechos sociales) adquieren así cuerpo, una forma material, y constituyen una realidad por derecho propio, independientemente de sus manifestaciones individuales.

De acuerdo con Durkheim, los hechos sociales pueden descubrirse de dos maneras: primero, por su poder de coerción que ejercen sobre los individuos, y segundo, por su difusión general dentro del grupo. Al respecto, no está por demás señalar, como ejemplo de esto último, que Durkheim concibió a la educación como un hecho social en sentido estricto, ya que para él, "toda sociedad, considerada en un momento determinado de su desarrollo, tiene

[78] Alpert, Harry. "La sociedad como unidad: La solidaridad social en Durkheim" en: Varios (1986). **Introducción a la sociología. Marx, Parsons, Weber, Durkheim.** Ed. Quinto Sol, México, p. 164.

[79] Durkheim, Emilio (1990). **Las reglas del método sociológico.** Ed. Leega-Textos y Contextos, México, p. 34.

un sistema de educación que se impone a los individuos como una fuerza generalmente irresistible."[80]

C) El proceso de socialización en la conformación de la conducta y los valores del individuo

Desde la perspectiva de Durkheim, el hombre no es por naturaleza un ser social, sino que es la misma sociedad la que lo hace así. El proceso mediante el cual la conciencia colectiva logra fijar en la conciencia individual los modos de ser, sentir y actuar que caracterizan a la sociedad se conoce, en la obra de Durkheim, con el nombre de *socialización*. Para este autor, la socialización constituye el proceso a través del cual el individuo logra integrar e interiorizar a su personalidad los dictados de la conciencia colectiva. En este sentido, Durkheim consideró particularmente a la educación como un poderoso medio de socialización, ya que para lograr que persistan los modos de ser, sentir y actuar de la sociedad, se necesita que éstos sean interiorizados dentro de la conciencia individual mediante un proceso de educación y de enseñanza, por medio del cual el individuo asimila y hace suyos los valores de la colectividad.

4.3.2. Los tipos de cohesión o de solidaridad social

Tomando en cuenta que la sociedad es concebida por Durkheim como una unidad, es decir, como un sistema de relaciones que refleja siempre un determinado nivel de organización e integración, este mismo autor introduce el concepto de *solidaridad* con el propósito de hacer aún más explícito cuál es la verdadera naturaleza de los vínculos sociales y los distintos modos de cohesión social que dan a las sociedades históricas sus grados correspondientes de integración.

En **La división del trabajo social** (1893), primera obra de Durkheim sobre sociología, nos expone sus puntos de vista sobre la solidaridad social. Comparando las sociedades arcaicas y las adelantadas, encuentra Durkheim que las primeras se caracterizan en sus procesos de integración social por la **solidaridad mecánica**, mientras que las segundas por un modo de **solidaridad orgánica**. A continuación, exponemos estos dos conceptos:

- *La solidaridad mecánica*: Este tipo de solidaridad tiene sus raíces en las semejanzas de los miembros individuales de una sociedad. En este caso, el individuo sólo es miembro de semejante sociedad en la medida de que adquiere los hábitos, las actitudes, creencias y valores que constituyen la conciencia colectiva del grupo. Cuando una sociedad se caracteriza por una solidaridad orgánica, ésta genera entre sus miembros un estado progresivo de despersonalización, ya que el individuo se constituye en un mero reflejo del colectivo social, sin contar por ello con características propias. Al decir de Harry Alpert:

  > En una sociedad que se mantiene unida por la semejanza, la relación entre el individuo y el grupo es análoga a la existente, podríamos decir, entre las moléculas que forman un volumen de agua y el volumen mismo. Y esto, porque las partes (moléculas o individuos) carecen de propiedades suyas distintivas características, y el todo sólo puede funcionar en la medida en que sus partes carezcan de tales características.[81]

- *La solidaridad orgánica*: Todo lo contrario sucede con la solidaridad orgánica. Mientras que la solidaridad mecánica im-

[80] Durkheim, Emilio (1976). **Educación como socialización.** Ediciones Sígueme, Salamanca, España, p. 93

[81] Alpert, Harry; en: Varios (1986); Op. Cit.; p. 169

plica que los individuos se asemejan, ésta supone que los individuos difieren unos de otros. La solidaridad mecánica sólo es posible en la medida en que la personalidad es absorbida por la personalidad colectiva; la solidaridad orgánica sólo es posible si cada individuo tiene su esfera de acción propia y, por consecuencia, una personalidad. La fuerza colectiva de la solidaridad orgánica "es tanto mayor cuanto mayores sean las diferencias privativas y características entre los individuos. Semejante solidaridad alcanza su máximo cuanto más plena es la expresión de la personalidad."[82]

Para aclarar aún más cómo se expresa la solidaridad orgánica en las sociedades más avanzadas, cabe en este caso establecer un paralelo –como lo hace Alpert– entre la solidaridad orgánica social y la forma como se expresa la solidaridad existente en los órganos de los animales superiores. "Cada órgano de estos animales, posee sus propias características y, sin embargo, cuanto más marcada es la individualidad de sus partes, mayor es la unidad del organismo. Lo mismo ocurre en las sociedades contemporáneas, las cuales, en su mayor parte, se integran sobre una base de interdependencia funcional."[83] Para Durkheim, la solidaridad orgánica es propia de las sociedades industriales avanzadas.

4.3.3. La sociedad moderna industrial fincada en la solidaridad orgánica

Desde la perspectiva de Durkheim, la solidaridad orgánica aparece cuando se desarrolla la d división del trabajo social. La creciente división del trabajo y las consiguientes disimilitudes entre los hombres producen una interdependencia profunda en la sociedad. Al aumentar la solidaridad orgánica disminuye la importancia de la conciencia colectiva. La moderna sociedad industrial es para Durkheim un ejemplo de la solidaridad orgánica captada en su máxima expresión. Según Durkheim, en este tipo de sociedades el individuo se encuentra liberado; la individualidad del ciudadano en vez de ser sacrificada por la sociedad tiene que ser defendida por ella. El orden social industrial da a la individualidad de cada hombre, la más plena posibilidad de desarrollo, siempre que éste sea compatible con el despliegue de otras individualidades.

4.3.4. La anomia social

No obstante que Durkheim reconoce altos niveles de solidaridad orgánica en las sociedades industriales avanzadas, y de aceptar que la división del trabajo tiene la función de suministrar un factor cohesivo que sirve para unificar con solidaridad orgánica miembros de la sociedad que no son homogéneos y que poseen intereses diferentes, sin embargo, considera también que hay elementos de insatisfacción en cuanto a los niveles de cohesión social que registran las sociedades industrializadas. Durkheim interpreta este fenómeno social como la expresión de un debilitamiento de la moralidad común en el seno de la sociedad. Habla así, de la existencia de la *anomia social*.

La anomia (a-*nomos*= carente de ley), se define como una situación social en la que ya no existen leyes o normas, o si existen se hallan en un estado de confusión, y son contradictorias e ineficaces. En una situación de este tipo, aunque continúe existiendo el grupo, no existe la menor solidaridad y el individuo deja de tener un sistema de apoyo y/o punto de referencia social para su acción.

> Los individuos se enfrentan a la anomia cuando la moral no les constriñe lo suficiente; es decir, cuando carecen de un concepto claro de lo que es una conducta apropiada y aceptable y de lo que no lo es.[84]

[82] Ibidem; p. 170.
[83] Idem.

[84] Ritzer, George (1997). **Teoría sociológica clásica.** Ed. McGrawHill, México, p. 216.

La anomia es, por consiguiente, la expresión de un estado de desorden del sistema social que hace que una determinada clase de miembros de la sociedad considere que el esfuerzo para conseguir el éxito carece de sentido, no porque les falten facultades u oportunidades para alcanzar lo que se desea, sino porque no tienen una definición clara de lo que es deseable. Por esto último, la anomia es concebida por Durkheim como una "patología" del sistema social normativo, que imposibilita la creación e institución de mayores y mejores lazos de cohesión social entre los miembros de la sociedad.

4.4. Metodología de Emilio Durkheim

En su obra **Las reglas del método sociológico**, Durkheim definió por primera vez el significado del método en la ciencia sociológica. Dicha propuesta metodológica, elaborada para el estudio de los fenómenos sociales, vino a dotar a la sociología de una base científica, ya que, hasta el tiempo de este autor no había sido desarrollada una metodología propia de los sociólogos. No obstante, reconoce algunas aproximaciones interesantes en la obra de Spencer y Miller, aunque todavía muy vagas y generales. La Filosofía Positiva de Augusto Comte, le parece la mayor aportación en este terreno.

A pesar de hacer explícito este reconocimiento, considera Durkheim que ninguno de estos pensadores llega a hacer sociología científica en sentido estricto, ya que ninguno de ellos se propuso analizar, sistemáticamente y a fondo, sociedades concretas, ubicadas en tiempos históricos determinados. Las versiones comteanas y spencereanas de la sociedad, le parecen muy generales y, por lo tanto, carentes de un verdadero valor científico. En lo que hace al problema del método, Durkheim establece que las precauciones que debían adoptarse en la observación de los hechos, el sentido que debía imprimirse a las investigaciones, las prácticas especiales que permiten obtener resultados de ellas, las reglas que deben presidir la realización de las pruebas, etc., constituyen reflexiones ausentes en la obra de estos sociólogos.

Con las reglas del método sociológico, Durkheim pretende cubrir este vacío. Por lo que, su propuesta metodológica puede entenderse como una primera aproximación que permite a este autor especificar no sólo la existencia de lo social, sino un modo científico de investigarlo, conocerlo y explicarlo. Como una prueba de esto último tenemos el estudio sociológico que realiza Durkheim sobre **El Suicidio**, en el que logra explicar, ortodoxamente, las reglas de su método sociológico.

4.4.1. Las reglas del método

Antes de exponer las reglas del método sociológico, Durkheim pondera la tesis de que son los "hechos sociales" el verdadero objeto de estudio de la sociología y no la sociedad en general. En tal sentido considera que no debe confundirse a los hechos sociales ni con los fenómenos orgánicos que consisten sólo en representaciones y actos, ni con los fenómenos psíquicos, que sólo existen en la conciencia individual y por ella. Efectuada esta demarcación, para Durkheim, la sociología logra definir su campo de intervención científica, estudiando solamente los hechos sociales que son exteriores al individuo y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se le imponen, tales como el lenguaje, la educación, las observancias familiares y religiosas, etc.

El mérito que reviste este planteamiento efectuado por Durkheim, consiste en que a través del mismo destaca el carácter definitivo que adquieren las explicaciones sociológicas en relación con las explicaciones de tipo biológicas y psicológicas, más concretamente, en hacer comprender que **lo social se explica por lo social mismo**. Ahora bien, si lo social sólo puede explicarse con relación a lo social mismo, cabe preguntar ¿cómo conocerlo? Al

respecto, Durkheim nos propone *Las reglas del método sociológico,* nombre que coincide con el título de unos de sus libros más importantes, a partir del cual la sociología encuentra con este autor al maestro que le dicta a esta disciplina las reglas de su propio método. A continuación expondremos el contenido sustancial de cada una de estas reglas.

❖ **Primera regla: Considerar los hechos sociales como cosas**

Con el propósito de lograr un mejor entendimiento de esta primera regla, cabe aclarar que cuando Durkheim nos habla de considerar a los hechos sociales como cosas, en ningún momento nos está diciendo que éstos sean cosas. Existe una diferencia profunda entre considerar a la realidad social como cosa y que la realidad social misma sea una cosa. "Los hechos sociales –dirá Durkheim- hay que estudiarlos desde afuera como cosas exteriores; ya que es en realidad de tales como se nos presentan."[85]

Lo anterior nos sugiere, como primer principio metodológico, que el conocimiento sociológico debe ajustarse a la "naturaleza de las cosas". En la búsqueda del conocimiento de lo social, el investigador debe partir de la observación de las cosas (hechos sociales) y no de ideas preconcebidas. Al decir de Durkheim, el investigador debe desechar todo tipo de *prenociones*, que no son otra cosa que todos aquellos conceptos previos de que dispone el investigador y que obstaculizan la posibilidad de un conocimiento realmente objetivo. En este momento del proceso de investigación social, se trata –como afirma Durkheim- de "ir de las cosas a las ideas y no de las ideas a las cosas."[86]

Pero, ¿cómo se construye el conocimiento objetivo de los hechos sociales, según Durkheim? En *Las reglas del método sociológico* nos ofrece este autor una respuesta.

❖ **Segunda Regla: Tomar como objeto de investigación sólo un grupo de fenómenos previamente definidos a través de ciertos caracteres exteriores comunes y comprender en la misma investigación a todos los que responden a esa definición.**

En este momento el investigador social tiene que definir (delimitar) su objeto de estudio, limitándose a expresar en dicha definición, solamente aquellas propiedades que son inherentes a los fenómenos estudiados. Si se quiere que la definición sea lo más objetiva posible, ésta tendrá que dar cuenta de todos aquellos fenómenos sociales que, por sus características exteriores, sean similares a los fenómenos que se están representando. Al respecto, señala Durkheim que cualquier fenómeno social "[...] está en cada una de las partes porque está en el todo, y en el todo porque está en las partes."[87] Esto último nos plantea la necesidad de exponer la siguiente regla del método sociológico.

❖ **Tercera Regla: Cuando el sociólogo emprende la exploración de un orden cualquiera de hechos sociales, debe esforzarse por considerarlos en un aspecto en que se presenten aislados de sus manifestaciones individuales.**

Esta regla nos indica que en la explicación del hecho social, el investigador debe tomar a éste en su totalidad y no a partir de sus manifestaciones concretas, tal y como se presenta en las conciencias individuales. Hacer lo contrario traería como consecuencia, por parte del investigador, la realización de observaciones subjetivas, llevadas a cabo sobre la base de prenociones acerca del fenómeno objeto de

[85] Durkheim, Emile (1990); Op. Cit.; p. 43.
[86] Ibídem.; p. 36.

estudio. Dicho con palabras del propio Durkheim: "En lugar de una ciencia de realidades no estaríamos haciendo más que un análisis ideológico."[88]

❖ **Cuarta Regla: Distinguir entre lo normal y lo patológico, como aspectos a delimitar en la investigación social.**

De acuerdo con Durkheim, lo normal sería aquel comportamiento general que es común, y por lo mismo dominante en la sociedad, mientras que lo patológico sería aquel tipo de comportamiento que no se corresponde con los dictados de la colectividad.

No obstante esto último, cabe aclarar que la caracterización del hecho social como normal o patológico, no es un criterio que emane del investigador, sino que es la misma sociedad la que marcará la pauta para la clasificación de los hechos sociales como normales o patológicos. Más concretamente, el hecho social podrá ser considerado normal o patológico "[...] siempre para una especie social dada en relación con una fase, igualmente determinada de su desarrollo[...]".[89]

Lo anterior significa que toda sociedad histórica tiene su propia "salud" o enfermedad, de acuerdo al momento de la evolución social en que se encuentre. Como señala el mismo Durkheim: "cada especie tiene su propia salud"; así como la salud del niño no es la misma que la del anciano, tampoco lo es en las distintas fases del desarrollo de las sociedades históricas.

❖ **Quinta Regla: Regla relativa a la constitución de los tipos sociales**

Como introducción a esta regla, establece Durkheim una distinción entre los conceptos de "tipos sociales" y "especie social". Por tipos sociales entiende las etapas por las que evolucionan los grupos sociales a través del tiempo, esto es, el tipo social se identifica con la clasificación que se haga de una sociedad en función del tiempo, mientras que la "especie social", la concibe Durkheim como el conjunto de características que señalan a un grupo social específico en un momento determinado de su evolución.

El papel de la selección y constitución de tipos sociales en la investigación sociológica., consiste en que éste permite, según Durkheim, encontrar hechos con características esenciales que se producen en algunas sociedades y no es necesario que se den en la totalidad. Se trata de encontrar formas generales en que tales fenómenos se producen, de ahí la denominación de **morfología social** que Durkheim da a esta parte de la sociología, cuyo papel es constituir y clasificar tipos sociales. El principio de clasificación de los tipos sociales, es enunciado por Durkheim de la siguiente manera: "[...] se comenzará por clasificar a las sociedades de acuerdo con el grado de composición que exhiben, adoptando como base a la sociedad perfectamente simple o segmento único (la horda, según nuestro autor); en el caso de estas clases se distinguirán diferentes variedades, según se produzca una coalescencia total de los segmentos iniciales."[90]

4.4.2. Una aplicación del método propuesto en el estudio del "suicidio"

El Suicidio, obra redactada por Durkheim posteriormente a *Las reglas del método so-*

[87] Ibídem.; p. 32.
[88] Ibídem.; p. 35.
[89] Ibídem.; p. 66.
[90] Ibídem.; p. 81.

ciológico, es considerada la exposición empírica de la propuesta metodológica esbozada en esta última.

En El Suicidio, Durkheim aplica las reglas del método que nos propone. En primer lugar, selecciona el tema del suicidio como el objeto de estudio de la investigación, definiendo a éste como la muerte causada por el acto ejecutado por la víctima, esto es, la autoeliminación del ser humano por cualquier medio. En palabras del propio autor:

> Entre las diversas especies de muertes hay algunas que presentan el rasgo particular de que son obra de la víctima misma, que resultan de un acto cuyo autor es el paciente [...] Así llegamos a una primera fórmula: se llama suicidio, (a) toda muerte que resulta, mediata o inmediatamente, de un acto, positivo o negativo, realizado por la víctima misma.[91]

Ya definido el objeto de estudio, Durkheim encuentra que el fenómeno del suicidio es el efecto de una causa estrictamente de orden social, que trasciende las variables biológicas y psicológicas de los individuos que deciden quitarse la vida. Por lo cual, identifica al hecho social, objeto de la investigación, con la moral desintegrada de la sociedad que coacciona a los individuos, inclinándolos hacia el suicidio.

Una vez seleccionado el tema de investigación, su definición y la identificación del hecho social, Durkheim ubica al suicidio de acuerdo con el tipo y la especie social en la que se inscribe. Con relación a la especie social, Durkheim realiza su estudio tomando en cuenta distintas sociedades, donde su contexto geográfico, son las principales ciudades europeas de su tiempo, por lo que la especie social esta compuesta de múltiples segmentos, lo que le permitirá llamarla sociedad polisegmentaria.

Para el caso de la identificación de los tipos sociales, Durkheim clasifica los suicidios de acuerdo al tipo de sociedad a que pertenecen y su grado de evolución. Clasifica los suicidios en: suicidios egoístas, altruistas y anómicos.

Los suicidios egoístas los considera propios de las sociedades individualistas; los suicidios altruistas, los ubica en las sociedades militares, y, finalmente, los suicidios anómicos, en las sociedades que carecen de reglas morales, mismas que se encuentran imposibilitadas para ejercer su poder sobre los individuos.

Las causas de los suicidios, las encuentra Durkheim en una moral que desintegra a la sociedad, obligando a algunos de sus miembros a quitarse la vida. Como causas de los suicidios tenemos la pérdida de excesivo bienestar material, moral y social, depresión, pérdida de bienes materiales, entre otros.

Por último, la regla relativa a la distinción entre lo normal y lo patológico, la aplica Durkheim solamente para el caso de los suicidios egoísta y anómico. Según nuestro autor, tanto el suicidio egoísta como el anómico caracterizan a ese hecho social como anormal y patológico, ya que el número de suicidios es considerable, puesto que la sociedad se encuentra en un estado de conmoción enfermiza, pues las instituciones del pasado se han desarraigado sin poner un sustituto en su lugar.

---

[91] Durkheim, Emilio (1983). **El suicidio**. Ed. UNAM, Primera Reimpresión, México, pp. 56 y 57.

5. Max Weber: Teoría social y metodología

5.1. Contexto histórico del autor



Max Weber

Max Weber es considerado uno de los más grandes representantes de la sociología contemporánea. Nace el 21 de abril de 1864 en Erfurt Turingia, Alemania, y muere en el año de 1920. Su padre, también llamado Max Weber, fue abogado miembro del Poder Legislativo de su época. La madre, Helene Fallenstein, fue una mujer de una gran cultura y de un profundo espíritu religioso de tipo protestante calvinista, quien posiblemente influyó en el interés que posteriormente manifestaría Weber por el estudio de las religiones en el mundo, al grado de dar lugar a su propia Sociología de la Religión. Confiesa Weber que, "después de un cuidadoso autoexamen, me encuentro ni antirreligioso ni irreligioso".

Formado en este clima intelectual proveniente de la ciencia jurídica y de la religión protestante, Weber estudia los campos del derecho, la historia, la economía y la sociología. Al decir de Pierre Fougeyrollas, nadie como Weber ha tenido mejor formación en las distintas disciplinas que constituyen el conjunto de las "ciencias sociales".

Weber estudia en las universidades de Heildelberg, Berlín y Gotinga. Fue profesor de economía en las universidades de Friburgo (1894), Heildelberg (1897) y Munich (1919). Además, fue editor, durante algunos años, del *Archiv Socialwissenschaft und Socialpolitik,* periódico alemán de sociología.

Entre las obras principales de Weber destacan: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1906); *Economía y sociedad* (1922) *El Político y el Científico* (1918) *y Escritos de sociología de la religión* (3 Vols., 1920-1921). Historiador, sociólogo, economista y político, Weber se ocupó de los problemas metodológicos de las ciencias sociales con plena conciencia de las dificultades que se planteaban en el trabajo efectivo del historiador y del sociólogo, pero sobre todo, lo hizo con la competencia característica del historiador, el sociólogo y el economista.

5.2. Antecedentes intelectuales: El Historicismo alemán

Sin duda, la gran obra de Weber, no puede entenderse si no se hace referencia al clima intelectual, en especial filosófico y científico, de la Alemania de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. La teoría marxista formaba parte de aquel clima; pero éste estaba más dominado por el renacimiento de la filosofía kantiana a través del historicismo, encontrando su principal vocero, esta corriente filosófica, en Wilhelm Dilthey (1833-1911).



Wilhelm Dilthey

Como doctrina filosófica, el historicismo tiene sus orígenes a fines del siglo XVIII. Considera esencial el carácter histórico de la realidad, ya se trate de la realidad humano social como del mundo físico. Una de sus principales tesis, de la cual partirá Dilthey, es que cualquier intento de tratar de explicar y comprender la realidad humana, social e histórica, con los métodos propios de las ciencias de la naturaleza propugnados por el positivismo, está condenada al fracaso. Hay para Dilthey una diferencia sustancial entre las ciencias de la naturaleza y lo que llama "ciencias del espíritu". Para él, mientras que las ciencias de la naturaleza se preocupan por establecer leyes causales generales sobre los fenómenos naturales, las recién llamadas ciencias del espíritu tienen como objetivo fundamental comprender e interpretar las acciones humanas que responden a un contexto histórico determinado. Dicho de otra manera: las ciencias del espíritu más que explicar causalísticamente los fenómenos humanos a través de leyes generales necesarias y universales, intentan captar e interpretar las acciones humanas en un sentido subjetivo, es decir, en lo que éstas tienen de significado para el individuo.

Al pretender fundamentar la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu, Dilthey apunta que:

> El conjunto de ciencias que tienen por objeto la realidad histórico-social es englobado bajo el nombre de ciencias del espíritu [...] Estos hechos espirituales, que se han desarrollado históricamente en la humanidad, y a los que se ha dado, según un uso lingüístico general, la denominación de ciencias del hombre, de la historia, de la sociedad, constituyen la realidad que queremos no dominar, sino, ante todo, comprender [...] Un método semejante está en oposición a uno empleado últimamente con demasiada frecuencia por los llamados positivistas, que deduce el contenido del concepto de ciencia de una determinación conceptual originada, la mayoría de las veces, en quehaceres científico-naturales, y decide desde él a qué ocupaciones intelectuales corresponde el nombre y jerarquía de una ciencia. De este modo, partiendo de un concepto arbitrario del saber, unos han negado, de manera presuntuosa y poco perspicaz, la categoría de ciencia a la historiografía, tal como la han cultivado grandes maestros [...][92]

Influenciado por esta distinción Weber hace todo un esfuerzo para superar la oposición entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. Parte del supuesto de que las ciencias sociales, históricas y/o de la cultura, son completamente diferentes a las ciencias naturales, en lo que hace a su objeto, método y finalidades. En las ciencias naturales, piensa Weber, el interés humano es un interés de dominio: quien conoce las uniformidades puede manipular las fuerzas de la naturaleza. En cambio, para él, el interés científico de las ciencias del hombre se dirige ya no al dominio sino hacia la interpretación y al esfuerzo de comprensión de la realidad humano social, históricamente determinada (No resulta pues, nada casual, que Weber haya asignado a la sociología la función propia de la disciplina que tiene por objeto la comprensión de los fenómenos histórico-sociales).

Todos estos presupuestos del idealismo e historicismo alemán son los que influyen de manera decisiva en la teoría social de Weber, sin embargo, no han faltado quienes formulen la idea de que gran parte de la obra de este sociólogo está construida sobre la base de las diferencias que mantuvo siempre con Marx, sobre todo en lo que se refiere al carácter determinante que este último confirió a los fenómenos económicos con relación a los fenómenos que llamó superestructurales (ideología, creencias, cultura, valores, etc.). Particularmen-

92 Dilthey, Wilhelm (1986). **Introducción a las ciencias del espíritu. Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia.** Ed. Alianza Universidad, Primera Reimpresión, España, pp. 39-40.

te, en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber, sin hacer una referencia explícita a la obra de Marx, plantea a través de un estudio histórico, un enfoque diametralmente distinto, principalmente en lo que hace al planteamiento de Marx en torno a la determinación de la "estructura económica" sobre la "superestructura" de la sociedad.

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo,* Weber intenta demostrar que los valores éticos y religiosos del protestantismo ejercieron una importante influencia en el origen y desarrollo del capitalismo, teoría que vino a dar al traste con la explicación marxiana del origen del Capitalismo. Uno de los autores que concibe el sentido global de la teoría social de Weber como una réplica y una polémica contra las tesis de Marx, es precisamente Nicholas S. Timasheff, para quien:

> En los años de su juventud, Weber quiso poner a prueba la afirmación básica del marxismo, según la cual todos los fenómenos culturales, incluso la religión, están fundamentalmente determinados por la evolución de las fuerzas económicas. Para Marx, la Reforma protestante fue un subproducto del nacimiento del capitalismo. Weber decidió someter a prueba esa hipótesis, y llegó a una conclusión diferente [...] Sostiene Weber que el nacimiento del capitalismo maduro fue afectado por la aparición de la ética protestante, especialmente por la calvinista [...] El capitalismo moderno o maduro, dice a base del laborioso estudio histórico, nació no simplemente por una necesidad económica interna, sino como si fuera impulsado por otra fuerza naciente: la ética religiosa del protestantismo, y en especial la del calvinismo.[93]

[93] Timasheff, Nicholas, S. (1991). **La teoría sociológica. Su naturaleza y desarrollo.** Ed. FCE. Decimoquinta Reimpresión, México, p. 217.

5.3.Teoría social de Max Weber

5.3.1. Concepto de acción social

Fiel a la tradición alemana de corte neokantiana e historicista heredada por Dilthey, Weber considera que el objeto de la sociología, y en general, de todas las ciencias histórico sociales, consiste en la comprensión subjetiva del sentido de las acciones sociales. Por esto mismo, se adjudica a Weber el hecho de ser el fundador de la llamada "sociología comprensiva". A diferencia de autores como Marx y el mismo Durkheim, para quienes la sociología toma como finalidad de su empresa la formulación de explicaciones casuales y legaliformes acerca de los hechos sociales, para Weber, la meta de las ciencias sociales en general, y en particular, de la sociología, es la interpretación y comprensión del sentido subjetivo de las acciones humanas. En su obra *Economía y Sociedad,* Weber se ocupa de definir a la sociología, a la acción humana en general y a la acción social. Al respecto nos dice:

> Debe entenderse por sociología [...] una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. Por 'acción' debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción **enlacen** a ella un **sentido** subjetivo. La acción social', por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de **otros**, orientándose por ésta en su desarrollo."[94]

De acuerdo con estas definiciones formuladas por Weber, el significado de la sociología no se puede entender sin tomar en cuenta también el concepto de acción, por un lado, y por el otro, el de acción social. Por principio de cuentas, la sociología es la ciencia que bus-

[94] Weber, Max (1984). **Economía y Sociedad.** Ed. FCE. Séptima Reimpresión, México, p. 5.

ca entender, comprender, interpretándola, la acción social, es decir, no la acción humana en general, que, quien la realiza puede asignarle un sentido, sino aquel tipo de acción en donde el sentido asignado por un sujeto o sujetos está referida a la acción que realizan otros.

Al definir de este modo a la sociología, lo que hace Weber es distinguir entre lo que es una acción humana en general (misma que quien las realiza les puede o no asignar un sentido particular) y la acción social, cuyo sentido siempre está referido a la conducta realizada por otros. En ambos casos, se trata siempre de una acción con sentido, aun y cuando pueda existir un sujeto al que le sea difícil poder precisar y ser consciente de cuándo está frente a una conducta de la que es capaz de ligar un sentido.

A diferencia de la acción humana en general, la acción social tiene como característica fundamental, no solamente la de tener un sentido, sino que además este mismo sentido deberá tener un contenido específico, en donde el sujeto es capaz de dirigir la acción tomando en cuenta la conducta de otra u otras personas. Solamente, cuando estamos los seres humanos motivados a actuar por una provocación proveniente de una conducta o acción ajena, se puede decir que estamos ante la presencia de una acción social en sentido estricto.

Para Weber, la "sociología comprensiva" trata de interpretar y comprender el sentido de la acción social, lo cual significa que tiene por objeto conocer las causas y motivos que llevan a actuar a un sujeto de una determinada manera y los efectos propios de sus acciones. Se trata, pues, de conocer y comprender el sentido "mentado" subjetivo de una acción social.

La importancia que reviste el concepto y la práctica de la acción social, para Weber es tal que esta última se convierte en el objeto de estudio de las ciencias sociales. Para Weber, el concepto y práctica de la acción social es entendida como una conducta humana que se refiere al estudio de los otros, atendiendo en su explicación al *sentido* y significado específico que le dan a ésta los que participan en esa acción social. En tal caso se debe entender que el sujeto actor de la acción social dirige su conducta a otras personas, hacia las que encausa el desarrollo de su actuar. Para entender mejor el concepto de acción social, veamos un ejemplo que nos proporciona Jorge Sánchez Azcona, parafraseando el mismo ejemplo que al respecto formula Weber:


Jorge Sánchez Azcona

> Cuando dos personas sufren un contacto fortuito [...] Ejemplo de esto lo tenemos cuando un ciclista que va por la carretera choca con otro que viene en un sentido contrario. Aquí dos personas han entrado en contacto, pero en una forma meramente accidental, esto es, que no hubo intención de hacerlo, por lo tanto, hasta ese momento no se puede hablar de acción social. Pero, si alguno de los ciclistas trató de evitar el choque, entonces sí aparece por parte de éste, la acción social, porque su conducta se desarrolló dé acuerdo con el actuar del otro ciclista. Lo mismo pasará cuando después del choque, las personas entren en contacto, ya sea para reñir o para excusarse.[95]

[95] Sánchez Azcona, Jorge (1986). **Introducción a la sociología de Max Weber.** Ed. OCEANO, México, pp. 49-50.

La sociología, pues, trata de interpretar el sentido de la acción social; ésta se aboca a la investigación de las causas que motivan a actuar a un sujeto, es decir, a indagar el porqué de su conducta. Se trata de conocer el *sentido mentado subjetivo* de una acción social, esto es, conocer las motivaciones reales de la conducta, y analizar cómo éstas influyen en la conducta y/o acción de los otros.

Cabe aclarar que cuando Weber habla de explicar las causas y los motivos que actúan como detonadores de la acción social, en ningún momento se está refiriendo a las explicaciones causalísticas en el sentido en que el positivismo concibe las leyes generales que explican las relaciones causales y necesarias entre los fenómenos naturales, simplemente se refiere que para conocer y comprender las acciones sociales, el científico social tiene que indagar las causas y motivaciones principales de orden subjetivo que llevan a un sujeto determinado a realizar una acción que en todo momento está referida a otras personas, y que por lo mismo, tiene efectos prácticos sobre sus conductas. Por ello, cuando Weber afirma que la sociología tiene por objeto entender, interpretándola, la acción social, para de esa manera explicarla causalmente, no se está refiriendo en ningún momento a las explicaciones causalísticas tal y como son planteadas por el positivismo, es decir, como conexiones causilineales, necesarias y universales (leyes generales) que se dan en el ámbito del mundo de los fenómenos naturales. Lo que importa, desde el punto de vista de la sociología comprensiva, según el mismo Weber, es la comprensión de los sentidos subjetivos que los sujetos asignan a sus acciones, a partir del conocimiento del entendimiento de las causas, las motivaciones y los efectos que causan dichas acciones en terceras personas. Para que haya acción social basta con que una persona encauce su conducta hacia otra, tratando de producir con ello un efecto en el sujeto a quien se dirige.

5.3.2. Tipología de la acción social

La acción social no posee un sentido unívoco, homogéneo ni uniforme; por lo que según Weber, se clasifica en cuatro tipos:

1) **Acción Racional con arreglo a fines**: Este tipo de acción está "determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utiliza esas expectativas como 'condiciones' o 'medios' para el logro de *fines* propios racionalmente sopesados y perseguidos". Como ejemplo de acción con arreglo a fines podemos poner el de un estudiante que decide estudiar una determinada carrera profesional; dicha acción la realiza con base en ciertas expectativas (conseguir un empleo bien remunerado, dar a sus padres grandes satisfacciones, conseguir un título a como dé lugar, etc.). Sus expectativas son los medios y las condiciones que en todo momento orientan el sentido de su elección-acción. Se trata de una acción racional con arreglo a fines, porque se realiza con base a ciertos fines que son perseguidos de forma deliberada, y es una acción social, porque se ejecuta en relación con otras personas (alumnos, maestros, padres, etc.), llegando a tener efectos sobre los mismos.

2) **Acción Racional con arreglo a valores**: Se trata de una acción que se encuentra determinada por la creencia consciente en determinados valores (éticos, estéticos, religiosos, educativos, etc.), propia y absoluta de una cierta conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente conforme a un determinado valor. Retomando el ejemplo anterior, se da una acción con arreglo a valores, en el caso del estudiante que se decide cursar una carrera profesional, cuando dicha acción es el producto de una opción axiológica, es decir, cuando se elige conforme a algo que se considera valioso por sí mismo y no por los resultados

que podamos obtener de dicha acción. En el caso de nuestro ejemplo, el estudiante elige una carrera profesional entre otras, porque su tabla de valores le indica cuál es la opción más valiosa, por ejemplo, se decide a estudiar una rama determinada del conocimiento, puesto que se concibe que ello encierra un valor cognoscitivo intrínseco, ya que se considera que el estudio saca de la ignorancia, porque estudiar encierra algo valioso en sí mismo, etc. La acción social con arreglo a valores, es una acción que tiene como referente siempre un valor, y no los resultados que se puedan derivar de la misma.

3) **Acción Social afectiva y emotiva**: Esta acción está determinada por afectos y estados sentimentales actuales. Se refiere a la acción que toma como referentes situaciones emotivas y afectivas, tales como la amistad, sentimientos, lazos consanguíneos, etc. Para ilustrar este tipo de acción social de tipo afectiva y emotiva, podemos también echar mano del ejemplo anterior. Puede ser el caso de aquel estudiante que elige una determinada carrera profesional porque también sus amigos han optado por ese curso de acción, o bien, porque su pareja sentimental ha elegido la misma carrera, porque un hermano ha tomado la misma decisión, y resulta más solidario y gratificante tener la posibilidad de apoyarse mutuamente. En todos estos casos, estamos ante una acción social que tiene como horizontes de acción situaciones afectivas y/o emocionales.

4) **Acción Social Tradicional**: Esta clase de acción social está fuertemente determinada por una costumbre arraigada. Siguiendo el mismo ejemplo apuntado, se dice que estamos ante la presencia de una acción social de tipo tradicional, cuando un estudiante opta por una determinada carrera profesional, simplemente porque es la costumbre familiar y/o social, ya sea estudiar para médico, maestro, abogado, etc. Como el maravilloso cuento del autor Ibí Lepsky, intitulado "Leonardo" (se refiere al pintor Italiano Leonardo da Vinci). Nos relata Lepsky en este cuento que el padre de Leonardo estaba muy preocupado acerca de qué llegaría a estudiar su hijo, pues éste mostraba una gran variedad de aficiones hacia los más diversos estudios (astronomía, ingeniería, naturalismo, pintura y botánica). "El padre era notario y pertenecía a una familia en la que, desde hacía 200 años, todos eran notarios". El deseaba que su hijo llegara a ser cualquier otra cosa (arquitecto, ingeniero, pintor, etc.), con tal de romper "con esa aburrida tradición de ser notario". En este caso, se trata de romper con una acción social tradicional fuertemente arraigada por la mera costumbre, precisamente, la tradición centenaria (200 años) de una familia en donde todos eran notarios. La acción social, en este sentido, se realiza teniendo como referente fundamental más a la tradición y a la costumbre, que a los propios fines, valores, afectos y emociones que orientan a los anteriores tipos de acciones.

La importancia que cobra la exposición de los cuatro tipos de acciones sociales desarrolladas por Weber, estriba para nosotros en que éstas hacen posible no solamente la creación de una tipología de la acción social, sino que las mismas dan lugar a cuatro formas de racionalidad: en primer lugar, una **racionalidad instrumental**, para el caso de la acción con arreglo a fines, en donde se plantea la correcta adecuación entre medios y fines de la acción, privilegiándose los resultados; en segundo lugar, una **racionalidad ética**, en donde la acción se orienta exclusivamente por exigencias axiológicas (deber, dignidad, belleza, justicia, libertad, etc.) y no por los resultados previsibles de las acciones; en tercer lugar, una **racionalidad empática**, orientada básicamente por estados afectivos y emocionales de los sujetos; y finalmente, en cuarto

lugar, tenemos una **racionalidad heterónoma**, en función de la cual, los individuos se involucran en acciones sociales cuya realización obedece, esencialmente, a los imperativos impuestos por la fuerza de la tradición y las costumbres.

Cabe aclarar que para Weber, en la práctica, los 4 tipos de acciones sociales no se dan nunca en un estado puro, sino que constituyen solamente una clasificación que, con fines de análisis sociológico, se han de tomar en cuenta al emprender el estudio y, por tanto, la búsqueda de explicación y comprensión de las acciones sociales que en una determinada sociedad orientan la vida de los hombres. Por ello nos dice Weber:

> Muy raras veces la acción, especialmente la social, está **exclusivamente** orientada por uno u **otro** de estos tipos. Tampoco estas formas de orientación pueden considerarse en modo alguno como una clasificación exhaustiva sino como puros tipos conceptuales, construidos para fines de la investigación sociológica, respecto a los cuales la acción real se aproxima más o menos o, lo que es más frecuente, de cuya mezcla se compone. Sólo los resultados que con ellos se obtengan pueden **darnos** la medida de su conveniencia.[96]

5.3.4. La relación social

En la perspectiva de Weber, la relación social es un concepto y una realidad que trasciende a la acción social, entendiendo por relación social:

> [...] una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente **referida**, orientándose por esa reciprocidad. La relación social **consiste**, pues, plena y exclusivamente, en la **probabilidad** de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable; siendo indiferente, por ahora, aquello en que la probabilidad descansa.[97]

Tanto la acción social como la relación social son acciones con sentido, la diferencia entre ambas estriba en que, mientras que la primera reviste una acción que refiere a la conducta de los otros, la relación social implica no solamente ese tipo de relación de exterioridad, sino una relación que se da en un marco de reciprocidad, esto es, donde las acciones sociales llevadas a cabo entre dos o más sujetos se contestan compartiendo éstos el mismo sentido de la acción. En este sentido se dice que para que se dé la relación social es necesario que la persona a quien se dirige una acción, conteste orientando su respuesta por aquella conducta.

La acción social se convierte en una relación social cuando aumenta de manera real la probabilidad de que el sujeto y/o los sujetos a los que va dirigida la acción, contesten en el sentido indicado por la acción social llevada a cabo por un sujeto. Cuando existe la probabilidad de que se actuará en una forma y sentido determinado, estamos frente a una relación social. Jorge Sánchez Azcona, nos da un ejemplo muy ilustrativo de este último concepto, al respecto nos dice:

> Una persona tiene un sentimiento de amor hacia otra, la cual le corresponde en igual forma [...] En este caso hay una reciprocidad total, pero no siempre es así, pues supongamos que de un lado hay amor y por el otro únicamente estimación. Puede suceder también que la respuesta sea en sentido contrario, cuando al enamorado se le contesta con indiferencia o con odio.[98]

En este ejemplo se puede observar claramente la representación de la relación social; en cualquier caso, se da la relación social

[96] Weber, Max (1984); Op. Cit.; p. 21.

[97] Idem.

[98] Sánchez Azcona, Jorge (1986); Op. Cit.; p. 72.

cuando se contesta una acción social en un sentido indicado por esta acción, ya sea en un sentido de plena aceptación o bien de rechazo. En este sentido se dice que la relación social es la acción social que orienta tanto a la aceptación como a la negación del sentido inicial de la acción.

Cuando las conductas se desarrollan en el mismo sentido (por ejemplo, contestar al amor con el amor, a la amistad con la amistad, a la lealtad con la lealtad, etc.) se dice que estamos ante una acción *objetivamente bilateral*, puesto que los comportamientos son recíprocos. Mientras que, cuando las conductas se desarrollan en un sentido contrario y/o diferente, donde no existe reciprocidad, decimos que se da una relación social *objetivamente unilateral*, es decir, se actúa en sentido contrario y diferente al sentido estimado por la relación social.

5.3.4.1. Tipos de relación social

Al estudiar la relación social Weber encuentra una amplia y variada gama de tipos de relaciones, todas ellas referidas a las distintas formas y/o sentidos que adquieren las acciones sociales en el contexto de interacciones intersubjetivas que se establecen entre los actores sociales. Dentro de lo que denomina "conceptos fundamentales" de la sociología, Weber presenta una clasificación de las principales relaciones sociales, destacando las siguientes:

- **De lucha:** "[...] una relación social es *de lucha* cuando la acción se orienta por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de la otra u otras personas"[99]. Se trata, como podemos observar, de una conducta en donde el sujeto actuante tiende a imponer su propia voluntad, al margen de la voluntad de las personas a quienes se dirige la acción. Según Weber, este acto de lucha y/o imposición, puede realizarse utilizando medios específicos, o bien, medios violentos para conseguir su finalidad. Los medios pacíficos son aquellos donde no hay una violencia física efectiva, y los medios violentos donde sí se da la violencia física.

- **De competencia**: Es una forma pacífica de lucha mediante la cual "la adquisición formalmente pacífica de un poder de disposición propio sobre probabilidades deseadas también por otros"[100]. Esta relación de competencia adquiere diversas formas, según estén normados o no los fines y medios utilizados por un orden determinado. Un ejemplo de competencia regulada puede ser un juego de fútbol, y de competencia no regulada, la competencia llevada a cabo entre varios individuos para conquistar una dama.

- **De comunidad**: "Llamamos *comunidad* a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social [...] se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de *constituir un todo*[101]. Como se nos indica en esta definición, una relación social de comunidad se da cuando lo que inspira el vínculo social de los individuos para formar una comunidad tiene como motivo fundamental factores de orden afectivo y tradicional; se busca construir al grupo social teniendo como base de la acción social una serie de sentimientos, afecciones, costumbres, creencias, entre otros estados afectivos y tradicionales.

- **De sociedad**: "Llamamos *sociedad* a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en una *compensación* de intereses por motivos racionales (de fines o de los valores) o

[99] Weber. Max (1984); Op. Cit.; p. 31.

[100] Idem.

[101] Ibidem.; p. 33.

también en una *unión* de intereses con igual motivación"[102]. Se trata de una relación social de sociedad, en la medida en que la acción social está inspirada racionalmente, y donde son los fines, valores, motivaciones comunes de los integrantes de un determinado grupo social, aquello que los lleva a constituir la sociedad.

- **Relación social abierta**: "Una relación social (lo mismo si es de 'comunidad' como de 'sociedad') se llama 'abierta' al exterior cuando y en la medida en que la participación en la acción social recíproca que, según su sentido, la constituye, no se encuentra negada por los ordenamientos que rigen esa relación a nadie que lo pretenda, y esté en situación real de poder tomar parte en ella."[103] Se habla, pues, de relaciones sociales abiertas cuando, tanto en lo que corresponde a las relaciones sociales de comunidad como de sociedad, cualquier persona que desee ingresar a la relación, está en posibilidades de hacerlo, toda vez que no existe ningún impedimento de tipo normativo que niegue su ingreso.

- **Relación social cerrada**: "[...] llámese 'cerrada' al exterior cuando y en la medida aquella participación resulte excluida, limitada o sometida a condiciones por el sentido de la acción o por los ordenamientos que la rigen."[104] A diferencia de la relación social abierta, la relación cerrada es aquella que para su realización está condicionada por el tipo de ordenamientos que regulan la propia relación, es decir, por aquello que excluye, limita o impide la participación de los interesados en dicha relación. El criterio gracias al cual se determina si una relación social es abierta o cerrada depende de las motivaciones de los actores, sean éstas resultado de sus propias afecciones, tradiciones, o bien, de una acción propiamente racional, llevada a cabo conforme a los valores y fines de los sujetos que participan en la relación social.

- **De solidaridad**: Este tipo de relación se da cuando, ya sea dentro de un orden tradicional o estatuido, se obtiene como consecuencia que el actuar de cualquiera de los miembros de la relación se imputa a todos los demás.

- **De representación**: Se da cuando la acción de un partícipe determinado se imputa a los demás. "O sea que tanto las probabilidades como las consecuencias, para bien o para mal, recaigan sobro todos."[105]

- **De asociación**: Esta acción se da cuando el actuar de los sujetos partícipes de ella se encuentra regulado o limitado, ya sea por un *dirigente* o bien por un *cuadro administrativo*. La garantía de ese orden se encuentra representada por un grupo de personas cuyo actuar está dirigido al cumplimiento del orden que rige la relación social, se trata del *cuadro administrativo*. Este último es el que da el nombre de asociación a la relación social. Tal fenómeno puede encontrarse tanto dentro de una comunidad como de una sociedad. Pero, únicamente cuando éste presente el cuadro administrativo, se dice que estamos frente a una asociación; si no hay probabilidad de su existencia, estaremos frente a una relación social que no es asociación. Dentro de la asociación se pueden distinguir dos tipos de actuar:
  a) El que realizan los miembros del cuadro administrativo, tendiente a cumplir el orden de la asociación.
  b) El que realizan todos los demás partícipes de la relación social, dirigidos en su

[102] Idem.
[103] *Ibidem.*; p. 35.
[104] Idem.
[105] Ibidem,; p. 39.

actuar por las ordenanzas del cuadro administrativo.[106]

- **Asociación autónoma**: "*Autonomía*" significa, al contrario de *heteronomía,* que el orden de la asociación no esté otorgado –impuesto- por alguien fuera de la misma y exterior a ella, sino por sus propios miembros y en virtud de la cualidad de tales (cualquiera que sea la forma en que esto tenga lugar)."[107] Esto nos indica que una determinada asociación es completamente autónoma cuando el orden que la regula está impuesto por los miembros mismos que componen dicha asociación, lo contrario implica una asociación heterónoma.

- **Asociación territorial**: Se trata de una asociación "cuyas ordenaciones tienen fundamentalmente validez territorial, siendo indiferente que también internamente tenga ese carácter, es decir, que sus normas *sólo* tengan validez territorial incluso para sus miembros [...]".[108]

- **Constitución**: Se debe entender aquel orden que bajo ciertas condiciones obliga a los participantes de una relación social a someterse al dirigente, contando este último con el cuadro administrativo y con la acción de la asociación para el caso del que disponga algo, o que trate de imponer sus ordenamientos.

- **Empresa**: Por relación social de empresa debe entenderse aquella relación social en donde los miembros participantes de la misma persiguen fines de una determinada clase de forma continua.

- **Asociación de empresa**: Se entiende por ello una sociedad que cuenta con un cuadro administrativo continuamente activo que persigue fines específicos.

- **Unión**: "Por unión (*Verein*) debe entenderse una asociación cuyas ordenaciones estatuidas sólo pretenden validez para los que son sus miembros por libre decisión."[109]

- **Instituto**: Por instituto debe entenderse una asociación cuyas ordenaciones estatuidas han sido "otorgadas" y rigen de hecho –relativamente–, con respecto a toda acción que con determinadas características tenga lugar en el ámbito de su poder. Cabe aclarar que tanto la unión como el instituto son asociaciones estatuidas bajo un orden establecido racionalmente, en donde se comparten determinados fines y valores.

- **De poder**: "Poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad."[110]

- **De dominación**: Este tipo de relación social se da cuando existe la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas. De este concepto de relación social de dominación, deriva Weber tres tipos de dominación legítima:

1) **Dominación tradicional**: Se da como resultado de que las personas dirigen sus creencias y su actuar por la tradición (a lo que Weber llama "el eterno ayer").
2) **Dominación carismática**: Se da cuando las personas obedecen las disposiciones de un líder carismático.
3) **Dominación racional**: Es aquel actuar que se realiza racionalmente con arreglo a fines. Se actúa en cierta forma porque se considera que se es útil a la sociedad. En

[106] Ibídem.; p. 39.
[107] Ibídem.; p. 40.
[108] Ibídem.; p. 41.
[109] Ibídem.; p. 42.
[110] Ibidem.; p. 43.

este caso el dominio se basa en la creencia de la *legalidad* del orden imperante.[111]

- **Asociación de dominación**: Es aquella en donde los participantes de la relación social están sometidos a relaciones sociales de dominación en virtud del orden vigente.

- **Asociación política**: "Una asociación de dominación debe llamarse asociación *política* cuando y en la medida en que su existencia y la validez de sus ordenaciones, dentro de un *ámbito geográfico* determinado, estén garantizados de un modo continuo por la amenaza y aplicación de la fuerza física por parte de su cuadro administrativo."[112]

- **Asociación hierocrática**: Se entiende por tal, según Weber, aquella asociación de dominación que utiliza como garantía de cumplimiento de su orden, la coacción psíquica.

- **Iglesia**: Se concibe en los términos de un instituto de tipo hierocrático de actividad continuada, en la medida en que su cuadro administrativo mantiene la pretensión al *monopolio* legítimo de la coacción hierocrática. La iglesia, de este modo, se constituye en un tipo de relación social que se adjudica el monopolio y control legítimos de la coacción psíquica, en el ámbito de la conciencia de los actores sociales.

5.4. La concepción de Estado en Weber

El Estado es considerado por Weber como otra de las formas de relación y asociación de dominación que se establecen entre los individuos. Por la importancia que reviste el significado que el autor da a este concepto, en esta exposición vamos a darle un tratamiento aparte, sin olvidar que para Weber, el Estado forma parte, y es concebido como una relación social esencialmente de dominación.

Al respecto, piensa Weber que el Estado y la violencia no son términos antagónicos, sino dos caras de una misma moneda. El ejercicio del poder político, implica necesariamente la imposición de la voluntad de unos pocos individuos sobre las mayorías, en donde dicho acto de imposición no siempre se ajusta al marco legal que cada época histórica define como límite de cara al uso de la fuerza. Por consiguiente, para Weber, la fuerza y la violencia están en el corazón mismo de la naturaleza del Estado, hecho que se muestra en por lo menos cuatro de las definiciones sostenidas por el autor a lo largo de su obra, en donde nos dice:

> Por Estado debe entenderse un **instituto político** de actividad continuada, cuando y en la medida en que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al **monopolio legítimo** de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente.[113]

> Sin embargo, sociológicamente hablando, cabe definir dicho Estado con relación a un medio determinado que él posee, como toda entidad política: la violencia física. 'Todo Estado se funde en la violencia' dijo Trotsky [...] Lógicamente, la violencia no es el medio normal y tampoco el único de que se vale el Estado, pero sí podemos decir que es su medio específico.[114]

> En la actualidad [...] debemos señalar que el Estado es una comunidad humana dentro de los límites de un territorio establecido, ya que éste es un elemento que lo distingue, la cual reclama para ella –con el triunfo asegurado- el monopolio de la legítima violencia física [...] éste es el único venero del derecho a la violencia.[115]

[111] *Sánchez Azcona, Jorge (1986); Op. Cit.; pp. 78 y 79.*

[112] Weber, Max (1984); Op. Cit.; p. 43.

[113] Ibídem.; pp. 43-44.

[114] Weber, Max (1984). **El político y el científico.** Ed. Alianza Editorial, Primera Edición en <Área de Conocimiento: Ciencias Sociales>, España., pp. 7-8.

[115] Ibídem.; p. 8.

> El Estado, al igual que toda entidad política, es un enlace de dominio de individuos sobre individuos, sostenidos mediante la legítima violencia; es decir, considerada como tal.[116]

En la acepción webereana del término, el Estado se constituye como el monopolio de la violencia legítima, violencia fundamentalmente entendida en su sentido físico. Como indica Weber, la violencia física no es el único medio de coerción que utiliza desde siempre el Estado, ni siquiera la forma más frecuente que desde el gobierno se ejerce sobre la enorme mayoría de ciudadanos que forman parte del Estado; no obstante, la coerción es el "medio específico" y "único venero de derecho a la violencia", que tiene el grupo que de una u otra forma se encuentra al frente de las instituciones del Estado (económicas, políticas, sociales, educativas y culturales).

Reconocer en el Estado al órgano social que tiene a su cargo el monopolio de la violencia legítima y/o violencia legal, significa que la legitimidad del poder político existe cuando aquellos que son objeto de dominación, interiorizan y aceptan que quien ordena lo hace porque tiene derecho a ello y que, además, espera ser obedecido sin tener que usar la fuerza. Así, lo que es legítimo lo es por razones legales, incluyendo por supuesto, la violencia física del Estado.

No obstante esto último, nosotros podemos observar en la práctica que aquello que es la esencia de lo político –la imposición de unas voluntades sobre otras- no siempre transcurre dentro de los cauces de lo que cada época y sociedad consideran legal y legítimo, sino que la historia nos muestra que una y otra vez, los líderes acostumbran cruzar sin mayor problema estas fronteras y emplean sus instrumentos, incluida la violencia, de manera ilegal, surgiendo así la violencia ilegítima, que a diferencia de la legítima, no es patrimonio del Estado, pero el aparato estatal, es una de las estructuras mejoras preparadas para poder usarla y esconderla, sobre todo en sociedades como la nuestra (México), donde la tradición de observancia de la ley ha sido muy débil.[117]

5.5. La ética protestante y el espíritu racional como factores típicos del desarrollo capitalista

Sin ser un religioso a plenitud, se dice que Weber dedicó gran parte de su vida al estudio de las religiones. Al tratar este tema el autor dio con uno de los objetos de investigación que más trascendencia han encontrado en la sociología contemporánea, nos referimos a la relación que Weber establece entre las religiones mundiales y el desarrollo del sistema económico capitalista en el mundo occidental. Concretamente, Weber centra sus reflexiones sobre todo en los sistemas de pensamiento de las religiones mundiales, especialmente, en lo que llama el "espíritu del capitalismo" y la progresiva "racionalización" del sistema moderno de normas y valores, que desde su perspectiva, caracterizan al naciente capitalismo occidental.

En una de sus obras más importantes y mayormente conocidas: **La ética protestante y el espíritu del capitalismo** (1904/1905), trata Weber, precisamente, acerca de los efectos que tiene la religión protestante ascética, especialmente, el calvinismo, en el nacimiento del espíritu capitalista. Al decir de George Ritzer:

> Weber no vinculó directamente el sistema ideológico de la ética protestante a las estructuras del sistema capitalista. Prefirió vincular la ética protestante a otro sistema de

[116] Idem.

[117] Meyer, Lorenzo. "Las violencias del Estado" en: Periódico **Noroeste**, Culiacán, Sinaloa, 30 de Marzo de 2000.

ideas, "al espíritu del capitalismo". En otras palabras, dos sistemas de ideas se relacionan íntimamente en su obra. Aunque los lazos del sistema económico capitalista con el mundo material están ciertamente implícitos e indicados, no fue éste el cometido principal de Weber. Por lo tanto, la **ética protestante** no trata del ascenso del capitalismo, sino más bien del origen de un espíritu peculiar que hizo posible con el tiempo la existencia del capitalismo.[118]



George Ritzer

Desde entonces, el nombre de Weber se suele asociar con los orígenes del capitalismo; más correctamente, con el espíritu que hace posible el origen de este sistema social, mismo que el autor hace descansar en el protestantismo calvinista. En La ética protestante y el espíritu del capitalismo, son tres las grandes tesis que plantea Weber:

1) Para este autor no vamos nunca a encontrar fuera de la civilización occidental (concretamente en la India, China, Babilonia y Egipto) una **ciencia de tipo racional**, como la que dio lugar occidente. Para Weber, en lo que toca a los saberes de estos países, no hallamos, por ejemplo, una astronomía matemáticamente fundada, una geometría cuya base sea la "demostración racional", ni tampoco un Estado y un Derecho creados sobre una base racional.

2) Según Weber, **el capitalismo mismo es una invención occidental**. Frente a los reduccionismos que postulan que este sistema social se caracteriza exclusivamente por el "afán de lucro" y la "tendencia a enriquecerse" por parte de la burguesía en tanto clase social dominante (tesis central del marxismo), para Weber, el capitalismo es eso y mucho más. Consiste, en su fase superior moderna, en una imposición que se realiza en el interior de la sociedad, de las formas más racionalizadas de la existencia social. Con el término "más racionalizadas", se refiere Weber a una lógica de racionalización científica y no mística, por ejemplo. En tal sentido, para este autor, el capitalismo encarna un mayor grado de racionalidad de frente a las sociedades no occidentales. Esta racionalidad es entendida, según el mismo Weber, como "[...] la consecución metódica de un fin determinado de manera concreta y de carácter práctico mediante el empleo de un cálculo cada vez más preciso de los medios apropiados."[119]

3) Más que refutar las tesis marxistas del materialismo histórico, Weber se propone mostrar cuán grande es la influencia que "ejercen ciertos ideales religiosos en la formación de una 'mentalidad económica', de un *ethos* económico, fijándonos en el caso concreto de las conexiones de la ética económica moderna con la ética racional del protestantismo ascético."[120] Con este planteamiento encontramos que Weber nos ofrece una imagen inverosímil de la semejanza que existe entre una actitud religiosa y un determinado comportamiento económico. En particular, le interesa destacar el carácter de la conexión

[118] Ritzer, George (1997); Op. Cit.; p. 289.

[119] Weber, Max (1985). **La ética protestante y el espíritu del capitalismo.** Ed. Ediciones Orbis, España, pp. 10-11.

[120] Ibídem.; p. 18.

que existe dentro del capitalismo, entre la ética económica moderna con la del protestantismo ascético. Para lograr esto último, Weber realiza un análisis comparativo entre las religiones más importantes habidas en el mundo occidental, no con el objeto de demostrar que la economía de una sociedad se explica por su religión, sino con el fin de mostrar que existe una relación entre las religiones y la economía y/o estructura social en las que éstas se inscriben. Ello permitirá a Weber dejar en claro la afinidad existente entre una interpretación del protestantismo y cierta conducta económica, más concretamente, la gran influencia que ejercen los valores y las creencias religiosas en las formas del comportamiento económico en la sociedad capitalista. En La ética protestante y el espíritu del capitalismo, por tanto, dejará ver Weber planteado un problema sociológico de gran alcance: el de la influencia que ejercen las concepciones del mundo (en especial, las creencias) sobre las organizaciones y las conductas económicas, tanto individuales como sociales.

Con base en las tres tesis expuestas, Weber se plantea el problema de si podemos hallar fuera de la civilización occidental una interpretación rigurosa del mundo que sea a su vez acorde con una conducta económica, comparable a la que sirvió de expresión a la ética protestante en el capitalismo occidental. Para dar respuesta a ello, realiza un estudio histórico comparativo entre diversas civilizaciones, y comprueba cómo en China, por ejemplo, estaban dadas muchas de las condiciones para el desarrollo de un régimen económico capitalista, pero encuentra que el sistema ético confuciano no se encontraba acorde con el nivel de desarrollo social mostrado por aquel país oriental; esto último le hace ver a Weber que faltaba una los elementos necesarios para el desarrollo del régimen capitalista: la variable religiosa.

A partir de este tipo de comparaciones, Weber se propone corroborar la tesis, según la cual, la representación religiosa del mundo y los comportamientos derivados de la misma, han sido una de las causas del desarrollo del régimen económico capitalista; para él, la ausencia de este elemento explica la falta de desarrollo de dicho régimen en las sociedades no occidentales. Ello explica también el hecho de que, para Weber, no existan ciertas circunstancias específicas que garanticen el nacimiento del capitalismo; se hace necesario para ello, reunir otro tipo de condiciones, tales como la del mundo interior del hombre, la cual tiene que ver con la aceptación subjetiva de valores y creencias favorables al cambio de sociedad, más concretamente, tiene que ver con la existencia de una "ética protestante", vinculada con el nuevo "espíritu del capitalismo".

Pero, ¿qué entiende Weber por ética protestante y espíritu del capitalismo? El capitalismo, en general, es un sistema de empresas lucrativas unidas por relaciones de mercado, sistema que se haya desarrollado en diversos tiempos y lugares. No obstante, en su acepción moderna, el capitalismo es algo distinto, y se caracteriza, según Weber, por su carácter y organización racional basado en la "mano de obra libre". El capitalismo, con su organización racional del trabajo libre, con su mercado abierto, y su sistema de contabilidad racional, no es más que un componente de este sistema de desarrollo.

En lo que toca a este punto, le interesa dejar bien claro a Weber que el nacimiento del capitalismo moderno se encuentra de origen afectado por la aparición de la ética protestante, principalmente, por la ética calvinista. Ello mismo es lo que hace suponer a Weber que el capitalismo moderno no nació simplemente por una necesidad económica interna, sino por una variable de diferente naturaleza: se trata de la ética religiosa del protestantismo ascético calvinista.

Derivado de este tipo de planteamientos, algunos críticos de Weber han querido ver en La ética protestante y el espíritu del capitalismo, una mera refutación intencionada de una de las afirmaciones básicas del marxismo, según la cual, todos los fenómenos culturales, incluidos los religiosos, es un “reflejo” del desarrollo de las estructuras económicas de una determinada sociedad. Weber rechaza esta afirmación, simplemente porque va en contra de uno de los principales principios metodológicos de este autor, que consiste en “abandonar las vagas generalidades en que hasta ahora nos hemos movido”.[121]



No obstante reconocer el peso que tienen los hechos económicos sobre las ideas religiosas, para Weber esta influencia no se efectúa siempre de una manera lineal, mecánica y absoluta. En realidad, lo que Weber trata de demostrar, es que la actividad económica de los hombres puede muy bien estar regida por su sistema de creencias, del mismo modo que este último puede muy bien, en un momento dado, estar regido por el sistema económico del que forma parte. Sin embargo, Weber mismo llegó a proponer que es posible comprender el comportamiento económico de una sociedad a partir de su visión del mundo; en este sentido, para él, puede muy bien ocurrir que las reflexiones y éticas religiosas orienten el desarrollo económico de un país.

5.6. Metodología de Max Weber

Weber no fue, en sentido estricto, un metodólogo, pero sí un científico social que se ocupó hondamente de las cuestiones metodológicas de las ciencias sociales. Se ha llegado a afirmar por parte de algunos especialistas, que Weber no tuvo interés en las cuestiones epistemológicas y metodológicas por sí mismas, sino que se orientó hacia este tipo de problemas porque su solución era necesaria para explicar el método empleado en sus investigaciones. Al respecto, en 1913 Weber afirmaba lo siguiente:

> En el momento actual [...], prevalece en nuestra disciplina algo parecido a una pestilencia metodológica. Es casi imposible encontrar un simple trabajo cuyo autor –en interés de su propia reputación– no crea necesario plantear algunas consideraciones <metodológicas>. Esto puede ser comparado a un estado de cosas que nos recuerda el <flagelo de las ranas>. Para caminar no es preciso conocer la anatomía de las propias piernas. La anatomía se convierte en algo realmente importante sólo cuando algo va mal.[122]

[121] Ibídem.; p. 40.

[122] Weber, citado por García Blanco, José María. “Estudio Preliminar” en: Weber, Max (1985). **El problema de la irracionalidad en las ciencias sociales**. Ed. Tecnos, Madrid, p. IX.

Para Weber, por tanto, el trabajo metodológico no es una precondición para llevar a cabo una investigación científica adecuada. El método no es anterior a la problemática a la que se enfrenta el investigador en el proceso mismo de la investigación, sino que el trabajo metodológico resulta pertinente si surge del contexto de los problemas sustantivos que se presentan al investigador.

No obstante lo anterior, tal como sucedió con teóricos como Marx y Durkheim, a la reflexión sociológica weberiana le correspondió en todo momento una actitud metodológica. Influido por la discusión filosófica y epistemológica de la época, gracias a la cual se introdujo la distinción entre "ciencias de la naturaleza" y "ciencias del espíritu", Weber argumentó, en términos generales, que estas últimas son diferentes a las primeras tanto en lo que hace a su objeto de estudio como en lo que toca a su metodología. Para él, mientras que las ciencias naturales se ocupan de estudiar a la naturaleza en su carácter de realidad objetiva sujeta a leyes nomotéticas generales, las ciencias del espíritu, como les llamaba, se encargan de estudiar a la sociedad no como algo objetivamente existente, independientemente del sujeto que las conoce, sino siempre en relación directa a sus valores e ideas.

Para Weber, el objeto de las ciencias sociales no existe con independencia del investigador, como sucede en el caso de las ciencias naturales, sino que es este último el que lo construye, de acuerdo con sus valores, desde los cuales se vuelve significativa y digna de ser estudiada la realidad social.

En el plano metodológico, para Weber, la diferencia entre ciencias naturales y de la cultura, también es abismal: las primeras utilizan el método experimental, mientras que las ciencias del espíritu hacen uso de la comprensión del significado subjetivo de las acciones sociales que hacen posible la cultura de los hombres que viven en sociedad.

Como se puede observar, Weber lleva a cabo sus propuestas teóricas y metodológicas en medio de las acaloradas discusiones de la época sobre la naturaleza del conocimiento científico social, cuyos polos estaban representados por posiciones positivistas y hermenéuticas, y donde la polémica se redujo, finalmente, a un argumento sobre la naturaleza del conocimiento científico social. Los hermeneutas sostenían que el conocimiento científico social es inherentemente subjetivo, es decir, profundamente ligado al sentido, los valores e ideas del investigador, mientras que los positivistas sostenían justamente lo opuesto: el conocimiento científico social sólo puede obtenerse mediante el método utilizado por las ciencias naturales: el método experimental.

Más que intentar ubicarse en uno de los dos polos de la discusión metodológica apuntada, Weber trata de llevar a cabo un esfuerzo de síntesis entre ambas posiciones, retomando de cada una de ellas, los aspectos que le resultaban ser más significativos. Se propone, pues, retener la base subjetiva de las ciencias sociales, así como la base "científica" de la investigación. Para lograr esto último, Weber parte de dos supuestos que son fundamentales en su propuesta metodológica para el campo de las ciencias sociales: su concepción sobre la naturaleza de la realidad social y su concepción sobre la naturaleza del conocimiento.

5.6.1. La realidad social como objeto de estudio

A diferencia de otros científicos sociales como Comte y Durkheim, para Weber la realidad social no puede ser concebida en sí y por sí misma como objeto de estudio (el objeto de estudio no puede ser visto como una parcela de la realidad que se "parcela" a sí misma), sino que, como objeto de investigación, es algo que se construye por el investigador.

En el sentido weberiano del término, la realidad social no tiene una existencia

ontológicamente objetiva e independiente del sujeto investigador, a diferencia de como es concebido por el positivismo, sino que ésta se construye gnoseológicamente, es decir, son los valores, referentes e ideas del investigador los que construyen la realidad social en tanto objeto de conocimiento. Pero, ¿qué entiende Weber por realidad social? Según este autor, la realidad en general, y la realidad social como parte de ella, son visualizadas como un "flujo infinito" que no puede ser aprehendido en su totalidad, sino a partir de aquello que el investigador logra abstraer y que considera significativo dentro de esa totalidad. Esto es precisamente lo que apunta Weber cuando nos dice:

> [...] tan pronto como tratamos de reflexionar sobre la manera en que se nos presenta inmediatamente, la vida nos ofrece una multiplicidad infinita de procesos que surgen y desaparecen, sucesiva y simultáneamente, tanto <dentro> como <fuera> de nosotros mismos [...] Cualquier conocimiento conceptual de la realidad infinita por la mente humana finita descansa en el supuesto tácito de que solo una *parte* finita de esta realidad constituye el objeto de la investigación científica, parte que debe ser la única <esencial> en el sentido de que <merece ser conocida>.[123]

De acuerdo con esto último, la realidad en general, y la realidad social en particular, son en su totalidad, ontológica y gnoseológicamente, incognoscibles. Ontológicamente, porque no podremos nunca conocer todos los seres que existen en la realidad con independencia nuestra, y gnoseológicamente, porque el conocer humano expresará siempre un punto de vista finito, y por lo mismo incapaz de aprehender en su totalidad la inmensa realidad que se nos presenta como infinita. ¿Esto significa para Weber que no podemos conocer absolutamente nada de la realidad? No -y he aquí lo importante para este autor-, sólo podremos conocer aquella parte finita de la realidad que hemos seleccionado y que para nosotros "merece ser conocida". Por consiguiente, sólo se reconoce como objeto de investigación aquella parte de la realidad social que el investigador considera digna de ser conocida, conforme a sus valores, esto es, con base a lo que concibe como cognoscitivamente significativo.

El objeto de investigación de las ciencias sociales se selecciona y/o construye, entonces, de acuerdo con los valores e ideas que porta el investigador, y que hacen de la parte de la realidad social que ha sido seleccionada como objeto de indagación, algo que "merece ser conocido", según estos mismos valores e ideas. En este sentido, Max Weber sostiene que no existe ningún análisis científico objetivo de la vida cultural o social que sea independiente de las perspectivas personales del investigador. Lo que posibilita la selección del objeto de investigación son propiamente los valores e ideas que posee el investigador, por ser lo que lo orientan para fijar lo que resulta significativo dentro del marco de la infinita realidad.

Para Weber, tanto la realidad social como el conocimiento social de la misma, son dos aspectos que se construyen por parte del investigador. Por una parte, decimos que la realidad social es algo que se construye porque ella misma depende de los significados que le imprime el investigador, y por la otra, el objeto de investigación se construye toda vez que éste depende de los "recortes", valores y "perfiles" desde los cuales volvemos significativo para nosotros el mundo social.

El objeto de estudio de las ciencias sociales se orienta a conocer los fenómenos sociales según su significado cultural, es decir, según los significados que éstos tienen para nosotros, conforme a nuestros valores e ideas personales. La cultura, en este sentido, es todo aquello que forma parte del mundo social que

[123] Weber, Max (1990). **Ensayos sobre metodología sociológica.** Ed. Amorrortu Editores, Cuarta Reimpresión, Argentina, pp. 61-62.

nosotros volvemos significativo; la cultura, por tanto, es un concepto de valor y la realidad social es cultura, porque a través de nuestros valores se fijan aquellos aspectos de la vida social que nos interesan, y, por lo mismo, nos resultan significativos.

5.6.2. La "neutralidad valorativa" en Weber

Más de una vez se nos ha dicho en algunos manuales de "divulgación científica", que es Max Weber uno de los principales artífices de la tesis que sugiere una práctica científica "libre de valores", tesis mejor conocida como "neutralidad valorativa". Al respecto, podemos decir que esta afirmación es y no es verdadera.

No resulta cierta la tesis de la neutralidad valorativa para el caso de Weber, si tomamos en cuenta que los valores para este sociólogo son precisamente los instrumentos cognoscitivos que posibilitan al científico social la construcción de los objetos de investigación pertenecientes a la realidad social, es decir, el referente desde el cual se vuelven significativos los distintos aspectos de la realidad en la que estamos interesados desde el punto de vista cognoscitivo. En este sentido, se puede afirmar que nadie como Weber se opondría a un proyecto cuyo propósito central fuera el de crear una ciencia social "libre de valores". Antes bien, para él, son justamente los valores, lo que permite introducir al científico social el significado cultural en el mundo social y, por tanto, postular al conocimiento social como un conocimiento científicamente legítimo. La referencia al valor será siempre científicamente necesaria.

No obstante lo anterior, en la otra cara de la moneda, Weber comparte la tesis de la neutralidad valorativa en el terreno de la ciencia social, toda vez que para él, la ciencia puede ayudar al individuo a adoptar unos valores racionales, siempre y cuando éstos estén de acuerdo con sus ideales personales básicos como científico, pero no puede establecer –y he aquí lo importante- respecto a ellos, ni su validez ni su necesidad universal. Esto es algo que se escapa a su poder; no puede el científico social determinar que esos valores sean valiosos y obligatorios para los demás. A este respecto, el autor afirma:

> El destino de una época de cultura que ha comido del árbol de la ciencia consiste en tener que saber que podemos hallar el *sentido* del acaecer del mundo, no a partir del resultado de una investigación, por acabada que sea, sino siendo capaces de crearlo; que las <cosmovisiones> jamás pueden ser producto de un avance en el saber empírico, y que, por lo tanto, los ideales supremos que nos mueven con la máxima fuerza se abren camino, en todas las épocas, solo en la lucha con otros ideales, los cuales son tan sagrados para otras personas como para nosotros los nuestros.[124]

La ciencia social no puede liberar al científico de su responsabilidad personal en la elección de sus valores principales. Éste tiene que elegir autónomamente los valores que acepta como valores-guía más importantes en su actividad. Pero, su ciencia no puede decir a nadie hacia dónde tiene que guiar su vida, ni muchos menos, tratar de imponer sus propios valores a los demás, so pena de pretender su cuestionable necesidad y universalidad. En este sentido se dice, según Weber, que al científico social le está concedida la práctica de la neutralidad valorativa, término este último que nada tiene que ver, sobre todo en el contexto de la obra webereana, con una pretendida ciencia "libre de valores". En todo caso, lo que se trata de eliminar en la ciencia es lo que Weber denomina "juicios de valor", es decir, los criterios que se tratan de imponer sobre lo "bueno" y lo "malo", lo "valioso" y lo "no valioso", etc.

[124] Ibídem.; p. 46.

Para Weber no hay neutralidad valorativa de la ciencia en el sentido de que esta última, en la definición y tratamiento de su objeto de estudio sea un proceso puramente cognoscitivo, sin previa influencia de las ideas y los valores que defiende el científico social. Hay neutralidad valorativa en el sentido de que se prescinde de afirmar los juicios de valor como juicios de hechos y se deja que los juicios de hechos empíricos pongan en jaque a los juicios de valor o al menos muestren la improductividad empírica de ciertas perspectivas de valor en la investigación. "Es inconveniente mezclar las cuestiones personales [militancia política, gustos, preferencias sexuales, etc.] con las discusiones profesionales, objetivas. No observar esa autorrestricción específica, requerida, equivale a despojar la <profesión> del único sentido que realmente conserva todavía."[125]

5.6.3. La objetividad de las ciencias sociales en Weber

Si las ciencias sociales son en esencia una empresa subjetiva, comprometida con la comprensión subjetiva de los significados que los sujetos dan a sus acciones, con referencia siempre a valores científicos personales, tal y como lo sugiere Weber, ¿pueden estas mismas ciencias ser objetivas? O, como el mismo autor lo plantea: "¿En qué sentido existen <verdades objetivamente válidas> en el terreno de las ciencias de la vida cultural *en general*."[126] ¿En qué condiciones la subjetividad científica da lugar a verdades objetivamente válidas?

Para Weber, el conocimiento científico de lo social no se encuentra en las grandes visiones o interpretaciones de los fenómenos sociales, sino en la construcción de los significados que dan cuenta de los hechos empíricos individuales y de sus múltiples conexiones con otros hechos. La pregunta que entonces surge es: si el investigador es quien selecciona, según Weber, una parte finita de la infinita realidad social para la realización de su estudio, y dicha selección se hace conforme a lo que se considera digno de ser conocido, y si la ponderación de un objeto de investigación implica en sí misma una elección subjetiva, entonces, ¿cuándo cabe hablar de objetividad en dicho planteamiento metodológico? Al respecto Weber nos dice:

> La verdad objetiva de todo saber empírico descansa en esto, y solo en esto: que la realidad dada se ordene según categorías que son subjetivas en un sentido específico, en cuanto representan el presupuesto de nuestro conocimiento y están ligadas al presupuesto del valor de aquella verdad que sólo el saber empírico puede proporcionarnos. Nada tenemos que ofrecer, con los medios de nuestra ciencia, a quien no juzgue valiosa esta verdad; y la fe en el valor de la verdad científica es un producto de determinadas culturas, no algo dado por naturaleza. En vano buscará alguna otra verdad que sustituya a la ciencia en aquello que sólo ella puede cumplir: conceptos y juicios que no son la realidad empírica, ni la copian, pero que permiten ordenarla conceptualmente de manera válida.[127]

La objetividad para Weber, así entendida, se constituye por los intentos de conceptualización que se construyen por parte del científico social con la finalidad de ordenar conceptualmente la realidad, en donde los conceptos sólo abstraen características muy generales de los fenómenos sociales que subjetivamente se resaltan y se vuelven significativos a los ojos del investigador, pero que nunca son lo suficientemente abarcables para convertirse en un "reflejo" de la realidad. La objetividad de la que nos habla Weber en el terreno social, no es la objetividad que se deri-

[125] Ibídem.; p. 226.
[126] *Ibídem.; p. 40.*
[127] *Ibídem.; p. 99.*

va como resultado de la confirmación de las teorías con los hechos, al estilo positivista, sino aquella que es capaz de revelar cada vez más la riqueza de significados que el investigador es capaz de construir en torno a un objeto de estudio (empírico). De ahí que se diga que hay objetividad en la investigación social cuando se es capaz de ordenar conceptualmente la realidad, construyendo una mayor riqueza posible en cuanto a sus significados. Por este motivo, para Weber, las ciencias sociales, más que pretender construir leyes nomotéticas generales sobre los fenómenos sociales, pretenden ser ciencias de carácter ideográficas, es decir, ciencias que se ocupan del estudio y la comprensión de los fenómenos sociales individuales. En su capacidad de ordenar y/o reconstruir conceptualmente la realidad social, ampliando cada vez más sus significados individuales, reside su pretendida objetividad. Pero, ¿cómo ordenar, metodológica y conceptualmente hablando, la realidad social? Para dar respuesta a ello, Weber inventó su propio instrumento metodológico para el análisis y comprensión de la realidad social: *los tipos ideales.*

5.6.4. Los tipos ideales como instrumentos metodológicos para el análisis de la realidad social

En tanto todo análisis de la realidad implica para Weber una actividad de abstracción, selección y/o delimitación por parte del investigador de lo que de esa misma realidad se resalta como significativo, el mejor instrumento metodológico y cognoscitivo que sintetiza estas tareas y puede ser utilizado por el científico social para este fin, es lo que Weber denomina *tipo ideal.*

Por su propia naturaleza, el tipo ideal no existe en la realidad, pues se trata de una construcción mental, y se le denomina ideal, porque existe en todo momento como una idea. Más que un aspecto de la realidad, el tipo ideal es un instrumento metodológico que sirve para analizar acontecimientos o situaciones sociales concretas.

Los tipos ideales son, según Weber, las herramientas que permiten abstraer de la realidad los elementos que resultan significativos para el investigador. Por ello Weber considera que la acción social es susceptible de analizarse a través de una tipología, que consiste en ordenar conceptualmente la realidad para comprenderla y explicarla de forma científica.

Para Weber los tipos ideales se definen como los modelos y/o cuadros conceptuales que representan de manera abstracta y de manera simplificada procesos y conexiones de sentido de las acciones que los sujetos sociales llevan a cabo en la vida social. Adquieren el carácter de una utopía ya que no pretenden representar de manera unívoca y total las realidades sociales singulares, sino destacar *unilateralmente* ciertos aspectos de fenómenos singulares, difusos y discretos. Su función en la investigación social es la de guiar el juicio para dotar de sentido a las acciones sociales. De acuerdo con esto último, para Weber los tipos ideales se obtienen

> [...] mediante el *realce* unilateral de *uno* o de *varios* puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos *singulares,* difusos y discretos, que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos que encajan en aquellos puntos de vista, escogidos unilateralmente, en un cuadro *conceptual,* en sí unitario. Éste, en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad [...] El tipo ideal es, en particular en esta función, el intento de aprehender, en conceptos *genéticos,* individuos históricos o sus elementos singulares.[128]

Para Weber, el tipo ideal no es una hipótesis a verificar en la realidad a la manera po-

---

[128] Ibídem.; pp. 79-80 y 82-83.

sitivista, sin embargo, brinda una guía para la construcción de hipótesis; no es una descripción fiel de la realidad, pero tiende a dar a tal descripción los medios precisos de expresión; tampoco es un modelo de lo que "debe ser", toda vez que resulta imposible encontrar empíricamente en la realidad al tipo ideal. Al hablar de tipo ideal se entiende esta palabra en un sentido lógico, no real, no significa que algo deba ser de alguna forma, o que sea un modelo a imitar.

Tampoco se puede saber *a priori* si el tipo ideal es un mero juego mental o un instrumento metodológicamente válido. Eso sólo lo decide el resultado mismo, esto es, si sirve para explicar el significado, la conexión con otros fenómenos y la causa del mismo. Lo cual demuestra y confirma que el tipo ideal es, antes que cualquier otra cosa, un método, no un objetivo, un instrumento, no una meta de la investigación.

En suma, el tipo ideal es la acentuación de lo que el investigador considera las características, rasgos y tendencias esenciales del fenómeno social bajo estudio. A través de dicha acentuación el investigador busca aprehender los sentidos que los actores sociales dan a sus acciones. Para Weber un ejemplo de tipos ideales por él mismo construidos son los tres tipos de autoridad legítima que plantea, como son: la autoridad legal, tradicional y carismática. Las tres refieren a tres formas legítimas de dominación:

- *Jurídico-legal*, el ejercicio de la autoridad está sujeto a un sistema de reglas generales, en donde se expresa el derecho a mandar de los individuos que adquieren autoridad de acuerdo con dichas reglas; en esta forma de dominación, se hace que los dominados crean en un sistema de leyes establecido racionalmente y en la legitimidad de un jefe nombrado por la ley.

- *Tradicional*, se basa en la creencia en la santidad de las tradiciones y en la legitimidad de la posición de quienes poseen autoridad de acuerdo con la tradición y las costumbres, como en el caso de las monarquías.

- *Carismática*, el ejercicio de la autoridad por el dirigente descansa en unas cualidades extraordinarias que tanto él como sus seguidores creen inspiradas por un poder trascendente; es el tipo de autoridad que se sustenta en la devoción a la específica y excepcional santidad, heroísmo o carácter ejemplar de una persona y de los modelos u órdenes normativos revelados y ordenados por él.

Se trata de tres conceptos típico-ideales que Weber construye y que le permiten representar de manera abstracta tres formas de autoridad y/o dominación, todo ello mediante la acentuación unilateral que realiza el autor sobre cada uno de los rasgos que hacen ser diferentes a estas tres formas de dominación. Los tipos ideales en cuestión le sirven a Weber para efectuar la síntesis de varios rasgos o características de los tipos de autoridad y/o dominación que ha seleccionado de aquellos aspectos de la vida social que destaca como significativos. Se afirma que los tipos ideales son "abstractos" en el sentido de que son selectivos, es decir, son la síntesis de los elementos seleccionados de la totalidad concreta de la realidad social, en el caso de Weber, del fenómeno social denominado autoridad.

ACTIVIDAD 3. EJERCICIO DE CONTRASTACIÓN DE LA TEORÍA SOCIAL Y METODOLOGÍA DE C. MARX, E. DURKHEIM Y M. WEBER

Para el llenado de este formato, tanto el docente como los alumnos decidirán libremente su extensión, aclarando que lo que aquí se presenta, constituye solamente una guía para orientar el ejercicio de contrastación de las propuestas teóricas y metodológicas analizadas en el aula.

Unidad de análisis a comparar	Marx	Durkeim	Weber	Similitudes y/o diferencias
• Tipo de ciencias que son las ciencias sociales				
• Concepción teórico social				
• Influencias intelectuales recibidas				
• Visión sobre el capitalismo				
• Objeto de estudio de la ciencia social				

Unidad de análisis a comparar	Marx	Durkeim	Weber	Similitudes y/o diferencias
• Noción de objetividad y subjetividad				
• Concepción y tipo de método utilizado				
• Importancia de lo subjetivo en la investigación social				
• Etapas del proceso de la investigación social				
• Técnicas de la investigación social				
• Función social asignada a la ciencia social				

ACTIVIDAD 4. RECAPITULACIÓN DEL CONTENIDO DE LA UNIDAD

Establece las diferencias entre los conceptos de método y metodología

Con el apoyo de tu libro, define el concepto de epistemología.

Analiza algunas de las ventajas y limitaciones de los tres modelos del proceso del conocimiento social.

Describe cómo concibe Marx a la sociedad capitalista.

Según Marx, ¿cuál es la relación existente entre la estructura económica y la superestructura dentro de una formación económico-social determinada históricamente?

¿Cómo define Marx los conceptos de Estado e Ideología?

Explica cómo se da, según Marx, la alineación humana dentro del sistema capitalista.

Desde su método dialéctico, ¿qué proceso de investigación sugiere Marx para conocer lo concreto? ¿Cuál es el lugar que le asigna a la abstracción en dicho proceso?

¿Cuál es la función social de la ciencia social, según Marx?

¿Cuál es la concepción de sociedad expuesta por Emile Durkheim?

Durkheim sostiene que la sociedad no es la simple sumatoria de individuos, entonces, ¿qué es la sociedad para él?

Describe cómo define Durkheim a los hechos sociales.

¿Cómo de da el proceso de socialización según Durkheim?

Desde tu punto de vista, ¿qué tipo de solidaridad, de las dos que analiza Durkheim, es la que más conviene a la sociedad actual? Justifica tu respuesta.

Describe brevemente un fenómeno social de tu localidad en donde se expresa lo que Durkheim llama "anomia social".

¿Cómo interpretas la primera regla del método sociológico de Durkheim, según la cual, en la investigación social primero hay que "considerar los hechos sociales como cosas?

¿Qué relación establece Weber entre las ideas religiosas protestantes y el espíritu del capitalismo?

¿Cómo defines a la sociología comprensiva de Weber?

¿Qué entiende Weber por acción social?

Formula un ejemplo de una acción social con arreglo a valores.

¿Cómo define Weber la neutralidad valorativa?

¿Cómo justifica Weber que el objeto de las ciencias sociales es sólo aquello que merece ser conocido?

¿Cómo entiende Weber el concepto de objetividad en las ciencias sociales?

¿Qué son los tipos ideales?

Formula un ejemplo de un tipo ideal que puede servirte para explicar y analizar un problema social de tu comunidad.

Unidad IV



Paradigmas y situación actual de las ciencias sociales y humanas



Explorando los conocimientos previos

En esta Cuarta Unidad Didáctica vamos a estudiar:

- Los paradigmas actuales de las ciencias sociales.
- La crisis actual de las ciencias sociales y la recomposición de este tipo de saberes.
- Las alternativas, los retos y desafíos actuales de las ciencias sociales.

Para que puedas comprender y reflexionar mejor los contenidos que te presentamos:

❑ ***RECUERDA:***

- La historia de las ciencias sociales hasta su delimitación en el presente, los problemas que estudian y cómo los estudian.
- Los acontecimientos más importantes que hicieron posible el origen y desarrollo del capitalismo en Europa.
- Los científicos sociales y filósofos más importantes del siglo XIX, especialmente, los clásicos de la ciencia social.

❑ ***PIENSA:***

- ¿Es válido sostener que las ciencias sociales modernas surgieron a partir de la segunda mitad del siglo XIX? ¿Sí, no? ¿Por qué?
- Con el derrumbe del socialismo en la ExUnión Soviética, la caída del muro de Berlín, entre otros acontecimientos importantes del siglo XX, ¿se puede hablar de una crisis del marxismo?
- ¿Cuáles son las corrientes de las ciencias sociales que predominan en el siglo XX?
- ¿Cumplen actualmente las ciencias sociales una función social? ¿Sí, no? ¿Por qué?

❑ ***INVESTIGA:***

- ¿Qué es la Guerra Fría?
- ¿Cómo se da el derrumbe del socialismo real en la ExUnión Soviética?
- ¿Qué es la globalización económica?
- ¿Qué es el neoliberalismo?
- ¿Cuál son las funciones que se le asignan a las ciencias sociales actuales?

OBJETIVOS

❑ *INFORMATIVOS*

- Conocer un panorama general de la situación actual de las ciencias sociales.
- Identificar los paradigmas predominantes en las ciencias sociales actuales.
- Conocer la crisis que sufren las ciencias sociales en las últimas dos décadas del siglo XX.
- Conocer algunos de los actuales retos, desafíos y alternativas de las ciencias sociales.
- Lograr un primer acercamiento al estudio de los autores más influyentes en las ciencias sociales actuales.

❑ *FORMATIVOS*

- Adoptar un punto de vista crítico y participar en el debate de los paradigmas vigentes de las ciencias sociales.
- Asumir una posición reflexiva ante el fenómeno de la crisis de las ciencias sociales y sus posibles alternativas.
- Entender el contenido sustantivo de las ciencias sociales como un campo a debate, en donde es posible la construcción de consensos argumentales.

❑ ***Objetivos conceptuales***

- Conocer los enfoques teóricos predominantes en los paradigmas actuales de las ciencias sociales.
- Contextualizar teóricamente la crisis y alternativas actuales de las ciencias sociales.
- Resignificar algunos de los conceptos de las ciencias sociales que han perdido su vigencia explicativa como producto de las transformaciones de las sociedades actuales.

❑ ***Objetivos procedimentales***

- Contrastar y/o confrontar los distintos paradigmas de las ciencias sociales actuales.
- Problematizar la idea de la crisis de las ciencias sociales a finales del siglo XX.
- Elaborar un inventario de los principales retos, alternativas y desafíos de las ciencias sociales actuales.
- Entrevistar a cientistas sociales de la localidad sobre la situación actual de las ciencias sociales y, en especial, sobre la aplicación que tienen los paradigmas predominantes actualmente en el campo de las ciencias sociales.
- Realizar lecturas, comentarios y reflexiones de los textos propuestos y de otros de análogo significado.
- Investigar el significado de los conceptos centrales de la unidad.
- Participar en ejercicios y resolución de las problemáticas objeto de discusión y debate.

❑ ***Objetivos valorales y actitudinales***

- Ser receptivo ante los puntos de vista del profesor y sus compañeros.
- Manifestar disposición al debate y a la discusión grupal.
- Cooperar para la realización de actividades grupales.
- Respetar y ser tolerante ante los puntos de vista diferentes al suyo.
- Adoptar una actitud crítica y flexible ante las temáticas abordadas en la clase.
- Valorar, practicar y dinamizar los siguientes valores: honestidad, tolerancia, criticidad, responsabilidad, objetividad, respeto, diálogo y solidaridad.
- Adoptar una actitud crítica y vigilante ante las propuestas teóricas, metodológicas y sociopolíticas formuladas por los científicos sociales contemporáneos.

1. Los paradigmas actuales en las ciencias sociales

Afortunadamente, en el ámbito de las ciencias sociales, actualmente coexisten una diversidad de paradigmas teóricos y explicativos que se disputan el conocimiento legítimo del saber social (Marxismo, Positivismo, Hermenéutica, Teoría Crítica, Fenomenología, etc.). Sin embargo, cabe reconocer que también se vive un profundo cuestionamiento de los paradigmas vigentes. Como usualmente sucede en las revoluciones científicas, de acuerdo con Kuhn, primero se ponen en cuestión los paradigmas imperantes y después entran en competencia muchos otros candidatos a paradigmas con pretensiones de cientificidad, hasta que finalmente sólo uno o unos pocos de ellos resultan triunfantes. No obstante la existencia de esta pluralidad de enfoques y paradigmas teóricos al interior de las ciencias sociales, éstos los podemos agrupar en tres grandes bloques del pensamiento social, como son el positivismo (y su continuación, el neopositivismo), la hermenéutica y la dialéctica crítica, los cuales a su vez dan forma a tres grandes paradigmas en las ciencias sociales, como son los paradigmas naturalista, interpretativo y dialéctico, que exponemos a continuación.

Galileo Galilei

1.1. El paradigma naturalista

También denominado empírico-analítico y cuantitativo, este paradigma sigue los métodos de las ciencias físico-naturales, consideradas como modelos del conocimiento científico, y defiende determinados supuestos sobre la concepción del mundo y el modo de conocerlo.

El paradigma naturalista, como su nombre lo indica, parte del supuesto de que el mundo natural tiene una existencia propia, independiente de quien lo estudia; está gobernado por leyes que permiten explicar, predecir y controlar los fenómenos del mundo natural, que pueden ser descubiertas y descritas de manera objetiva y libre de valores por los investigadores si utilizan los métodos adecuados.

También este paradigma tiene en cuenta que el conocimiento obtenido se considera objetivo, si se basa en la experiencia y es válido para todos los tiempos y lugares, con independencia de quien lo descubre. Tiene sus antecedentes más remotos en Bacon y Galileo, pasando por Locke y Hume, hasta llegar a los siglos XVIII y XIX con Newton y Lavoisier, encontrando sus primeros paladines, en el terreno de las ciencias sociales, en autores como Saint Simon y Comte.

Posteriormente a la II Guerra Mundial, sobre todo en el ámbito de la filosofía de la ciencia, tienden a imponerse ciertos puntos de vista sobre el resto, alcanzando cierto grado de aceptación. Estos puntos de vista generalmente estaban influidos por lo que hoy conocemos con el nombre de positivismo lógico y/o neopositivismo. Con esta corriente de la filosofía de la ciencia, el positivismo naturalista encuentra la aparición de un impulso renovador, que la caracteriza hasta en la actualidad: el movimiento constituido por el famoso "Círculo de Viena", con la influencia más o menos

importante de autores como Russel, Wittgenstein, Carnap, Schlick, Neurath, entre otros. El interés principal que los une es la elaboración de un análisis de las ciencias que permita hacer una distinción precisa entre conocimiento científico y metafísica.

El problema de la demarcación entre lo que es ciencia y lo que es metafísica ocupó el interés central de estos filósofos. En la caracterización del conocimiento científico privilegiaron dos problemas: el de la justificación de los enunciados científicos y el del significado de los términos del lenguaje. Las soluciones propuestas a estos problemas coincidieron en el criterio de verificabilidad.

El referente común que dio cohesión doctrinaria a los neopositivistas fue su rechazo manifiesto a la metafísica, por lo que, al intentar demarcar lo que es ciencia de lo que es metafísica, deseaban definir con nitidez qué era lo que había que considerar como científico, insistiendo para ello en la verificabilidad de los conceptos y proposiciones científicos. De acuerdo con estos presupuestos, para los neopositivistas:

Ludwig Wittgenstein

> [...] no había diferencias lógicas fundamentales entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Este punto de vista contribuyó a fomentar cierta falta de disposición a observar de forma directa la lógica de las propias ciencias sociales. Pues si la ciencia en general se guía por un único cuerpo de principios, los científicos sociales no tienen más que examinar los fundamentos lógicos de la ciencia natural para explicar la naturaleza de su propia empresa. [...] Las cuestiones relativas a la <interpretación> se reprimieron en dos aspectos. Por un lado, la ciencia natural no se consideraba una empresa interpretativa en ningún sentido fundamental, pues se suponía que su objetivo primordial era la formulación de leyes o sistemas de leyes, por otro, el significado de las teorías y conceptos se consideraba directamente vinculado a las observaciones empíricas. Desde este punto de vista las ciencias sociales eran esencialmente no interpretativas. En consecuencia, la noción de *Verstehen* – comprensión del significado- recibió escasa atención, tanto por parte de autores que escribían con una orientación claramente filosófica como por parte de la mayoría de los científicos sociales.[129]

A lo largo de las tres últimas décadas, la reacción antineopositivista no se dejó esperar al interior de la propia filosofía de la ciencia natural, con autores como Kuhn, Toulmin, Lakatos y Hesse, quienes realizan los primeros ataques a la filosofía neopositivista de la ciencia natural. En la crítica formulada por esta nueva filosofía de la ciencia se rechaza la idea de que puedan realizarse observaciones puras y/o neutrales, así como el ideal supremo y único de científicidad basado en la creación de leyes; por el contrario, en esta nueva concepción, *se considera a la ciencia como una empresa funda-*

[129] Giddens, Anthony; Turner, Jonathan y otros (1991); Op. Cit.; p. 10.

mentalmente interpretativa, centrada más en los problemas de los significados que adquieren las acciones sociales, que en las explicaciones causales al estilo positivista. Estos desarrollos de la nueva filosofía de la ciencia natural han influido decisivamente en el pensamiento social de nuestros días, a tal grado que parece ganar cada vez más terreno el desencanto por las teorías dominantes, tanto positivistas como neopositivistas.



Alfred Schutz

Aunado a la filosofía historicista alemana de finales del siglo XIX y principios del XX, y, junto con la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, desde los años 30s del siglo pasado, han venido proliferando una amplia gama de corrientes al interior del pensamiento social, anteriormente ignoradas y mal conocidas, como son la Fenomenología, especialmente la relacionada con los escritos de Husserl y Alfred Schutz; la Hermenéutica, desarrollada a partir de la obra de autores como Gadamer y Ricoeur; la Teoría de la Acción Comunicativa, representada actualmente por Habermas; el Interaccionismo Simbólico en los Estados Unidos de Norteamérica y el Post-estructuralismo en Europa. Por su parte, desarrollos más recientes del pensamiento social dan cuenta de lo que se conoce como Etnometodología, la Teoría de la Estructuración de Giddens, la Teoría de la Praxis, vinculada con el sociólogo francés Pierre Bourdeau y la Teoría de Sistemas, desarrollada por Nicklas Luhmann.



Hans Gadamer

Todas estas corrientes sociales contemporáneas mapean el nuevo escenario paradigmático en que se debaten actualmente las nuevas ciencias sociales y humanas, las cuales abren paso, poco a poco, a los paradigmas interpretativos y dialécticos, que al interior de las ciencias sociales hoy en día se plantean como alternativas explicativas de frente a los enfoques positivistas y neopositivistas, que habían venido predominando tradicionalmente en los estudios de lo social.

1.2. El paradigma interpretativo

Se plantea como una alternativa ante el paradigma positivista. Engloba un conjunto de corrientes o familias humanístico-interpretativas cuyo interés se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social. Se trata de un paradigma que pretende sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista, por las nociones de comprensión, significado y acción.

El paradigma interpretativo se constituye en una alternativa a la perspectiva positivista, ya que preconiza la interpretación y comprensión de los fenómenos sociales. Más que explicar causalmente, predecir y elaborar leyes nomotéticas de los fenómenos sociales, busca más bien comprender e interpretar el significado que los actores sociales dan a sus acciones. Se trata del tipo de investigación que se propone lograr la captación de sentido en el horizonte de la acción social de los sujetos.

El término paradigma interpretativo, mejor conocido como hermenéutica, se refiere a un conjunto de posiciones epistemológicas que comparten el supuesto de que las ciencias sociales tienen finalidades, metodología y fundamentación diferentes a las propias de las ciencias naturales. A diferencias de estas últimas,

las ciencias sociales no buscan explicar y predecir las acciones sociales, sino interpretar su significado. No existe un lenguaje observacional puro, sino que todo lenguaje es interpretativo, todo conocimiento es interpretación.

> En oposición a la observación y experimentación de fenómenos externos e independientes del sujeto ("experiencia externa"), las ciencias sociales recurren a la comprensión, que involucra a una suerte de "experiencia interna" del sujeto (*verstehen* en Dilthey), o bien procesos intersubjetivos como aprendizaje de reglas sociales (Weber y Winch) o interacciones comunicativas (Gadamer, Ricoeur, Habermas). En contraste con los criterios empiristas de justificación, las ciencias sociales recurren fundamentalmente a criterios heurísticos e interpretativos, que escapan a la lógica de la verificabilidad o de la refutabilidad empíricas.[130]

1.3. El Paradigma Dialéctico

Este paradigma de las ciencias sociales pretende ser un enfoque mediador entre los planteamientos naturalistas y hermenéuticos. Se propone superar el reduccionismo en que incurre, por una parte, el naturalismo, y por la otra, el conservadurismo de la hermenéutica, admitiendo la posibilidad de una ciencia social que no sea ni puramente empírica ni únicamente interpretativa.

El paradigma dialéctico tiene como antecesor moderno a Hegel. Entre los herederos de este último, destaca por su importancia Carlos Marx, quien da al enfoque dialéctico el sesgo que lo caracteriza hasta la actualidad. En la obra de Marx, tal y como sucede con todas las corrientes que se agrupan en el paradigma dialéctico, los aspectos políticos se mezclan con los aspectos científicos e intelectuales continuamente.

Los autores que más contribuyen a desarrollar las ideas "dialécticas" hasta los años 50s del siglo pasado, son Lukacs, Gramsci y los miembros de la Escuela de Frankfurt. En los años 60s, son precisamente los continuadores de esta última escuela los que destacan en forma más clara, particularmente Jurgen Habermas.


Theodoro Adorno

Los supuestos de los que parte el paradigma dialéctico tienen como finalidad la transformación de la estructura de las relaciones sociales. Por ello este paradigma se apoya en la filosofía crítica de la Escuela de Frankfurt, en el neomarxismo, en la teoría social crítica de Habermas y en los trabajos de Freire, entre otros.

Algunos de los principales principios de los que parte la corriente dialéctica son: conocer y comprender la realidad como praxis; unir teoría y práctica, conocimiento, acción y valores; y lo más importante, orientar el conocimiento hacia la emancipación y liberación del hombre ante cualquier forma de opresión y alineación humanas. Desde el paradigma dialéctico se cuestiona la supuesta neutralidad de la ciencia, atribuyéndose a esta última, un carácter emancipatorio y transformador de las organizaciones y estructuras sociales.

Por consiguiente, desde la posición dialéctica se subraya la inseparabilidad que existe

[130] Velasco Gómez, Ambrosio (2000). **Tradiciones Naturalistas y Hermenéuticas en la Filosofía de las Ciencias Sociales.** Ed. UNAM-CAMPUS ACATLÁN, México, p. 65.

entre las actividades científicas y todas las demás actividades, tanto de los científicos mismos como de la sociedad en general, indicando cómo en la realidad las actividades científicas no pueden ir nunca disociadas de las posiciones personales de los científicos, de sus concepciones filosóficas, valorales, ideológicas y políticas, que influyen decisivamente en la práctica científica.

2. Crisis, recomposición de saberes, alternativas, retos y desafíos actuales de las ciencias sociales

2.1. La crisis actual de las ciencias sociales

No obstante la fecundidad y saludable expansión de las corrientes del pensamiento social que, como vimos, emergen en las postrimerías del siglo XX, a finales de la década de los 80s y en todo el decurso de los 90s, las ciencias sociales se sumieron en una profunda crisis a raíz de las transformaciones operadas en el mundo contemporáneo, tales como la caída del "Muro de Berlín" en 1989 (con la unificación de las dos Alemanias), el derrumbe del "socialismo real" en la ExUnión Soviética y los países de Europa del Este, el surgimiento del regionalismo y del nacionalismo exacerbados (que oscilan entre el neoproteccionismo, el chauvinismo y la xenofobia), el resurgimiento violento de los fundamentalismos, las guerras regionales (sucias o humanistas), la intolerancia, el racismo, el fascismo, la irracionalidad, el descrédito de la democracia pseudorrepresentativa y electoralista, la legitimación política forzada por la vía de la negociación y el cabildeo, el clientelismo gubernativo y su discurso abiertamente cínico, entre otros acontecimientos, han sorprendido al pensamiento social, lo han entrampado y desbordado, evidenciando sus limitaciones[131], sus debilidades y escasas posibilidades explicativas para interpretar y prever la configuración de este conjunto de transformaciones sociales vertiginosas ocurridas a finales del milenio que acaba de fenecer.



Caída del muro de Berlín (1989)

Esta suerte de fracaso para explicar, interpretar y vaticinar lo sucedido en las dos últimas décadas del siglo XX, ha venido a erosionar los grandes sistemas explicativos de la modernidad que prometieron mayor felicidad, justicia social y equidad entre los hombres, asimismo, viene a probar también que la conmoción que hoy expresa el pensamiento social, se traduce precisamente en una *crisis de interpretación* para arrojar luz de cara a las transformaciones sociales contemporáneas, lo que da cuenta a su vez de la incapacidad analítica, crítica y reflexiva de las ciencias sociales para participar en la resolución de los conflictos, dejando claro al mismo tiempo, que el agotamiento del pensamiento social de fina-

[131] Ortega Esquivel, Aureliano. "Las ciencias sociales: entre el cinismo y la perplejidad" en: Ortega Esquivel, Aureliano (1999). **Las tareas filosóficas del presente. Testimonios de una experiencia reflexiva.** Ed. Universidad de Guanajuato, México, pp. 107 y 108.

les del siglo XX, se manifiesta también en una total carencia de propuestas para salir de la crisis.

Con todo esto, asistimos a una de las crisis más profundas de los paradigmas vigentes de las ciencias sociales y de sus marcos teóricos, la cual tiene su origen en el reconocimiento de su incapacidad para descifrar y explicar, en forma global, una realidad contemporánea en extremo compleja, y, hasta hace poco, impredecible para las huestes del pensamiento social. En muy contadas ocasiones en la historia de la humanidad, y, en un lapso tan breve, se habían venido sucediendo cambios, por un lado, tan vertiginosos y, por otro, tan profundos e inesperados como los que hemos presenciado a finales del siglo XX.

La situación actual de las ciencias sociales nos muestra una serie de características que delinean un panorama de crisis, de conmociones y de radicales transformaciones en el mundo contemporáneo que obligan a los científicos sociales a repensar los paradigmas, reflexionar y desarrollar nuevos modelos y alternativas del pensamiento social.

Para el filósofo Cornelius Castoriadis, asistimos a algo que va más allá de una mera crisis de los saberes sociales; se trata para él de una crisis más estructural y profunda que alcanza a todos los valores y creencias fundamentales en que se apuntaló por muchos siglos la cultura occidental. En palabras del propio Castoriadis:

> Lo que está apunto de morir hoy, –decía en el año 1987- lo que en todo caso está profundamente en duda, es la cultura "occidental": cultura capitalista, cultura de la sociedad capitalista, pero que va mucho más lejos que ese régimen histórico-social porque comprende todo lo que éste ha querido y podido recuperar de lo que lo ha precedido y, sobre todo, particularmente en el segmento "griego occidental" de la historia universal. Aquélla muere como conjunto de normas y de valores, como forma de socialización y de vida cultural, como tipo histórico-social de los individuos, como significado de la relación de la colectividad consigo misma, con aquellos que la componen, con el tiempo y con sus propias obras.[132]

De acuerdo con Castoriadis, la crisis actual que padece gran parte de la humanidad forma parte una crisis cultural más amplia que la crisis del capitalismo como tal, del marxismo o del socialismo real, por poner sólo unos ejemplos; se trata de una crisis de alcances más profundos que cala en las raíces mismas de la cultura occidental, y que, por lo mismo, ha puesto en tela de juicio las normas y valores que por espacio de más de veinte siglos habían venido sustentando al proyecto humano occidental de la historia universal.



Carlos Javier Maya Ambía

Para Carlos Maya Ambía, han sido dos las manifestaciones más contundentes de la crisis de la cultura occidental enunciada por Castoriadis: por una parte está la puesta en duda de aquella orientación marxista que proponía que las ciencias sociales tenían como cometido central predecir acontecimientos sociales, y por la otra, la crisis misma de la ideología occidental (tanto marxista como cristiana) del progreso, que se basa en la creencia y en la fe del desarrollo necesariamente ascendente y acumulativo de la historia humana.

132 Castoriadis, Cornelius. "Transformación social y creación cultural" en: Revista **Vuelta**, No. 187, Junio de 1987, México, p. 13.

En el primer aspecto se refiere Maya Ambía a la crisis del marxismo como empresa predictiva, en donde encontramos a un Marx, el cual, intentando ver hacia el futuro, esboza y predice el socialismo como una etapa inevitable del desarrollo de la humanidad. En esta clase de intelección, Marx no fue, en sentido estricto un científico, sino que simple y sencillamente él estaba mirando, más que con los ojos de la inteligencia, con los ojos de lo que su deseo, su corazón y su emoción le dictaban como más justo para la humanidad. Ahora hemos visto que eso que él consideraba como lo más justo probablemente todavía no ha aparecido y que los que enarbolaron su nombre para erigir nuevas formas de dominación de hecho estaban traicionando su propio espíritu, lo cual no ocurre por primera vez en la historia: recordemos que también los cristianos en nombre de quien habló de amor al prójimo han derramado en la historia de la humanidad mucha más sangre de la que ha caído en los campos de batalla.

La otra idea que destaca Maya Ambía como una de las manifestaciones más concretas de la crisis de la cultura occidental, apunta hacia la crisis, repetimos, que comprende tanto la idea marxista como cristiana del progreso, que consiste en la creencia indubitable e inexorable en la idea del progreso humano entendido como desarrollo lineal, ascendente y acumulativo de la historia humana, que podemos muy bien resumir en la frase: "el socialismo y la tierra prometida son inevitables" Al respecto, el autor en cuestión argumenta:

> Creo que en este momento, pero también en muchos otros (recuérdese que durante el Renacimiento fue duramente criticada la idea cristiana del progreso, para sólo traer a cuento un ejemplo), este tipo de ideas son fuertemente cuestionadas y en esta circunstancia la crisis del marxismo es de peculiar interés porque, según mi punto de vista, se trata de una versión secularizada de la visión cristiana de la historia. Y en particular la idea marxista del progreso es un secularización de la idea cristiana del progreso; los paralelos son muchos y perfectamente identificables. Desde el mesianismo que en el caso judeocristiano piensa en el pueblo elegido hasta en el caso del marxismo en el que se habla de la clase elegida que es, como se sabe, la clase obrera. En un caso son los profetas los encargados de dirigir a ese pueblo hacia la tierra prometida, en el otro es la vanguardia revolucionaria la encargada de conducir al partido, a la clase obrera y por consiguiente a la humanidad en su conjunto hacia el socialismo.
> En fin, todas estas ideas están en crisis y cuando hablamos de un callejón sin salida en que se encuentra el marxismo, no estamos aludiendo exclusivamente a esta corriente sino a toda la ideología occidental, en particular a la ideología cristiana del progreso.[133]

En la actualidad, para cualquier persona de mentalidad y espíritu abiertos, que viva en este principio del siglo XXI, aceptar la idea de que la historia ha sido un constante camino de ascendente progreso puede parecerle un contrasentido. Al respecto, autores como Robert Nisbet nos hablan de la existencia de un "progreso acorralado" que se viene gestando ya desde el último cuarto del siglo XX, así como de un paulatino abandono de la idea del progreso, cuyas causas localiza Nisbet en el socavamiento de lo que considera cinco de sus premisas bási-

[133] Entrevista a Maya Ambía, Carlos; por Jacobo, Sergio y González, Ronaldó. "Occidente en un callejón sin salida: Carlos Maya", en: ***La Revista***, Publicación Bimestral, Año II, Enero-Abril de 1992, Culiacán, Sinaloa, p. 15.

cas: la fe en el valor del pasado; la convicción de que la civilización occidental es noble y superior a las otras; la aceptación del valor del crecimiento económico y los adelantos tecnológicos; la fe en la razón y en el conocimiento científico y erudito que nace de ésta; y, por fin, la fe en la importancia intrínseca, en el *valor* inefable de la vida en el universo.

> Cada una de estas premisas –concluye Nisbet- ha sido socavada por las dudas y la desilusión, e incluso por actitudes de clara hostilidad, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. La actual crisis de la idea de progreso radica en que hay un número cada vez mayor de personas que se sienten incapaces de seguir aceptando como hacían nuestros antepasados la verdad axiomática de estas premisas. Si no se consigue devolver la fe en ellas a la mayoría de los occidentales, empezando por los intelectuales (un hecho francamente improbable en este momento), la fe en el progreso morirá.[134]

2.2. La necesaria rearticulación de los saberes sociales

Existen científicos sociales mexicanos, tales como Pablo González Casanova, Aureliano Ortega Esquivel, Carlos Maya Ambía, Juan Manuel Ramírez Sáiz, entre otros, quienes conciben que, más que de una crisis de las ciencias sociales, en la actualidad resulta más correcto hablar de conmociones, de cambios y de radicales transformaciones que se están sucediendo y que traen consigo desafíos y nuevos retos para la imaginación creadora de los científicos sociales. Según esto último, más que de crisis, en el momento actual habría que hablar de una oportunidad para repensar una serie de paradigmas que habían venido presentándose como omnicomprensivos en las disciplinas sociales.

Vivimos un gran momento histórico en donde los científicos que se ocupan actualmente del estudio de los fenómenos sociales, están frente a la posibilidad de reorganizar, reflexionar y desarrollar nuevos modelos y alternativas explicativas, que les permitan proporcionar modelos racionales para comprender y aprehender cabalmente el sentido, la magnitud, las dimensiones, las proporciones y la dinámica de los cambios que se están operando en las sociedades contemporáneas. En estas circunstancias, lo más sensato parece observar, establecer comparaciones, trazar analogías, no caer en la tentación de fijar modelos explicativos definitivos; en todo caso sería deseable construir modelos interpretativos de carácter provisional, pero lo suficientemente sensibles y abiertos para dejar espacio a los hechos por venir en el futuro inmediato. "En ningún momento en la historia de la ciencia los nuevos paradigmas se han de construir con la velocidad que ahora se reclama a las ciencias sociales...".[135]



Pablo González Casanova

En este punto de la discusión, lo que hoy parece bislumbrarse son algunos intentos de reorganización y de recomposición de los saberes sociales. Desde hace varias décadas, se vienen desarrollando esfuerzos que intentan rearticular las diversas posturas, empezando por los clásicos del pensamiento sociológico, como Marx, Weber, Durkheim, siguiendo con las elaboraciones ulteriores, como la fenomenología, la hermenéutica, la teoría crítica, el interaccionismo simbólico, entre otras corrientes contemporáneas del pensamiento so-

[134] Nisbet, Robert (1991). **Historia de la idea de progreso.** Ed. Gedisa Editorial, Segunda Edición, España, p. 439.

[135] Ibídem.; p. 14.

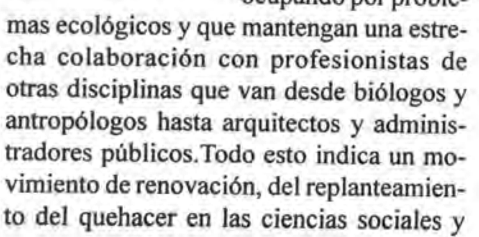
cial en boga, como lo que se ha dado en llamar "postmodernismo".

Con estos intentos de rearticulación de los saberes sociales que se llevan a cabo en la actualidad, asistimos a una lucha entre paradigmas, es decir, a una competencia en la cual cada uno de los candidatos está tomando elementos de diversas fuentes, donde aparecen combinaciones sumamente originales y aún préstamos de otras disciplinas, como es el caso de la *Teoría de la Acción Comunicativa* del filósofo alemán Jürgen Habermas, quien, en la obra citada, retoma elementos de la Filosofía del Lenguaje, la Psicogénesis de Piaget, el Pragmatismo norteamericano, al mismo tiempo que pone de manifiesto (nuevamente), "la centralidad de los clásicos". Respecto a estos y otros intentos de rearticulación que se están sucediendo en las ciencias sociales, Maya Ambía nos dice:

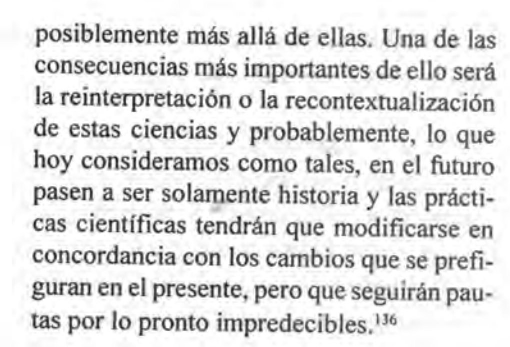
> [...] pensaría como opción viable la elaboración de ciertos paradigmas de carácter holístico, donde se rompan esas barreras tan rígidas entre las disciplinas sociales, y donde se pueda abordar el conocimiento, el estudio y la interpretación de los fenómenos sociales integrando un conjunto de elementos que hasta ahora han sido descuidados. No es extraño que no solamente en México sino en diversas partes del mundo destacados economistas, sociólogos, etc., se estén preocupando por proble-



Jürgen Habermas



> mas ecológicos y que mantengan una estrecha colaboración con profesionistas de otras disciplinas que van desde biólogos y antropólogos hasta arquitectos y administradores públicos.Todo esto indica un movimiento de renovación, del replanteamiento del quehacer en las ciencias sociales y



> posiblemente más allá de ellas. Una de las consecuencias más importantes de ello será la reinterpretación o la recontextualización de estas ciencias y probablemente, lo que hoy consideramos como tales, en el futuro pasen a ser solamente historia y las prácticas científicas tendrán que modificarse en concordancia con los cambios que se prefiguran en el presente, pero que seguirán pautas por lo pronto impredecibles.[136]

Según lo expresado en esta cita, los esfuerzos de interdisciplinariedad y de transdisciplinariedad entre los científicos sociales, constituyen algunos de los desafíos más urgentes para la imaginación sociológica de cara a la explicación y solución de las problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales, etc., que presentan las sociedades contemporáneas (inequidad, miseria extrema, cancelación de las libertades básicas, globalización de la pobreza, exagerado deterioro ecológico, entre otras no menos importantes).

Debido a los intentos de articulación que empiezan a gestarse entre las disciplinas sociales, puede decirse que la apertura, el diálogo y la interacción entre ellas resultan básicas para la comprensión de la complejidad social. Por lo que se hace necesario la generación de un movimiento transdisiciplinario que dé cuenta de un análisis integrado de los problemas sociales que padecen las sociedades actuales; de hecho, una muestra de innovación en las ciencias sociales actuales es el surgimiento mismo de especialidades interdisciplinarias como el urbanismo, los estudios regionales, la criminología, los estudios de género, etc. Esto implica que en las ciencias sociales, el conocimiento se encamina hacia la reestructuración de las fronteras disciplinarias y hacia la transdisciplinariedad: ambas se están convirtiendo en principios de conocimiento de las ciencias sociales.

---

136 Ibídem.; pp. 19-20.

2.3. Alternativas, retos y desafíos actuales de las ciencias sociales

Junto a la necesaria rearticulación y superación de las fronteras disciplinarias que hoy comienzan a cultivarse en el ámbito de las ciencias sociales, habría que agregar lo que, siguiendo (en todo esto) a Juan Manuel Ramírez[137], serían algunas de las alternativas, retos y desafíos más importantes que en la actualidad tendrán que enfrentar las ciencias sociales como respuesta a la ya mencionada "crisis de paradigmas" experimentada por estas ciencias, en donde destacan: la necesaria clasificación de las ciencias sociales, la práctica de la incertidumbre sociológica, la redefinición, resignificación de los conceptos de las ciencias sociales y la renovación y actualización de su temática.

2.3.1. La clasificación de las ciencias sociales actuales

La definición de las ciencias sociales exige distinguirlas unas de otras. En las condiciones actuales estas ciencias se pueden clasificar en dos tipos: ciencias sociales *apologéticas* y *críticas*. Las primeras se dedican al análisis e interpretación de las sociedades, adoptando dos enfoques y/o características: el tecnocratismo y el ideologismo. El enfoque tecnocrático de las ciencias sociales centra su atención en las necesidades inmediatas y restringidas del sistema, del modelo de crecimiento, del mercado y del Estado, así como en las pautas provenientes de los centros (político-económicos de decisión) desarrollados. Por su parte el enfoque ideologizado sobrepolitiza la ciencia empobreciendo la problemática, sus modos de tratamiento, los resultados y las capacidades de innovación de las respuestas.

Por el contrario, las ciencias sociales críticas se comprometen con las transformaciones de la sociedad y ejercen una función cuestionadora y propositiva. Es decir, establecen un vínculo entre el modo como se analiza la sociedad, no sólo con lo que es, sino también con lo que puede ser. Algunos de los riesgos que se corren con el enfoque crítico radica en que, al proponer esquemas explicativos y derivar de ellos propuestas de acción concretas, ello puede originar cierto vanguardismo político, el liderismo social, la investigación ideologizada, la mala investigación y peor política. En el fondo, estas actitudes traicionan el verdadero espíritu de las ciencias sociales críticas, ya que los criterios bajo los cuales han de operar estas últimas son la solidez, el rigor y la coherencia. Su contribución central es la de aportar conocimientos teórica y empíricamente fundamentados, así como propuestas viables socialmente.


Wright Mills

2.3.2. La incertidumbre sociológica como variable analítica a desarrollar

Puesto que las ciencias sociales, como hemos visto, han demostrado su incapacidad para explicar, interpretar y predecir la realidad social contemporánea, en extremo compleja, ello nos reclama el reconocimiento de las deficiencias y limitaciones de sus herramientas conceptuales y metodológicas para pretender desarrollar interpretaciones omniexplicativo-comprensivas de las nuevas realidades sociales y políticas. Por lo que admitida esta idea, resulta obligatorio el reconocimiento de que la incertidumbre y/o imaginación sociológicas, representan una variable analítica central a desarrollar en las ciencias sociales actuales.

La perspectiva de certidumbre teórica en

[137] Ramírez Sáiz, Juan Manuel (1999); Op. Cit.; pp. 146-166.

las ciencias sociales se ha perdido. Existen hoy un mayor número de interrogantes que de respuestas ante los desafíos a que se enfrentan estas disciplinas. En estas condiciones se hace necesario no responder a los problemas con seguridades falsas, sino con la honestidad, la audacia, el rigor y seriedad del trabajo de los científicos sociales. Esta situación otorga a los diferentes avances logrados un carácter por necesidad provisional y relativo. Por ello, el futuro de las ciencias sociales se encuentra abierto y en búsqueda de la recuperación del pensamiento crítico.

2.3.3. Redefinición y resignificación de los conceptos

Como consecuencia de las grandes transformaciones sociopolíticas ocurridas en el mundo contemporáneo, muchos de los conceptos y explicaciones teóricas ofrecidos por las ciencias sociales han perdido vigencia, por lo que se antoja como algo deseable en las actuales circunstancias y, de acuerdo con el estado actual que guardan las ciencias sociales, reformular y actualizar sus conceptos y contenidos centrales.

Sin dejar de reconocer la existencia de conceptos que resultan todavía útiles y pertinentes para explicar las realidades sociales actuales, tales como los de marginalidad, poder político y poder del Estado, independencia política, entre otros, resulta obligado el reconocimiento y/o resignificación de viejas nociones conceptuales construidas por las diversas ciencias sociales (sociología, ciencia política, economía, etc.), que en el marco de las circunstancias actuales (globalización, libre mercado, competitividad internacional, etc.) demandan un esfuerzo de resignificación por parte de los científicos sociales, como son los conceptos de sujeto y actor social, práctica colectiva, individualidad, intersubjetividad, identidad, nación, clase social, soberanía, Estado nacional, ciudadanía, democracia, tolerancia, entre otros. De no realizarse esta operación de resignificación conceptual en el ámbito de las ciencias sociales, se corre el riesgo de nombrar realidades nuevas con conceptos o etiquetas ya anticuados.

A propósito de lo anterior, uno de los conceptos que más están siendo utilizados en nuestros días es el de globalización, concepto que no es nuevo dentro del campo de las ciencias sociales, sin embargo, por los diversos sentidos que adquiere hoy en día, al grado de convertirse en un lugar común, requiere de una mayor precisión que lo libere de las mayores ambigüedades posibles. Asimismo, este intento de resignificación del concepto de globalización, demanda de los científicos sociales la construcción de un pensamiento crítico que tome en cuenta el conjunto de dimensiones analíticas implicadas en este problema, como son las dimensiones culturales, sociales, políticas, comunicativas, etc., y no sólo las económicas y financieras, a las que de hecho se le ha reducido en su uso más generalizado.

A su vez, otro concepto muy cercano al de globalización es el de neoliberalismo, cuya vigencia en las sociedades actuales hace necesaria su delimitación. Para algunos, más que de un concepto, se trata de una poderosa ideología ante la que el pensamiento sociológico progresista se ha replegado. Para otros se trata del neoconservadurismo, que, a pesar de tener su principal sustento y antecedentes en las tesis del liberalismo, no incluye los valores democráticos, nacionalistas y antiimperialistas de este último, sino que únicamente ha tenido en cuenta y cultivado la dimensión económica, relegando a un segundo plano las perspectivas políticas libertarias. Dicho de otro modo, para el neoliberalismo o neoconservadurismo, como se le quiera llamar, finalmente viene dando a lo mismo, *todo* se reduce a mercado, referente mundial este último hoy deificado, en el que todo se compra y se vende, incluida por supuesto, la soberanía de los pueblos y donde el hombre se convierte, como decía Marx, en un eslabón más de la amplia cadena de la produc-

ción de mercancías dentro del sistema capitalista.

La renovación temática de las ciencias sociales implica, por otra parte, el estudio de nuevos temas, pero también la resignificación de otros ya tratados con anterioridad; entre los que podemos destacar:

- La relación entre la acción humana y la estructura social.
- El rol del consenso y el conflicto dentro de la sociedad.
- Las influencias e implicaciones de las dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales y educativas en el origen y desarrollo de las sociedades modernas.
- El fenómeno de la división de géneros (hombres y mujeres).
- El terrorismo internacional.
- El narcotráfico y sus implicaciones en la vida social.
- Los problemas de homogeneización y heterogeneidad cultural.
- Los cambios en la relación de la sociedad civil con el Estado.
- Los procesos de trasnacionalización y de integración regional.
- El cambio tecnológico acelerado y sus impactos y posibilidades en términos de riesgos y oportunidades.
- La sociedad o economía informal.
- Las nuevas identidades regionales.
- Los nuevos actores emergentes.
- La revolución ciudadana.
- La violencia escolar.
- Las implicaciones éticas y sociales de la clonación y fecundación humanas.
- Las sociedades del conocimiento.
- Los poderes transnacionales y sus impactos en las sociedades contemporáneas.

2.3.4. La función social actual de las ciencias sociales

Si bien es cierto la redefinición de los conceptos y la renovación temática de las ciencias actuales constituyen exigencias adicionales que nacen de las interrogantes que la transformación de la sociedad les formula y a las que deben dar respuestas, la función actual de las ciencias sociales tiene que ser tanto cognoscitiva como política, es decir, debe implicar, además, desarrollar por parte de los científicos sociales un nuevo *ethos* y/o pensamiento crítico, mostrando que la sociedad en que vivimos resulta insuficiente para colmar nuestras aspiraciones como ciudadanos libres, hecho que significa admitir que las ciencias sociales poseen no sólo una función teórica sino también orientadora de la práctica, que dé respuestas para la sociedad. La mirada del científico social ha de visualizar no sólo lo que existe, sino también lo que podría existir. Por ello, las ciencias sociales más rigurosas y comprometidas están obligadas a superar los riesgos de la seducción ideológica frente a la retórica del neoliberalismo y asumir su compromiso científico de frente a la sociedad en construcción.

Lo anterior significa que, sin dejar de renunciar al cumplimiento de su objetivo central que consiste en producir interpretaciones coherentes y sistemáticas de la sociedad, las ciencias sociales actuales tienen que mantenerse abiertas al pensamiento de lo posible, atentas a la creación social de representaciones colectivas, comprometidas con la concepción deliberada del orden de la sociedad que se desea, es decir, de la formulación de nuevos proyectos sociales, a favor de todos y para todos. Al asumir este tipo de función social las ciencias sociales, señala Aureliano Ortega Esquivel:

> Todo este esfuerzo valdría la pena porque lo que está en juego no es el estatuto de un saber sin más, sino de un saber en el que lo central, lo determinante, *es la función que efectivamente cumplen las ciencias sociales en el campo social* y las formas concretas en las que se articula con la permanencia o la transformación de este estado-crisis [pobreza extrema, inequidad, violación de las libertades básicas, etc.]. Porque el fin de sus emplazamientos cognoscitivos *son los hom-*

bres mismos, su organización social y sus condiciones de existencia; porque en su seno –o fuera de él, si comprobamos que se trata de una ciencia muerta- se deben discutir las formas a través de las cuales los hombres toman conciencia de su situación y de sus conflictos y luchan por resolverlos. Frecuentemente nos olvidamos de ello [...] Libre de todo compromiso con un *deber ser*, con un proyecto, con una valoración crítica y reflexiva de cuanto hace y cuanto dice, el científico social atesora *información* pero no *saber.* La clasificación, el ordenamiento y la suma de hechos no produce conocimientos [...] Como todo ser humano dotado de voluntad, de un sentido de la realidad y de un sistema de valores morales (y no existen seres humanos al margen de esos condicionamientos) es de todo grado imposible que dejen de referir, de encuadrar consciente e inconscientemente los resultados de su indagación a un paradigma ético-antropológico, sea cual éste sea. Solamente en un caso extremo de enajenación, o de cinismo, es posible que el científico, como denunciaba Condorcet, otra vez, "estudie la sociedad humana como se estudia a los castores o a las abejas"; y si así es, no se tratará más de un científico social, y su materia de estudio, masivamente cosificada, objetualizada, podrá alinearse junto a las disciplinas más abstractas y formales, pero no tendrá que considerársele dentro del ámbito teórico de lo social-humano.[138]

[138] Ortega Esquivel, Aureliano (1999); Op. Cit.; pp. 111, 113 y 114.

ACTIVIDAD No. 1. CONCEPTOS CENTRALES A RECORDAR

Para aumentar tu vocabulario, busca el significado de los conceptos más importantes que aparecieron en esta unidad:

- ❑ Paradigma
- ❑ Interpretación
- ❑ Dialéctica
- ❑ Empírico-analítico
- ❑ Positivismo lógico y/o neopositivismo
- ❑ Filosofía de la ciencia
- ❑ Círculo de Viena
- ❑ Metafísica
- ❑ Verificabilidad
- ❑ Neutralidad
- ❑ Sentido
- ❑ Significado
- ❑ Heurística
- ❑ Fenomenología
- ❑ Interaccionismo simbólico
- ❑ Estructuralismo
- ❑ Etnometodología
- ❑ Leyes nomotéticas
- ❑ Neomarxismo
- ❑ Emancipación
- ❑ Alienación
- ❑ Proteccionismo
- ❑ Chauvinismo
- ❑ Xenofobia
- ❑ Irracionalidad
- ❑ Legitimidad
- ❑ Fundamentalismo
- ❑ Cultura occidental
- ❑ Valores
- ❑ Ideología del progreso
- ❑ Inexorable
- ❑ Verdad axiomática
- ❑ Omnicomprensivo
- ❑ Postmodernismo
- ❑ Psicogénesis
- ❑ Pragmatismo
- ❑ Holístico
- ❑ Imaginación sociológica
- ❑ Tecnocracia
- ❑ Pensamiento crítico
- ❑ Certidumbre teórica
- ❑ Resignificación conceptual
- ❑ Globalización
- ❑ Neoliberalismo
- ❑ Deidad
- ❑ Cosificación

ACTIVIDAD 2. MAPEO CONCEPTUAL DE LOS PARADIGMAS ACTUALES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

En el desarrollo de esta actividad, se trata de que los alumnos, con la asesoría del profesor, arriben a la construcción de un mapa conceptual en equipos de 6 integrantes; para ello se les proporciona la información pertinente, que al respecto, les permitirá identificar y/o contrastar las características centrales que definen a los tres grandes paradigmas actuales de las ciencias sociales, como son: los paradigmas Naturalista, Interpretativo y Dialéctico.

Características de los tres paradigmas

Paradigmas	Finalidad de la investigación	Naturaleza de la realidad social	Relación sujeto-objeto	Propósito: generalización	Explicación causal	Axiología: El papel de los valores
Naturalista	Explicar Controlar Predecir	Dada, externa Singular, tangible, fragmentable, convergente	Independientes, muestral, libre de valores	Generalizaciones libres del tiempo y contexto, leyes, explicaciones nomotéticas: . deductivas .cuantitativas .centradas sobre semejanzas	Causas reales, temporalmente precedentes o simultáneas	Libre de valores
Interpretativo	Comprender Interpretar (comprensión mutua y participativa)	Múltiple Holística Divergente Construida	Interrelacionados, relaciones influenciadas por factores subjetivos	Hipótesis de trabajo en contexto y tiempo dado, explicaciones ideográficas, inductivas, centradas sobre diferencias	Interacción de factores	Los valores influyen en la selección del objeto de estudio, la teoría y los métodos de análisis
Dialéctico	Liberar, emancipar, identificar el potencial del cambio	Construida Múltiple Holística Divergente	Interrelacionados, relaciones influenciadas por fuertes compromisos para la emancipación humana	Lo mismo que el interpretativo	Similar al interpretativo	Los valores influyen en todo el proceso de la investigación social; la ciencia social no es una empresa libre de valores, sino que está comprometida cognitiva y políticamente con la emancipación del hombre

ACTIVIDAD 3. DEBATE SOBRE LA CRISIS Y VIGENCIA DEL MARXISMO COMO CIENCIA SOCIAL

Para el desarrollo de esta actividad, se sugiere que el maestro brinde asesoría a los alumnos, formando equipos de trabajo cooperativos, en donde los oriente para la realización de una pequeña investigación documental, donde recopilen información de textos en los que se formulen algunas ideas a favor de la tesis que sostiene la crisis del marxismo en nuestros días, como aquellos en donde se plantea la vigencia y actualidad de esta corriente del pensamiento social para explicar los problemas que enfrentan las sociedades actuales.

Al respecto, se sugiere que una mitad del grupo de estudiantes se aboque a documentar la crisis del marxismo y la otra, la vigencia que éste tiene en la actualidad. Una vez concluida esta actividad, se trata de socializar los resultados en plenaria, de tal forma que los alumnos puedan conocer cómo se debate actualmente sobre la temática y puedan, con ello, llegar a formular su propio juicio y defenderlo con argumentos ante el resto de sus compañeros.

ACTIVIDAD 4. CONFERENCIA: CRISIS, ALTERNATIVAS, RETOS Y DESAFÍOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES PARA EL SIGLO XXI

Con el propósito de que los alumnos puedan complementar la panorámica obtenida en el aula sobre la situación que guardan las ciencias sociales en la actualidad, se trata de ampliar estos referentes, en el marco de una conferencia dictada a este respecto por un especialista de las ciencias sociales de la localidad. El objetivo de esta tarea consiste en que el alumno pueda dinamizar los conocimientos construidos en el aula, para confrontarlos y/o profundizarlos, con la ayuda de un especialista en el área de las ciencias sociales y humanas con que cuenta, preferentemente, la UAS.

Bibliografía

- Ayala, Francisco (1994). **Introducción a las ciencias sociales.** Ed. Cátedra, 2ª. Edición, España.
- Abad Pascual, Juan J. (1996). **La vida moral y la reflexión ética.** Ed. McGrawHill, España.
- Amezcua Cardiel, Héctor (1994). **Introducción a las ciencias sociales.** Ed. Nueva Imagen, México.
- Asti Vera, Armando (1992). **Metodología de la investigación.** Ed. Kapelusz, Argentina.
- Arribas Castrillo, Amparo y otros (1997). **Filosofía**. Ed. Castilla Ediciones, Valladolid, España.
- Alpert, Harry. "La sociedad como unidad: La solidaridad social en Durkheim" en: Varios (1986). **Introducción a la sociología. Marx, Parsons, Weber, Durkheim.** Ed. Quinto Sol, México.
- Bernal, John (1979). **La ciencia en nuestro tiempo.** Ed. UNAM.-Nueva Imagen, México.
- Bloch, Marc (1987). **Introducción a la historia.** Ed. Breviarios del FCE. Decimatercera Reimpresión, México.
- Bourdeau, Pierre (1986). **El oficio de sociólogo.** Ed. Siglo XXI-editores, México.
- Ballestero, Enrique (1980). **El encuentro de las ciencias sociales. Un ensayo de metodología.** Ed. Alianza Universidad, España.
- Bailón Valdovinos., Rosalío (1982). **Temas de ciencias sociales 1. Sociología, Economía, Derecho, Política, Antropología, Historia.** Ed. Esfinge, México.
- Barnes, Barry (1986). **T. S. Kuhn y las ciencias sociales.** Ed. Breviarios del FCE, México.
- Baudouin, Jean (1991). **Karl Popper.** Ed. Presses Universitaires de France-Publicaciones Cruz O., S.A. Colección ¿QUÉ SÉ? La orientación del pensamiento de la modernidad, México.
- Comte, Augusto (1987). **Curso de filosofía positiva.** Ed. Porrúa, México.
- Cerroni, Umberto (1987). **Introducción al pensamiento político.** Ed. Siglo XXI-editores, 20° edición, México.
- Córdova, Arnaldo (1976). **Sociedad y estado moderno.** Ed. Grijalbo, Segunda Edición, México.
- Castoriadis, Cornelius. "Transformación social y creación cultural" en: Revista **Vuelta**, No. 187, Junio de 1987, México.
- Chávez, Pedro y Oseguera, Eva Lidia (1999). **Literatura Universal 1.** Ed. Publicaciones Cultural, Novena Reimpresión, México.
- Chalmers, Alan F. (1995). **¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos.** Ed. Siglo XXI Editores, México.

- Durkheim, Emilio (1976). **Educación como socialización.** Ediciones Sígueme, Salamanca, España.
- ___________ (1983). **El suicidio**. Ed. UNAM, Primera Reimpresión, México,
- ___________(1990). **Las reglas del método sociológico.** Ed. Leega-Textos y Contextos, México.
- De la Torre, Francisco y Bedoya G. María Teresa (1995). **Introducción a las ciencias sociales I.** Ed. McGRAW-HILL, México.
- **Diccionario de las Ciencias de la Educación**. Ed. Santillana, México, 1995.
- De la Peña, Sergio (1984). **El modo de producción capitalista.** Ed. Siglo XXI, México.
- Dilthey, Wilhelm (1986). **Introducción a las ciencias del espíritu. Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia.** Ed. Alianza Universidad. Primera Reimpresión. Prólogo de José Ortega y Gasset, España.
- De la Torre, Francisco (1999). **Individuo y sociedad.** Ed. Progreso, S.A., de C.V., México.
- Entrevista a Maya Ambía, Carlos; por Jacobo, Sergio y González, Ronaldo. "Occidente en un callejón sin salida: Carlos Maya", en: ***La Revista***, Publicación Bimestral, Año II, Enero-Abril de 1992, Culiacán, Sinaloa.
- Escalante Gonzalbo, Fernando (1999). **Una idea de las ciencias sociales.** Ed. Paidós, México.
- **Enciclopedia Microsoft (R) Encarta (98). (c)** 1993-1998 Microsoft Corporation.
- **Enciclopedia Microsoft (R) Encarta (R) 99. (c)** 1993-1998 Microsoft Corporation.
- Engels, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" en Marx, Karl y Engels, Federico (1985). **Obras Escogidas**. Tomo III, Ed. Ediciones Quinto Sol, Segunda Edición, México.
- Elster, Jon (1996). **Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales**. Ed. Gedisa, Segunda Reimpresión, España.
- Fougeryrollas, Pierre (1988). **Ciencias sociales y marxismo.** Ed. FCE, México.
- Farfán H., Rafael. "La repercusión de los conceptos de paradigma y ciencia normal de Thomas S. Kuhn en las ciencias sociales" en Revista ***Sociológica*. Crisis de paradigmas. Reflexiones sobre modernidad y posmodernidad.** Ed. UAM-Unidad Azcapotzalco, año 3, núms. 7/8, mayo-diciembre, 1988, México.
- Fiorovanti, E. (1974). **El concepto de modo de producción.** Ed. Siglo XXI, México.
- Gaarder, Joestein (1998). **El mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía.** Ed. Patria/Siruela, Primera Reimpresión, México.
- Giddens, Anthony; Turner, Jonathan y otros (1991). **La teoría social hoy.** Ed. CONACULTA-Alianza Editorial, México.
- Giddens, Anthony (1993). **Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas.** Ed. Amorrortu editores, Primera Reimpresión, Buenos Aires, Argentina

- Gallo, Miguel Ángel (1996). **Introducción a las ciencias sociales (1).** Ed. Ediciones Quinto Sol-Textos Universitarios. Segunda Reimpresión, México.

- González Casanova, Pablo (Coordinador) (1999). **Ciencias sociales: algunos conceptos.** Ed. Siglo XXI-Editores-Cenro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/UNAM, México.

- Hekman, Susan J. (1999). **Max Weber. El tipo ideal y la teoría social contemporánea.** Ed. McGrawHill-Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México.

- Heller, Agnes. "De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales" en: Heller, Agnes y Fehér (1989). **Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural.** Ed. Península/ideas, España.

- Horkheimer, Max (1998). **Teoría Crítica.** Ed. Amorrortu editores, Argentina.

- Mardones, J.M. y Ursúa, N. (1993). **Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica.** Ed. Fontamara, México.

- Mills, G. Wright (1987). **La imaginación sociológica.** Decimosegunda reimpresión. Ed. FCE, México.

- M. Ureña, E. (1998). **La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas. La crisis de la sociedad industrializada.** Ed. Tecnos, Madrid, España.

- Marx, Karl (1968). **Manuscritos económico-filosóficos de 1844**. Ed. Grijalbo, México.

- Marx, Karl y Engles, Federico (1984). **La ideología alemana.** Ediciones populares, México.

- Marx, Carlos y Engels, Federico (1985). **Obras Escogidas**. Tomo III, Ed. Ediciones Quinto Sol, Segunda Edición, México.

- Marx, Karl (1981). **El capital.** Ed. Siglo XXI, México.

- Marx, Karl (1980). **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858.** Ed. Siglo XXI Editores, Décima Primera Edición, México.

- Meyer, Lorenzo. "Las violencias del Estado" en: Periódico **Noroeste**, Culiacán, Sinaloa, 30 de Marzo de 2000.

- Nieto Blanco, Carlos. "Reflexión y humanidad. Una aproximación a las humanidades desde la perspectiva filosófica" en: Arteta, Aurelio; García Barreno, Pedro y otros (1997). **Saber, sentir, pensar.** Ed. Temas de Debate, España.

- Nisbet, Robert (1991). **Historia de la idea del progreso.** Ed. Gedisa Editorial, Segunda Edición, España.

- Ortega y Gasset, José. "Sentido de las nuevas humanidades" en: Iniciarte, Esteban (Antología) (1986). **Ortega y Gasset. Una Educación para la Vida.** Ed. Ediciones El Caballito, SEP-Cultura, México.

- Ortega Esquivel, Aureliano. "Las ciencias sociales: entre el cinismo y la perplejidad" en: Ortega Esquivel, Aureliano (1999). **Las tareas filosóficas del presente. Testimonios de una experiencia reflexiva.** Ed. Universidad de Guanajuato, México.

- Osorio, Jaime (2001). **Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento.** Ed. FCE-Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México.

- Paoli Bolio, Francisco José (1990). **Las ciencias sociales.** Ed. Trillas,Tercera edición, México.

- __________ "Las ciencias sociales y la interdisciplina" en: Paoli Bolio, Francisco José y García, José Luis. (1996). **El surgimiento de las ciencias sociales y la interdisciplina.** Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Temas Universitarios, México.

- Pérez Cruz, Luis (1994). **Sociología.** Ed. Publicaciones Cultural, Segunda Reimpresión, México.

- Ramírez Sáiz, Juan Manuel. "La reconfiguración de la sociedad y la política: compromisos y desafíos para las ciencias sociales" en: Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.). **Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la Cultura**. Ed. ITESO, México, 1999.

- Reale, G. y Antiseri, D. (1992). **Historia del pensamiento filosófico y científico. Del romanticismo hasta hoy.** Ed. Herder, Tomo III, Barcelona.

- Ritzer, George (1997). **Teoría sociológica clásica.** Ed. McGrawHill, México.

- Rodriguez M., Zeyda Isabel (1993). **Alfred Shutz. Hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida**. Ed. Universidad de Guadalajara, México.

- Sartori, Giovanni (1998). **La política. Lógica y método en las ciencias sociales.** Ed. FCE, Quinta Reimpresión, México.

- S. Kuhn, Thomas (1983). **La estructura de las revoluciones científicas.** Ed. Breviarios del FCE, Quinta Reimpresión, México.

- __________ (1978). **Segundos pensamientos sobre paradigmas.** Ed. Tecnos, Madrid.

- Savater, Fernando (1998). **Ética, política, ciudadanía.** Ed. Grijalbo- Causa Ciudadana-Colección Textos del Nuevo Ciudadano, México.

- __________ (1999). **Las preguntas de la vida.** Ed. Ariel, Primera Reimpresión, México.

- __________(1995). **Ética para Amador.** Ed. Ariel, México.

- Shaff, Adham (1986). **Historia y verdad.** Ed. Grijalbo, México.

- Sánchez Azcona, Jorge (1986). **Introducción a la sociología de Max Weber.** Ed. OCEANO, México.

- Shettino Yañez, Macario. (2001). **Introducción a las ciencias sociales y económicas.** Ed. Pearson Educación, México.

- Silvestre Oramas, Margarita y otros (2000). **Teoría y práctica de la elaboración de los libros de texto.** Ed. Expos Editores-Universidad Autónoma de Guerrero, México.

- Timasheff, Nicholas, S. (1991). **La teoría sociológica. Su naturaleza y desarrollo.** Ed. FCE. Décimoquinta Reimpresión, México.

- Torre López, Fernando y otros (1998). **Introducción a la filosofía del hombre y de la sociedad.** Ed. Esfinge, Décima Tercera Edición, México.

- Villoro, Luis (1996). **Creer, saber y conocer.** Ed. Siglo XXI-editores, México.
- ___________ (1986). **El concepto de ideología y otros ensayos.** Ed. FCE-Cuadernos de la Gaceta, No. 14, México.
- Velasco Gómez, Ambrosio (2000). **Tradiciones Naturalistas y Hermenéuticas en la Filosofía de las Ciencias Sociales.** Ed. UNAM-CAMPUS ACATLÁN, México.
- Weber, Max (1984). **Economía y Sociedad.** Ed. FCE, Séptima Reimpresión, México.
- ___________(1985). **La ética protestante y el espíritu del capitalismo.** Ed. Ediciones Orbis, España.
- ___________(1990). **Ensayos sobre metodología sociológica.** Ed. Amorrortu Editores, Cuarta Reimpresión, Argentina.
- ___________ (1998). **El político y el científico.** Ed. Alianza Editorial, Primera Edición en <Área de Conocimiento: Ciencias Sociales>, España.
- ___________(1985). **El problema de la irracionalidad en las ciencias sociales.** Ed. Tecnos, Traducción y estudio preliminar de José María García Blanco, España.
- Wallerstein, Immanuel (1996). **Abrir las ciencias sociales.** Ed. Siglo XXI-editores, México.
- ___________(2001). **Conocer el mundo, saber el mundo: El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI.** Ed. Siglo XXI Editores- Cenro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/UNAM, México.
- Zeitlin, Irving (1986). **Ideología y teoría sociológica.** Ed. Amorrortu Ediciones, Sexta Reimpresión, Buenos Aires, Argentina.

Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades,
se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2010, en la
Imprenta Universitaria, con domicilio en calle Ignacio
Allende y Josefa Ortiz de Domínguez No. 1532, col.
Gabriel Leyva, Culiacán Rosales, Sinaloa.
La edición consta de 7,000 ejemplares.